PBT



EMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

DON ERNESTO:—¿Y valía mucho ese gobernador que le robaron en el tren?
LA PAISANA:—Como valer, no valía gran cosa; pero como era un recuerdo de Barraza.....
DON ERNESTO:—¡Ah! Pues entonces confíe en recuperarlo pronto. Esos robos pequeños se descubren casi siempre.



LO QUE DICE EL MÉDICO

Cuando se empapela de nuevo una habitación, todo el mundo procura buscar un papel que case con los muebles ó con las cortinas de los balcones, ó que cuadre con el objeto á que la habitación se destina, y así hay papeles para comedor, para despacho ó para sala; á nadie le ocurre pensar que lo primero con que debe armonizar el color de las paredes es con nuestro carácter, con nuestra propia personalidad. Solamente algunas personas, sensibles en extremo, pueden notar los buenos ó malos efectos de ciertos matices sobre ellas mismas ó sobre sus amigos, y han llegado á hacer un estudio de los colores aplicados á las paredes de las habitaciones.

El papel que menos excita los nervios es, desde luego, el que es de un solo color, sin ningún dibujo. Las personas que necesiten concentrar la imaginación, deben muy particularmente evitar las habitaciones empapeladas con dibujos alegres.

A las personas nerviosas también les conviene el papel de un color uniforme.

El rojo es el más excitante de todos los colores. Es muy conveniente para las personas tímidas, á quienes falta valor y confianza en sí mismas.

Los pardos y rojizos son excesivamente depresivos para los genios sensibles; solamente puede exceptuarse el pardo claro, que es excelente para los espíritus cansados.

El verde, siempre que no sea muy oscuro, conviene en general á todas las personas nerviosas. Las que estén lejos de serlo encontrarán en el amarillo claro, pero no demasiado vivo, la excitación y el ánimo necesarios en tantos momentos de la vida.

El papel blanco, sobre todo en habitaciones que tengan mucha luz, es demasiado alegre y produce en el ánimo cierto desasosiego.

Las personas enfermizas deben buscar el papel de color de rosa. El violeta, lo mismo que el negro, producen tristeza y depresión, en tanto que los tonos azules claros causan alegría y tranquilidad.

De emplear papel con algún dibujo, el mejor es el que presenta rayas verticales; se ha observado que contribuye á levantar física y mentalmente á las personas abatidas por las penas ó por el trabajo excesivo.



INFORMES ÚTILES

LAS MANCHAS DE TINTA EN EL PAPEL se quitan frotándolas primeramente con un cepillito ó brocha de pelo de camello mojado en agua muy caliente; luego se humedecen los sitios manchados con una disolución de ácido oxálico en proporción de una onza de ácido por medio cuartillo de agua, y por último se aclaran las partes sucias con agua y se secan con papel secante blanco.

SE HACE UNA CREMA EXCELENTE para los labios ásperos y cortados, mezclando una onza de cera blanca pura con cuatro onzas de aceite de almendras. Se añade después, poco á poco, una copa (cuarta parte de un cuartillo) de agua de rosas y se mueve bien hasta que la mezcla se enfríe. Aplicándose el remedio todas las noches, se curan ó se evitan las grietas de los labios.

—

UNO DE LOS MEDIOS MÁS SEGUROS para preservar las flores de los árboles de los efectos de las heladas, consiste en dar con una cuerda de cáñamo ó paja algunas vueltas al tronco del árbol, y colocar uno de los extremos de la cuerda dentro de un balde lleno de agua, á la cual no deberá cubrir ninguna rama de árbol. La operación puede hacerse con muchos árboles á la vez, bastando para ello un solo balde, adonde irán á parar todos los cabos de las cuerdas.

—

PARA EVITAR EL INSOMNIO suele dar buenos resultados el comer después de la cena una ensalada de cebollas crudas.

—

EL OLOR Á CEBOLLA SE QUITA de los cuchillos frotando la hoja con sal y enjuagándola después con agua fría.

—

LAS CADENAS DE RELOJ SE LIMPIAN poniéndolas á cocer en vino con un poco de sal de amoníaco. Al cabo de un rato, el metal habrá recobrado todo su brillo.

—

PARA DAR AL CAFÉ BUEN AROMA hay que echarle unos cuantos clavos de especia al tiempo de tostarlo.

Si se compra ya molido debe calentarse antes de echarlo en el agua.

—

CUANDO UN CORCHO ESTÉ MUY APRETADO y no se pueda sacar, rodéese el cuello de la botella con un paño empapado en agua hirviendo. Una vez caliente el cristal, se podrá sacar el corcho con gran facilidad.

—

PARA VIDRIAR LOS CACHARROS DE BARRO, en vez de huevo debe untárseles con leche. Este procedimiento, además de dar idénticos resultados, es más económico.

ALMANAQUE

10 SÁBADO (VIGILIA Y ABSTINENCIA)

San Zacarías, mr. y Santa Margarita, reina.

EL SOL sale á las 6 y 41.

» pónese á las 4 y 30.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 17°8. Mínima 11°8.

EFEMÉRIDES

1806.—El comodoro inglés sir Home Popham con 1.600 á 1.800 hombres mandados por el mayor Carr Berresford, entra con su escuadra al Río de Plata

ANIVERSARIOS

—El presidente de la república recibe con el ceremonial de práctica al doctor Felipe de Osma enviado especial del Perú.

† en Buenos Aires:
el señor Diógenes de Urquiza;
Miss Isabel King.

EL DÍA SOCIAL

Reciben este día las familias de:

Aberg Cobo (Sara P. de)—Av. Alvear 1002.
Acuña (Gregoria B. de)—Cerrito 1233.
Baudrix (señoritas de)—Santa Fe 790.
Becú (Sara G. de)—Suipacha 569.
Calvo (Elvira L. de)—Arenales 1093.
Carballido (Ernestina G. de)—Callao 1729.
Elizalde (Isabel R. F. de)—Av. República 520.
Escalada (Cora F. de)—Bmé. Mitre 1192.
Ferrer (Josefina P. B. de)—Av. de Mayo 874.
Frías (Elena B. de)—Córdoba 317.
Giménez (Débora C. de)—Libertad 1216.
Girado (M. A. C. de)—Belgrano 752.
Güiraldes (Florencia M. de)—Rivadavia 4647.
Iorge (Silvia M. de)—Uruguay 1267.
Le Breton (D. I. de)—Uruguay 1151.
Lértora (Margarita R. de)—Viamonte 1837.

ALMANAQUE

11 DOMINGO PASCUA DEL ESPÍRITU SANTO

Indulgencia de 40 hs. en Monserrat

San Bernabé, apóstol.

EL SOL sale á las 6 y 41.

» pónese á las 4 y 30.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 18°8. Mínima 13°6.

EFEMÉRIDES

1580.—El capitán español don Juan de Garay coloca la piedra fundamental de la ciudad de Buenos Aires.

ANIVERSARIOS

—Llega á Buenos Aires en el «Magdalena», el nuevo ministro norteamericano Mr. Beaupre.

—La comisión de la Facultad de Derecho, designada para informar sobre la reforma universitaria se expide aconsejando la autonomía de las facultades.

Reciben este día las familias de:

Alcorta (Rosa M. de)—Av. de Mayo 981.
Anchorena (Mercedes C. de)—Lavalle 729.
Arning (Emilia F. de)—Cerrito 23.
Atucha (María T. Ll. de)—Alsina 894.
Barrenechea (Angelina O. de)—Juncal 1263.
Blaquier (Virginia A. de)—Cangallo 1032.
Costa (Angela O. C. de)—San Martín 815.
Esteves (Ana W. de)—Vidal 2059 (Belgrano).
González (Isabel Ll. de)—Córdoba 1552.
Lanús (Clara A. de)—Cerrito 1350.
Lastra (Amalia C. de)—Lavalle 671.
Laure (María C. de) Larrea 1031.
Lynch (Francisca M. de)—Suipacha 778.
Pérez (Clemencia S. de)—Suipacha 752
Pico (Carmen E. de)—Juncal 885.
Vivot (Enriqueta A. de)—Defensa 553.

ALMANAQUE

12 LUNES DE PASCUA. — Santos Juan de Sahagún, Nazario y compañeros mártires.

EL SOL sale á las 6 y 42.

» pónese á las 4 y 30.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 18°8. Mínima 13 6.

EFEMÉRIDES

1826.—El congreso constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata ordena la erección de un monumento á la Revolución de Mayo.

ANIVERSARIOS

—Los colegios de electores de presidente y vice de la república designan para ocupar dichos cargos á los doctores Manuel Quintana y José Figueroa Alcorta.

† en Buenos Aires:
la señora Enriqueta S. de Keen.

Reciben este día las familias de:

Acosta (Remedios O. de)—Moreno 1059.
Aguirre (Esther A. de)—Av. de Mayo 1042.
Alzaga (Angela U. de)—Av. Alvear 45.
Anchorena (señoritas de)—San Martín 561.
Blancas (Felicia F. de)—Arenales 1383.
Bosch (Elisa A. de)—25 de Mayo 307.
Campos (María C. de)—Lavalle 1643.
Castaño (Enriqueta M de)—Santa Fe 2293.
Centeno (Flora del C. de)—Cerrito 32.
Cueto (Eloísa R. de)—Bolívar 635.
Estrada (Silvina L. de)—Bolívar 462.
Hué (Leonor de I. de)—Montevideo 989.
Lanús (Victoria L. de)—Rod'guez Peña 1062.
Marchi (María R. de)—Tucumán 450.
Marini (Zoraida R. de)—Maipú 881.
Tezanos Pinto (Corina T. A. de)—Perú 552.

ALMANAQUE

13 MARTES DE PASCUA.—San Antonio de Padua

EL SOL sale á las 6 y 42.

» pónese á las 4 y 30.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 10°2. Mínima 6°8.

Reciben este día las familias de:

Acosta (Ernestina Ll. de)—Perú 193.
Aguirre (Enriqueta L. de)—Cerrito 271.
Anchorena (Sara M. de)—Charcas 952.
Arana (Isabel D. de)—Cerrito 721.
Campillo (Juana Z de)—Tucumán 694.
Chovet (Marta L. de)—Cuyo 830.

EFEMÉRIDES

1562.—El teniente gobernador de Cuyo Juan Gufré funda la ciudad de San Juan de la Frontera.

ANIVERSARIOS

—Estalla en la provincia de San Luis un movimiento revolucionario, siendo reducidos á prisión el gobernador don Jerónimo Mendoza y el senador nacional P. Heriberto Mendoza.

† en Buenos Aires:
Virginia Pueyrredón de Jorge.

Coulon de Meuron (Lila M de)—Montevideo 1785.
Grondona (Adela S. V. de)—San Martín 418.
Hogg (Esther P. R. de)—Uriarte 2445.
Olivera (Irene D. de) - Rivadavia 1951.
Pico (Amalia S. de)—Santa Fe 2694.
Santamarina (Ana I. de)—Méjico 726.
Solá (Emilia M. de)—Cerrito 1330.
Soto (Josefina de) Santa Fe 1530.
Varela (Celia M de) Rod'guez Peña 1741.
Wilmart (Carlota C. de)—Charcas 1733.

ALMANAQUE

14 MIÉRCOLES *Témpora* Santos Basilio, ob. y Eliseo, doctor y profesor.

EL SOL sale á las 6 y 43.
» pónese á las 4 y 30.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 10°2. Mínima 6°8.

EFEMÉRIDES

1825.—El ejército de los *treinta y tres* declara instalado el gobierno provisorio de la Provincia Oriental del Río de la Plata.

ANIVERSARIOS

—El P. E. Nacional, á pedido de las autoridades de San Luis, envía al senado un mensaje solicitando la intervención en la provincia.

† en Buenos Aires:
la señora Manuela González de Pastor.

Reciben este día las familias de:

Alvear (Teodelina F. de)—25 de Mayo 307.
Amadeo (Angela L. de)—Lavalle 673.
Anasagasti (Dolores de la S.)—Chile 832.
Basavilbaso (María T R. de)—Bolívar 759.
Biedma (Josefa C de)—Bolívar 531.
Bustillo (María L. M. de) Av. República 94.
Blancas (María) - Talcahuano 1033.
Castilla (Carolina A. de)—Andes 245.
Cibils (Delia A. de) Santa Fe 3796.
Costa (Lina E. de)—Corrientes 782.
Dorado (Benita U. de)—25 de Mayo 586.
Giménez (Juana B. de) Victoria 1168.
Guerrico María G. de)—Corrientes 537.
Harilaos (Magdalena V. de)—Santa Fe 920.
Hueyo (Marta B. de)—Buen Orden 28.
Linch (Elena F. de)—Rod'guez Peña 1714.

ALMANAQUE

15 JUEVES Santos Vito y Modesto y Crescencia, mártires.

EL SOL sale á las 6 y 43.
» pónese á las 4 y 30.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 9°. Mínima 5°9.

EFEMÉRIDES

1838.—En Santa Fe deja de existir el general Estanislao López.

ANIVERSARIOS

—En aguas de Nueva York se incendia el vapor «General Llocum», resultando 500 víctimas entre muertos y heridos.

—Casamiento en Buenos Aires de la señorita María Eugenia Aguirre con el doctor Carlos Ibarguren.

† en Buenos Aires:
el señor Domingo Velázquez.

Reciben este día las familias de:

Aldao (M. L. U. de)—Av. Alvear 117.
Alsina (Laurentina O. de)—Santa Fe 862.
Balcarce (Rosa A. de) - Perú 433.
Bustamante (Elisa T. de)—Rivadavia 1077.
Carril (Luisa M. de)—Corrientes 1847.
Eguía (señorita Mercedes) Alsina 1015.
Fernández (Isabel M. de)—Charcas 1606.
Fernández (Rosa A. de)—Av. Alvear 444.
Frers (Sofía L. de)—Lavalle 1294.
García Fernández (Justa E. de)—Tucumán 451.
Grondona (Justa del C. de)—Viamonte 791.
Gramajo (María A. A. de)—Suipacha 147.
Iturríos (Sofía A. de)—Alsina 1458.
Jorge (María E. de)—Charcas 934.
Nin (Julia P. de)—Paraguay 1070.
Pividal (Lía L. de)—Libertad 1387.

ALMANAQUE

16 VIERNES *Témpora* —Santos Aureliano, ob. y Juan Francisco de Regis

Indulgencia de 40 horas en el colegio.

EL SOL sale á las 6 y 43.
» pónese á las 4 y 31.
L. LLENA á la 1 y 34 mtos. a. m.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 10°3. Mínima 5°5.

EFEMÉRIDES

1821.—El coronel Bustos, atrincherado en Cruz Alta (provincia de Córdoba) es atacado por las fuerzas de Carrera y Ramírez.

1829.—Los generales Rosas y Lavalle celebran una entrevista en el campamento del primero, en el Pino, á 6 leguas de los Tapiales.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
la señora Dorotea Jiménez Paz de Colman.

Reciben este día las familias de:

Acebal (Elena M. de)—Viamonte 650.
Acevedo (Julia L. de) Lirertad 1384.
Agote (María R. de)—Esmeralda 723.
Alvear (Eduarda V. de)—Viamonte 771.
Ayerza (Adela A. de)—Bmé. Mitre 1274.
Barreto (María L. T. de)—Florida 939.
Bilbao (Amalia del C. de)—Belgrano 660.
Bustamante (María V. P. de)—Esmeralda 268.
Catelín (Carmen V. de)—Arenales 1047
Cossio (señoritas de)—Alsina 1057.
García (Angélica G. de)—San Martín 22.
Girondo (Josefa U. de)—Lavalle 1035.
Huergo (Carmen T. de)—Lavalle 1647.
Lagos (Luisa L. de)—Artes 1069.
Morra (Inés V. de)—Arroyo 160.
Obejero (Eloísa U. de)—Suipacha 574.

N. B.—Continuaremos publicando la lista de los días de recibo.

OTRA.—Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los días señalados para recibir sus visitas.

HISTORIA DE LA SEMANA

(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 1. — Reanudanse las relaciones diplomaticas entre *Perú* y *Chile*, interrumpidas durante largos años.

En la *Republica Argentina*:

— Apertura de la legislatura de San Luis.

—Grandes crecientes del río Paraná, inundándose los territorios de Formosa, Chaco y provincia de Corrientes.

VIERNES 2.—Inaugúrase en *Roma* el congreso eucarístico en la basilica de San Juan de Letran.

—El sultán de *Marruecos* declára no aceptar las reformas propuestas por Francia para el gobierno del país.

En la *República Argentina*:

—Recepción del nuevo ministro de Rusia, barón von Prozof.

SÁBADO 3.—En el *Japón*, ordena el mikado la libertad del almirante Nebogatof.

—Colisión marítima en las costas de *Inglaterra* entre el vapor «Manoel Gómez» y dos acorazados, yéndose á pique el velero «Afghanistan» y ahogándose 23 de sus tripulantes.

En la *República Argentiua*:

—Choque de trenes en Sorrento (Ferrocarril del Rosario), quedando destruídos algunos vagones de un tren de carga.

—La asociación nacional de Profesorado rinde homenaje á los meritorios de la enseñanza, reuniéndose ante el sepulcro de Rivadavia.

DOMINGO 4.—El presidente de *Estados Unidos* Mr; Roosevelt inicia gestiones para mediar en la contienda entre Rusia y Japón.

—Muere en *París* el duque de Audiffred Pasquier senador vitalicio y político de larga actuación en la época del imperio.

En la *República Argentina*:

—Conmemoración en *Buenos Aires* de la fiesta del Estatuto y del aniversario de Garibaldi.

— Fallece en Buenos Aires, la señora Isabel Saenz Valiente de López.

LUNES 5. — Llega á *Londres* el rey de España Alfonso XIII y es recibido con gran pompa oficial y extraordinarias aclamaciones populares.

—El presidente de los *Estados Unidos*, rechaza el asilo del almirante ruso Enquist, refugiado con su división naval en la bahía de Manila.

En la *República Argentina*:

—Interpelación en la Cámara de Diputados sobre los sucesos del Santiago del Estero.

- Casamiento de la señorita Delia Gowland con el señor Federico Alvarez de Toledo.

MARTES 6.—Casamiento del príncipe heredero de *Alemania*, con la princesa Cecilia de Mecklenburgo Schwerin.

—Renuncia del ministro de Relaciones Exteriores de *Francia*, Mr. Delcassé.

—En la *República Argentina*:

—Fallecimiento en *Buenos Aires*, del señor doctor Enrique Frexas, crítico musical de «La Nación» y periodista notable.

—Gran recepción en el Phoenix Hotel por el ministro de Alemania.

MIÉRCOLES 7. — El emperador de *Rusia* manifiesta que desearía conocer las condiciones de paz aceptables por el Japón.

—El Storthing *Noruego* declara disuelta la unión con *Suecia* bajo un solo rey.

—Muere en *Chile* el general Marcial Pinto Agüero.

En la *República Argentina*:

—Primera recepción solemne de académicos, en la Facultad de Ingeniería, siendo los recibidos los ingenieros Angel Gallardo y Julián Romero.

—La legacion del Perú entrega al doctor Roque Sáenz Peña las dos medallas con que el gobierno de aquel país reconoce su brillante actuación en el incidente de la guerra del Pacífico.

Semana nupcial

JUNIO

DIA 2—Fergusson M. Lepine, ingeniero, con Clara Giménez.

Eduardo Thompson, comerciante, con Ana L'Estrange.

Hugo Flores, contador, don Dolores Rodríguez Brizuela.

DIA 3—José Bruno, empleado, con Angela Lovera.

Juan Cafferata, comerciante, con Angela Locro.

Antonio M. Bosco, empleado, con Juana C. Gaibisso.

Antonio M. Ferrari, farmacéutico, con Isabel Cifone.

José Lorenzo Pittaluga, comerciante, con Ana María Castoldi.

Bernardo Ferrán, comerciante, con Julia Bonnefond.

DÍA 5 — Luis J. Maisonave, periodista, con María E. Carraro.

José Manny, hacendado, con Alicia Moore.

Alberto Juan Dillón, empleado, con Sara María Valle.

Lucas R. Serpa, empleado, con Sabina Gutiérrez.

DIA 7 —Alfredo F. Russeti, comerciante, con Carmen Silva.

Isabelino F. Domenech, hacendado, con Serafina Bouvier.

José Almiño, empleado, con Marta Giles, argentina.

Carlos Cordeyro Mármol, empleado, con Elvira Blanco.

Semana necrológica

DÍA 2.—Josefa Antonia F. de Larumbe.
Zenobia Martín Posse.
Sixto E. Verón.
Agustín Gardella.
Juan Coronad .
DÍA 3.—María Teresa M. de Ceruzi.
Gerónimo Corbalán.
María Esther Etchevers.
DÍA 4.—Angela Graña de Tassano.
Isabel Sáenz Valiente de López.
Felipe Nassabure.
Lorenzo Cipriano Ibanza.
DÍA 5.—Juan Jáuregui.
Luisa A. de Pasqualini.
Enrique Frexas.
DÍA 6.—Félix J. González.
Rosa E. de Elizalde.
Esteban Dedeu.
DÍA 7.—Juana Santa María de Villegas.
Josefa Pozo y Ortega.

Espectáculos

Funcionan actualmente las siguientes empresas de espectáculos:

1.°—Compañía lírica itàliana de ópera, bajo la dirección del maestro Leopoldo Mugnone. (*Teatro de la Opera*).

2.—Compañía lírica bajo la dirección Bernabei; tournée María Barrientos. (*Teatro Politeama*).

3.—Compañía dramática española del teatro de la Princesa de Madrid, dirigida por don Emilio Thuillier. (*Teatro Odeón*).

4.—Compañía dramática española Serrador Marí (*Teatro Victoria*).

5.—Compañía de zarzuela española dirigida por don J. Montero (*Teatro Mayo*).

6.—Compañía española de operetas bajo la dirección de don F. Mesa (*Rivadavia*).

7.—Compañía italiana Naldini y C.ª, (*Teatro Marconi*).

8. — Compañía cómico-lírica-española, de Luis Alcalá. (*Teatro Comedia*).

9.—Compañía cómico-dramatica nacional de Jerónimo Podestá. (*T. Argentino*).

10.—Compañía lírico dramática nacional de José Podestá. (*Teatro Apolo*).

11.—Compañía de novedades. (*Casino*).

12.—Compañía ecuestre y de pantomimas de aparato. (*Buckingam Palace*).

13.—Compañía de novedades. (*Royal Teatro*).

14.—*Salón nacional*. Sesiones cinematográficas.

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

RELIGIOSAS

DÍA 10. — Principio de los cultos que la Asociación Bonaerense de Nuestra Señora de Lourdes, celebrará en honor de su patrona en Santo Domingo.

DÍA 11. — Bendición del nuevo altar mayor de San Pedro.

—Termina la misión en San Francisco.

DÍA 13. — En la capilla de las Salesas, novena y funeión de San Antonio.

DÍA 15. — Tomará el hábito en el convento de las Carmelitas la señorita Carmen Dolores Blanco.

DÍA 16. — Cultos en honor de Nuestra Señora de Lourdes, en Santo Domingo.

ENLACES ANUNCIADOS

DÍA 9.—En San Nicolás, la señorita Mercedes Ibarra con el señor Juan Rivera (hijo).

Casamiento de la señorita Josefina Raverot con el señor Nestor Fr. Cano.

DÍA 10.—En San Miguel, enlace de la señorita Raquel Tobal con el señor Manuel Alvarez Drago.

DÍA 12.—Enlace de la señorita Raquel Llames Massini con el señor Juan F. López, en San Miguel.

Enlace de la señorita Sara López Quesada con el señor Alfredo C. Sáenz

DÍA 14.—Enlace de la señorita Raquel Cabral con el señor Alfonso Müller, en la Capilla del Carmen.

DÍA 15.—En San Miguel, enlace de la señorita María Isabel Martín con el doctor José Osvaldo Casas.

SPORTIVAS

DÍA 10.—Cuarto torneo universitario, por la tarde, en el local del Club de Gimnasia y Esgrima en Palermo.

DÍA 16.—Belgrano Woman's Exchange, Cinderella.

Banquete anual de los diplomados en las facultades de ciencias exactas, físicas y naturales.

SOCIEDADES

DÍA 10. — Baile y representación de la asociación Agapito Cuevas, en la Stella d'Italia.

Representación organizada por el Orfeón Gallego Primitivo en su local de la calle Chacabuco.

Representación dramática dispuesta por la sociedad Picaflor y los suyos, en el salón Vorwaert.

Baile mensual de la sociedad Giovani Calabresi en el salón del Operai Italiani.

DÍA 11. — Amantes del Oeste: tertulia familiar en el salón de la Eppur si muove.

Baile del Centro Universal en el salón del Operai Italiani.

Tertulia mensual del Iris de la Paz en el local de la Unione e Benevolenza.

Juventud Unida del Norte, tertulia familiar por la tarde.

La Renaissance, sauterie mensual por la noche en Enfants de Beranger.

Unión Liberal, fiesta de gala, por la tarde en la casa Suiza.

Juventud alegre de San Bernardo, matinée familiar á la tarde en Triunvirato. 764.

Flor de los Olivos, tertulia el domingo á la tarde en su local, Olivos 844.

DÍA 17. — Gran fiesta de gala del Primo circolo mandolinístico italiano en la casa Suiza.

Banquete de los bomberos voluntarios de la Boca, celebrando su 22.° aniversario.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores esperados hasta el 17 de junio

DÍA 10.—«Danube» (*), de Southampton; «France» (*), de Marsella;.

DÍA 11.—«Cap. Ortegal» (*), de Hamburgo; «Surrey», de Capetown.

DÍA 12.—«Camarones» (*), de Punta Arenas; «L. Lewis», de Nueva York; «Río Negro», de Hamburgo.

DÍA 13.—«Orione» (*), de Génova.

DÍA 14.—«Hyperia», de Liverpool; «Fagwood», de Nueva York.

DÍA 15. — «H. Watch», de Liverpool; «Thorpe G.», de Newport.

DÍA 16.—«Attività», de Génova.

DÍA 17.—«Magellan» (*), de Burdeos.

Vapores á salir hasta el 17 de junio

DÍA 10.—«Cap. Verde» (*), para Hamburgo; «Ravenna» (*), para Génova; «Re Umberto», para Génova; «Bellevue», para Amberes.

DÍA 12.—«Suffolk», para Capetown; «Saturno» para Río

DÍA 13.—«Hostilius», para Nueva York.

DÍA 14.—«D. di Génova» (*) para Génova.

DÍA 15.—«Virgil», para Amberes; «Paparoa» (**), para Londres.

DÍA 16.—«Danube», para el Brasil.

(*) Los vapores señalados con un asterisco conducen correspondencia.

(**) Los vapores señalados con dos asteriscos saldrán de Montevideo en la fecha indicada.

¡El regenerador de las arrugas!



XILITIPA es un preparado mexicano que HACE, entiéndase bien, HACE desaparecer las arrugas del cutis, sin dañarlo en ningún caso.

Aplicado sobre la piel hace desaparecer en poco tiempo las arrugas, patas de gallo, etc., hermoseando el cutis y limpiándolo de toda suerte de impurezas: barros, pecas, espinillas, etc.

Xilitipa se prepara con el jugo de plantas aromáticas que crecen á orillas del Lago de Chapala, estado de Jalisco, república de México.

Cada frasco de Xilitipa vale diez pesos en la capital y once en las provincias, libre de gastos de encomienda.

Concesionarios exclusivos para las Repúblicas del Plata y Chile:

H. V. PARODY and C.°

SANTIAGO DEL ESTERO 730

Atienden en su despacho desde las 9 a. m. á las 8 p. m.



POR FLORENCE WARDEN

(Conclusión. Véase el número anterior)

—No se ponen todas en la misma caja—respondió Eleham, procurando contestar sin ninguna apariencia de recelo

—¿Y quién cierra y abre las cajas? ¿Es usted?—dijo Emma con la frívola indiferencia de una joven linda y mimada, que espera se le conteste á su menor pregunta sin reserva ni dilación.

—A veces, soy yo.

—Supongo que tendrá llaves dobles.

—Sí, señorita.

—Y, naturalmente, sacará usted todas las joyas por la mañana. Me parece que ninguno de aquellos señores respetables que vi en la joyería, se tomarán el trabajo de ir temprano al negocio.

Era esa una pregunta astuta y Eleham se sonrió Reconoció en efecto que tenía el deber de llegar el primero, entrar por la puerta del lado y ver si todo estaba debidamente. Entonces Emma comenzó á engatusarle y á tratar de convencerle, para que la llevase al establecimiento una noche y le mostrara con exactitud dónde ponía las joyas y cómo las guardaba.

Eleham se excusó lo mejor que pudo, mientras Sir Francis se reía en grande por la persistencia de su hija y se mostraba divertido por la firmeza con que él le aseguraba que lo haría con mucho gusto, si podía obtener para ello el permiso de los socios.

Eleham durante todo el tiempo que duró esa prueba, tenía que recordar mucho su deber, para mantenerse firme ante el fuego de aquellos brillantes ojos y el tono persuasivo y cariñoso de aquella voz. Emma le halagó con más atrevimiento aún, cuando Sir Francis salió de la pieza para buscar unos cigarros; pero el joven no flaqueó, sabiendo que se encontraba en poder de unos aventureros.

Cuando Eleham llegó en un coche á la puerta de la casa donde vivían los joyeros, pensó de pronto si le estarían espiando, pues notó que esperaba allí otro coche, y poco antes de llegar al departamento de los socios, vió que había entrado otra visita.

No había podido ver quién era. Se quedó esperando un rato en el saloncito; luego, oyó que se abría la puerta del departamento y que volvía á cerrarse, después de lo cual aparecieron juntos en el saloncito Mr. Smee y Mr. Tólkington.

No había podido ver quién era.

El joven quedó confundido por la sonrisa sospechosa que se dibujó en los semblantes de ambos, cuando les comunicó lo que le traía allí.

—¡Muchas gracias, Mr. Eleham, —respondió Mr. Smee al conocer el vivo deseo que tenía Emma de entrar en el local de noche y ver cómo se guardaban las joyas.—Es muy valiosa toda esa información, muy valiosa, verdaderamente. Si le pagaran á usted por la pesquisa, no podría llevarla adelante mejor.

Eleham se quedó sorprendido y mudo.

—Por mi parte—agregó Mr. Tólkington, aun más secamente que su socio—tengo que decirle que debe usted dedicarse á otras ocupaciones. Como usted ha visto, Mr. Eleham, nosotros le hemos tratado con mucha benignidad, pero la prudencia pone límite hasta á la compasión. Y como usted ha preferido dirigirse á las personas que le han patrocinado en este asunto, creo que lo mejor sería que buscara una colocación donde se apreciasen más sus dotes. Le damos un plazo de tres meses para que se procure empleo y, si puede en-

contrarlo antes, nos satisfaría acortar el término, si le conviene.

Era inútil argumentar ante la firme resolución que vió el joven reflejada en los ojos del viejo. Comprendía que le había engañado Sir Francis, el cual era sin duda la persona que le había precedido, habiendo ideado astutamente advertir á los socios respecto á la misión con que él iba á presentarse.

Desesperado, saludó inclinándose sin intentar la menor explicación, que los socios no habrían escuchado, y bajó despacio la escalera.

Entonces concibió toda la gravedad del peligro que corría y dándose plena cuenta de lo que pasaba, adoptó una determinación que se fué robusteciendo en él á medida que reflexionaba más y más.



—No aguardemos á papá—dijo.

Se fué derecho á su casa y, sin pérdida de tiempo, escribió á Sir Francis la carta siguiente:

«Estimado Sir Francis: Siento infinito haber tenido la poca amabilidad de no acceder al deseo de Miss Mélborough. Confieso que consideraba entonces lo más conveniente pedir á los socios y no á mí, el permiso de inspeccionar el local de noche. Sin embargo, me han tratado los señores socios tan mal, quitándome el empleo sin razón alguna, que deseo vivamente no mostrar falta de gratitud á los que son mis amigos verdaderos. Si Miss Mélborough me comunica en qué noche y á qué hora desea entrar en el negocio, yo mismo le llevaré mis llaves. Su seguro servidor.—Erico Eleham».

Puso la carta en el correo y á la noche siguiente, recibió esta contestación:

«Querido Eleham:

Le agradecemos su cortesía, asegurándole por mi parte que encontrará usted en mí un valioso amigo cuando termine su colocación. Puedo proporcionarle un empleo en una casa de París donde le tratarán con toda la consideración que se merece. Mi hija va á un baile esta noche, así es que nos recogeremos tarde. Pero puede que eso no importe. Si le es posible encontrarnos en Piccadilly Circus á las 2 y 30, subiremos juntos por la calle. Estaremos en un «brougham» con un caballo tordo y nos detendremos frente al local de Swan y Edgar. Su afectísimo. — Francis Mélborough.

Conforme á lo dicho, encontró aquella noche el «brougham» del caballo tordo, pero sólo bajó de él Emma. La joven estaba envuelta en una capa de pieles, bajo la cual se recogía su largo vestido negro; en la cabeza llevaba una toca negra de encajes.

—Papá se juntará con nosotros más allá—dijo. —Él viene de su club y yo de mi baile, y le dije que nos encontrase á pie.

Subieron por Régent Street, Emma muy encantadora y locuaz, y Eleham algo silencioso y preocupado. Llegaron finalmente al establecimiento de Tólkington y Smee, y Emma tomó por el pasaje que conducía á la puerta del lado.

—No aguardemos á papá—dijo.—Va á parecer que somos ladrones, si nos quedamos esperando cerca de una joyería, ¿no es verdad?

—Ciertamente—repuso Eleham, — sacando una llave pequeña y metiéndola en la cerradura especial de la puerta.

El joven notaba que Emma estaba nerviosa, á pesar de lo mucho que hablaba de cosas insignificantes. Emma miró á derecha é izquierda al abrirse la puerta y luego, como la mantenía abierta el joven, se adelantó hasta el umbral.

—Creo que está ahí—exclamó—no en voz baja, sino de manera que oyóse bien.

Inmediatamente, apareció un hombre alto y delgado que salía no se sabe de dónde, y adelantándose á Emma y á Eleham, penetró en el local.

Ese hombre no pronunció una sola palabra, no haciendo más que mirar á Emma, la cual, con una exclamación, se puso del lado de adentro.

Eleham cerró al punto la puerta.

Ella volvióse inmediatamente hacia el joven.

Probablemente, le había asaltado alguna sospecha, porque respiró con fuerza y dijo:

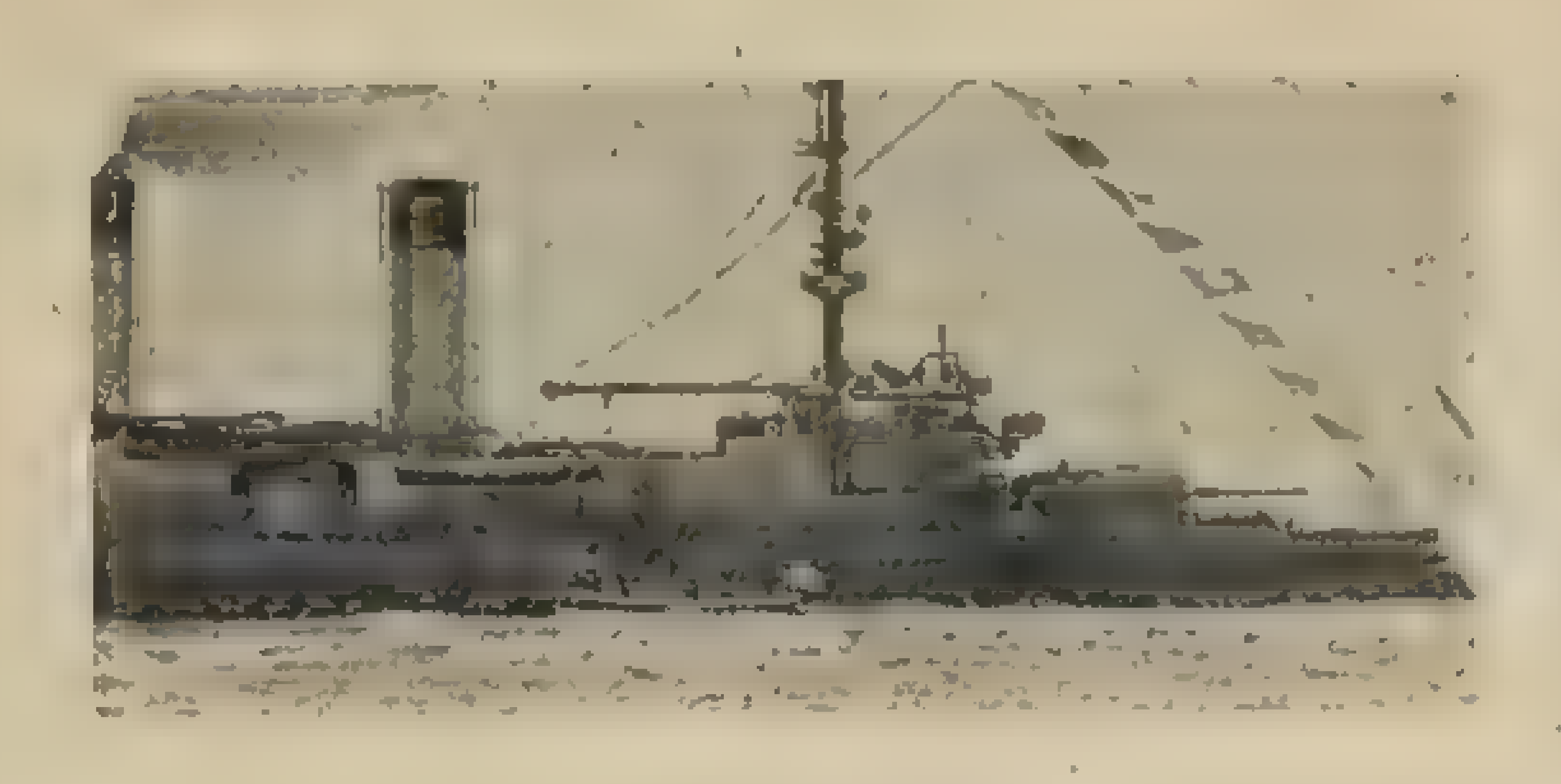
(Sigue en la página 103)



Unidades de la tercera escuadra del Báltico: «Vladimiro Monomack», «Seniavin», «Usakof» «Nicolás I», «Apraxin»

Conocidos son de todos, por las noticias telegráficas, el combate naval librado el 27 de mayo, y los combates siguientes en que fué destruída la escuadra rusa. El parte del almirante Togo decía que en la tarde del 27 los buques japoneses atacaron á los enemigos cerca de Okino Shima al sudeste de Tsu-Shima y los batieron echando á pique varios barcos y averiando otros gravemente.

La persecución se inició después de la derrota y fueron hundidos



El acorazado «Kniaz Suvarof» de 13.516 toneladas, buque almirante, hundido



«Alejandro III», hundido



«Dmritri Donskoi», hundido



«Borodino», hundido



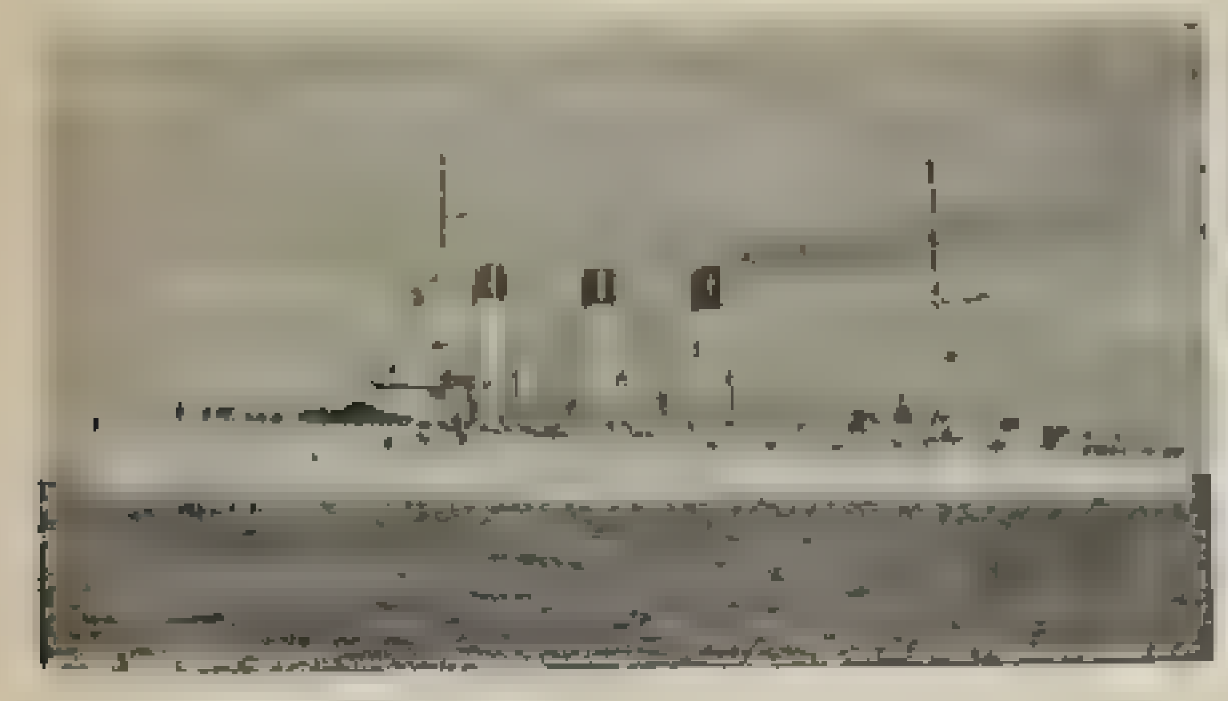
Sisoi Veliki», hundido


«Almirante Najimof», hundido


«Svietlana», hundido


«Osliabia», hundido

los acorazados «Kniaz Suvarof» de 13.516 toneladas, buque insignia del almirante Rojestvensky, el «Alejandro III» de igual desplazamiento, el «Borodino», gemelo de ellos, el «Sisoi Veliky», el «Osliabia» en que pereció el contraalmirante Folkersham y los cruceros acorazados «Almirante Najimof» de 8.500 toneladas, «Dmitri Donskoi» de 5.893, «Vladimiro Monomack» de 6.065, «Svietlana» de 3.828, Almirante Usakof» de 4.126 y los transportes «Intesin» y «Kamchaka». Los japoneses apresaron el acorazado «Orel» de 13.600 toneladas, el Nicolás I» de 9.700 el «Navarin» y los cruceros «Almirante Apraxin» de 4.200 y «Almirante Seniavin» de 4.126. Estos buques formaban parte de la tercera escuadra del Báltico, que salió de Libau para el Extremo Oriente el 17 de febrero. El «Izumrud» que los acompañaba el día 28 cerca de las rocas de Liancourt, emprendió la fuga. El almirante Rojestvensky fué herido y cayó prisionero, y también quedó en poder de los japoneses el al-


«Aurora», que se suponía encallado


«Nicolás I», apresado


«Orel», apresado


«Navarin», apresado


«Izumrud», encallado

El poder de la música

Hemos tenido ocasión de apreciar en su justo mérito, en casa de Fco. Villiers Furze, Florida 431, el Angelus Orquestral que se adapta al piano y reproduce por medio de pedales y rollos de música fabricados exprofeso, la música más difícil y la más sencilla con la misma expresión y sentimiento que pudiera hacerlo el mejor ejecutante de piano. Puede indistintamente tocarse el piano solo, ó armonio solo ó los dos en conjunto. Su manejo es sumamente sencillo y las expresiones se dan mediante unas manijillas adoptadas para cambiar los tonos simultáneamente y siguiendo las indicaciones impresas en cada rollo ó la misma inspiración del ejecutante.

Podemos afirmar, por lo tanto, que el nuevo aparato representa evidentemente un considerable progreso en lo que se refiere á la mecánica musical, y que está llamado á obtener la aceptación general de las numerosas personas amantes del divino arte.



Sala de audiciones, de la casa.

Del variado y grandioso repertorio que nos hicieron oír, recordamos las siguientes obras: lo que demuestra que efectivamente no existe estilo de música que no se pueda ejecutar con el Angelus Orquestral:

Rapsodie Hongroise.	Liszt.	Piano solo.
Imperial Edward March	Souza.	» »
Alice. Romance.		Piano y armonio.
Misa de Réquiem. Sanctus.	Verdi.	Armonio solo.
Les Baisers. Walse	Margis.	Piano solo.
Tannhauser. Fantaisie	Wagner.	» »
Moonlight. Sonata.	Beethoven.	Piano y armonio.
Misa Solemnis. Gloria—Qui Tollis.		Armonio solo.
Invitation á la Danse	Weber.	Piano solo.
William Tell. Overture	Rossini.	Piano y armonio.

La especialidad del Angelus sobre todos los demás aparatos de su género es en general la facilidad de su manejo y particularmente el tener adaptado un conjunto de voces de órgano, que permiten dar la más viva expresión de cierta música clásica y sagrada.

VENZANO & PEREZ

IMPORTADORES Y FABRICANTES

Taller mecánico,
Aserradero,
Maderas y Fierros

ARTÍCULOS
RURALES



Máquinas agrícolas é industriales

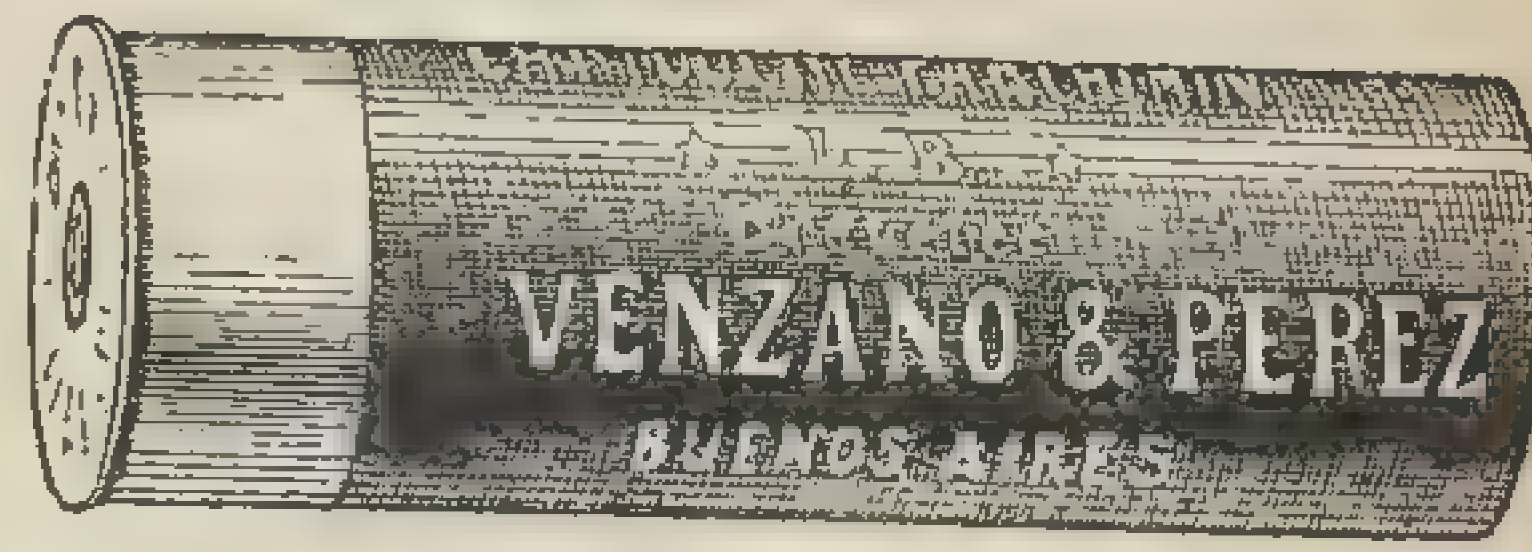
RODADOS Y ARTÍCULOS
PARA
CARROS Y CARRUAJES

CARTUCHOS BACHMANN

¡LOS MEJORES DEL MUNDO!

PARA CAZA Y TIRO Á LA PALOMA

SURTIDO
COMPLETO
DE



ESCOPETAS INGLESAS, BELGAS Y ALEMANAS

ACCESORIOS PARA CAZADORES

PIDAN NUESTRO CATALOGO GENERAL ILUSTRADO

Oficinas: **BUEN ORDEN 1339**
Buenos Aires



La escuadra de Togo en el estrecho de Formosa navegando al encuentro de la de Rojestvensky

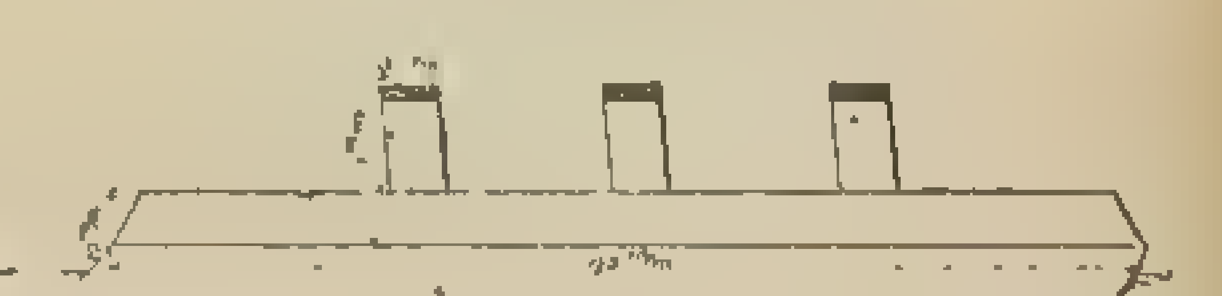
FLOTA JAPONESA

(86 buques, comprendiendo 40 torpederos y 20 contratorpederos)

I. Tonelaje de la flota japonesa: 204.000 toneladas.

FLOTA RUSA

(46 buques, entre ellos 11 contratorpederos y 11 cruceros auxiliares)

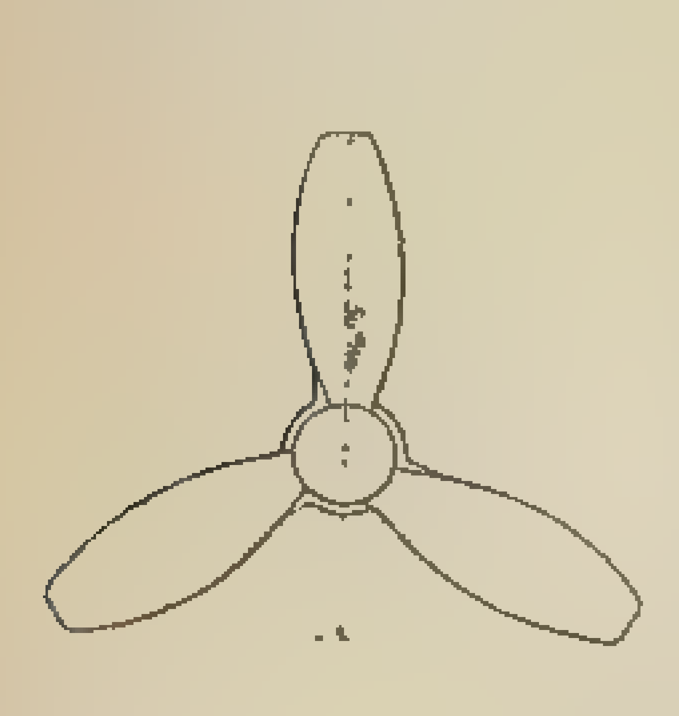


I. Tonelaje de la flota rusa: 183 800 toneladas. (Comprendida la división de Vladivostok, pero no comprendidos los cruceros auxiliares).

ción extenso; 3.° el armamento ofensivo, es decir, los cañones; y 4.° el armamento defensivo ó coraza. Sumando separadamente esos diversos datos, se obtienen las cifras que se expresan junto á las representaciones gráficas del final de esta nota.

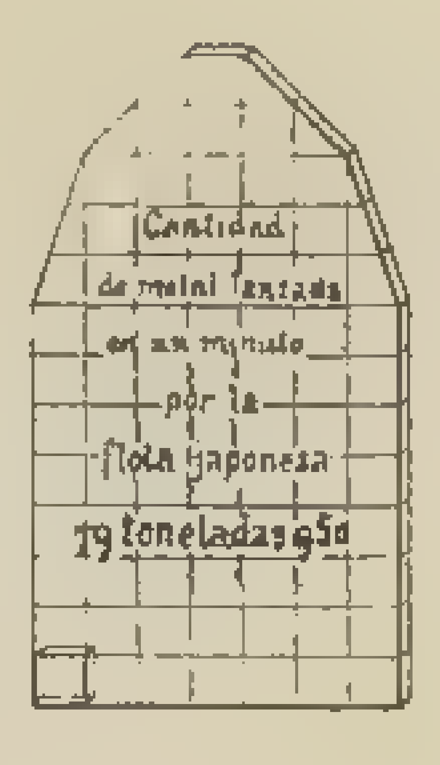
Recapitulando, si se atribuye á cada una de las cuatro cualidades esenciales una cuota equivalente: 20, y si admitimos que la tripulación y las bases navales constituyen en conjunto un quinto elemento de valor, tendremos la comparación que sigue: La flota japonesa vale en tonelaje 20, en fuerza de máquinas 18, en cañones 20, en coraza 20 en bases navales 10, en comando y tripulaciones 10. Las cifras respectivas de la rusa son: 18, 20 18, 5, 18, 6. 5 y 8. Total: 98 para la flota japonesa y 89 para la rusa.

II. Velocidad de la flota japonesa en fuerza de máquinas á tiro forzado: 500.000 caballos de vapor.



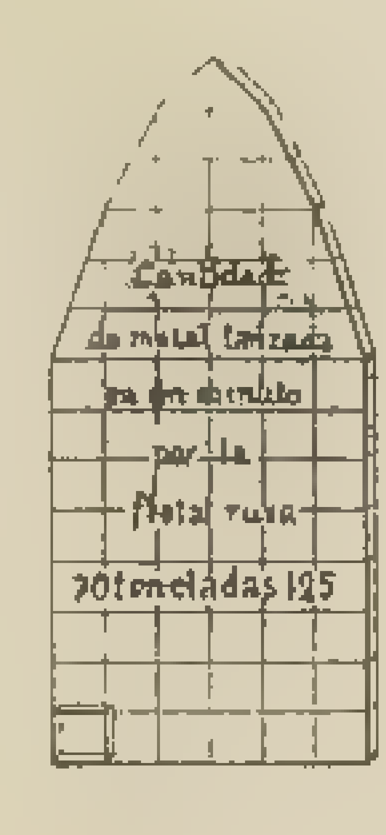
Cada milímetro de altura de la hélice representa 10.000 caballos de vapor.

III. Armamento ofensivo de la flota japonesa.



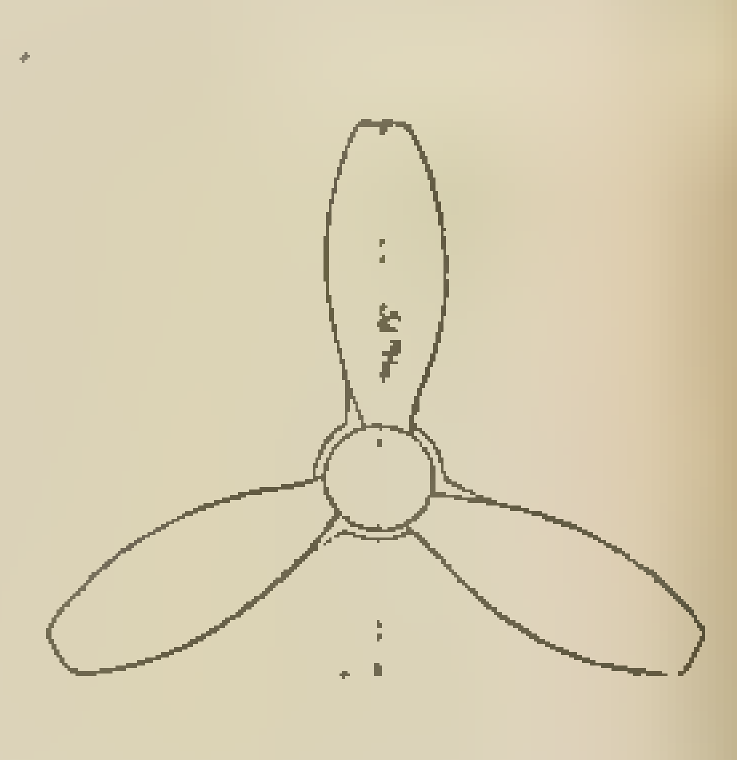
Cada cubo representa una tonelada.

III. Armamento ofensivo de la flota rusa.



Cada cubo representa una tonelada.

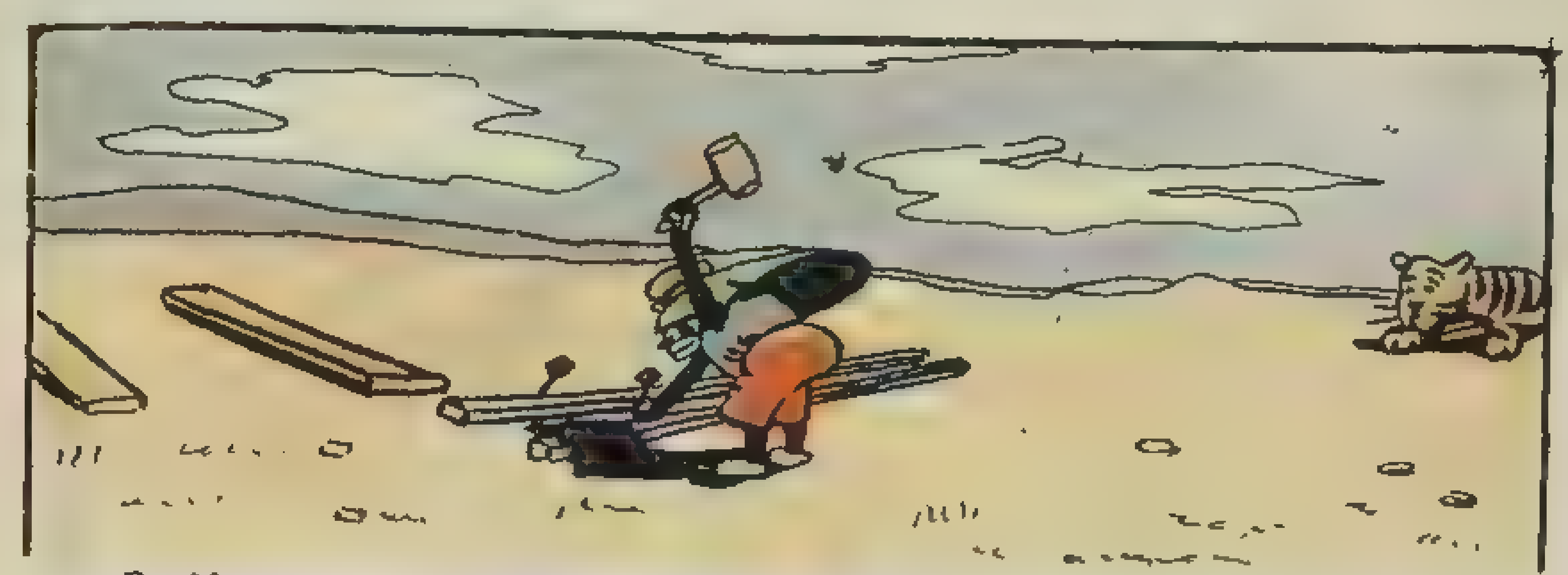
II. Velocidad de la flota rusa en fuerza de máquinas á tiro forzado: 540.000 caballos de vapor.



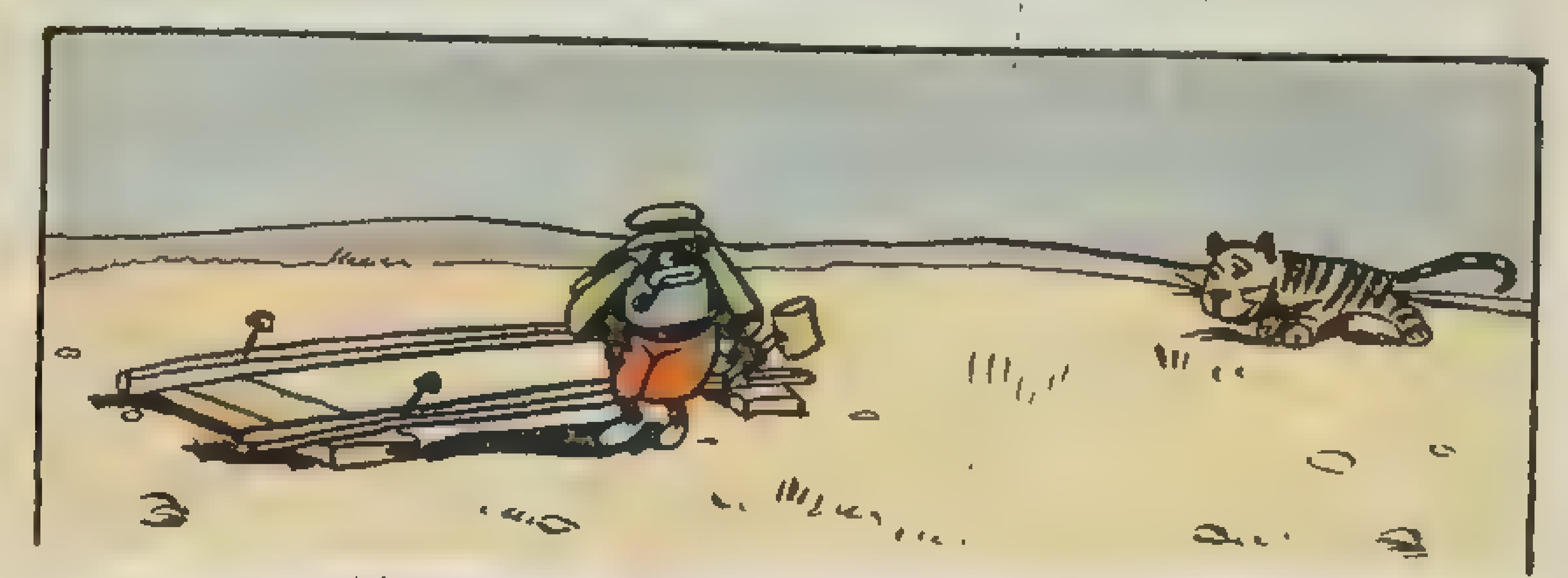
Comprendiendo los buques de la flota voluntaria y los antiguos paquetes alemanes convertidos en cruceros.


TRANSFORMACIÒN
EL DIARIO
El amable don Cómodo, después de muchos preparativos...
...se acostó para leer las noticias, pero pronto se durmió.
La vela, derritiéndose, cubrió su nariz con suave substancia...
...y, por la mañana, era un monstruo, cuya sola vista destrozaba los nervios
BEAT

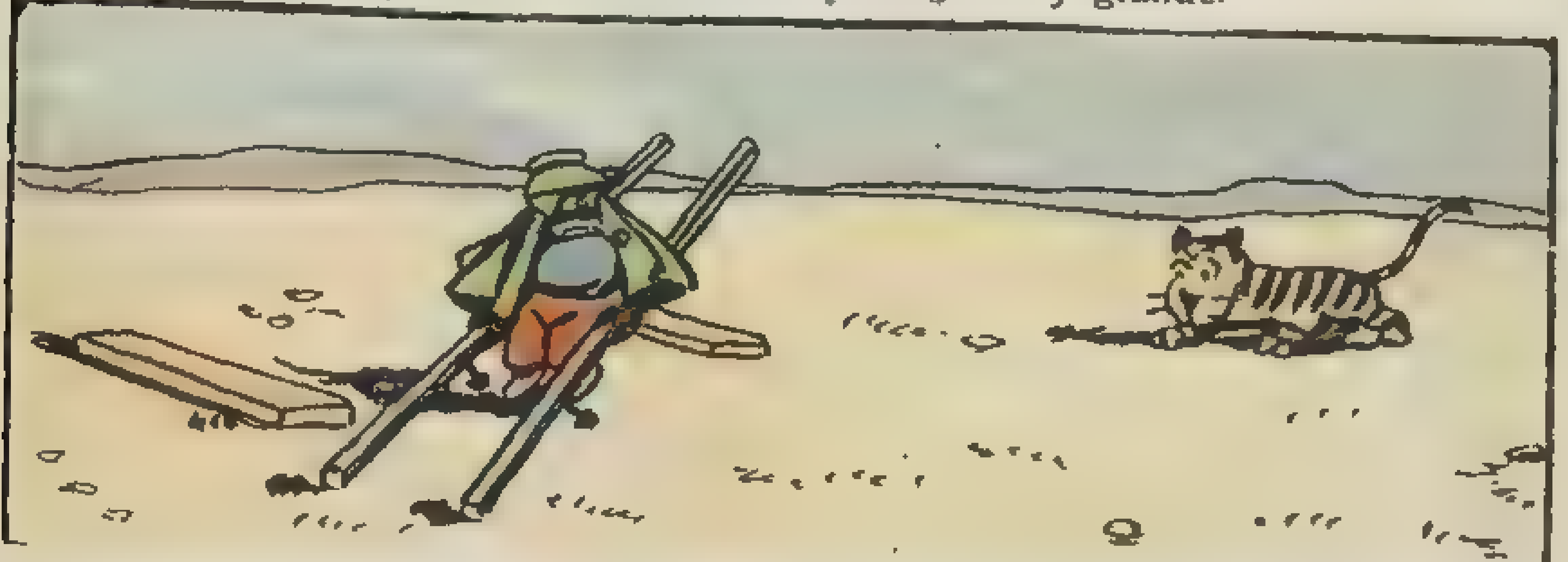
El ferrocarril transahariano



Bu-Mamaded comienza los trabajos del ferrocarril á través del Sahara. Afirma dos clavos y exclama: «¡Alá es grande y Mahoma es su profeta!»



El tigre se presenta y le dice:
—Buen día. ¿Conque haces un ferrocarrilito?
—Sí, — responde el árabe.—Alá es muy grande.



—Ahora, con permiso de Alá, te mostraré mi obra. Esta es la estación, fíjate bien, la estación. . . . .



. . . . . de partida.



Efectos da la bomba lanzada el 1.° de mayo, en la calle de los Mariscales

En Rusia ha continuado la protesta popular en favor de las reformas, ocurriendo sangrientos choques entre las tropas y el pueblo.

Varsovia fué el 1.° de mayo teatro de una terrible represión.

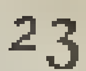
A la una, se había formado una columna de 5.000 obreros con sus mujeres é hijos, que enarbolaban banderas rojas y entonaban cantos revolucionarios. No tardaron en tener una colisión con las tropas en la calle de los Mariscales, donde ya habían ocurrido choques con los cosacos el mes de enero último. En la avenida de Jerusalén, se renovó la lucha con los soldados que dieron allí muerte á 35.

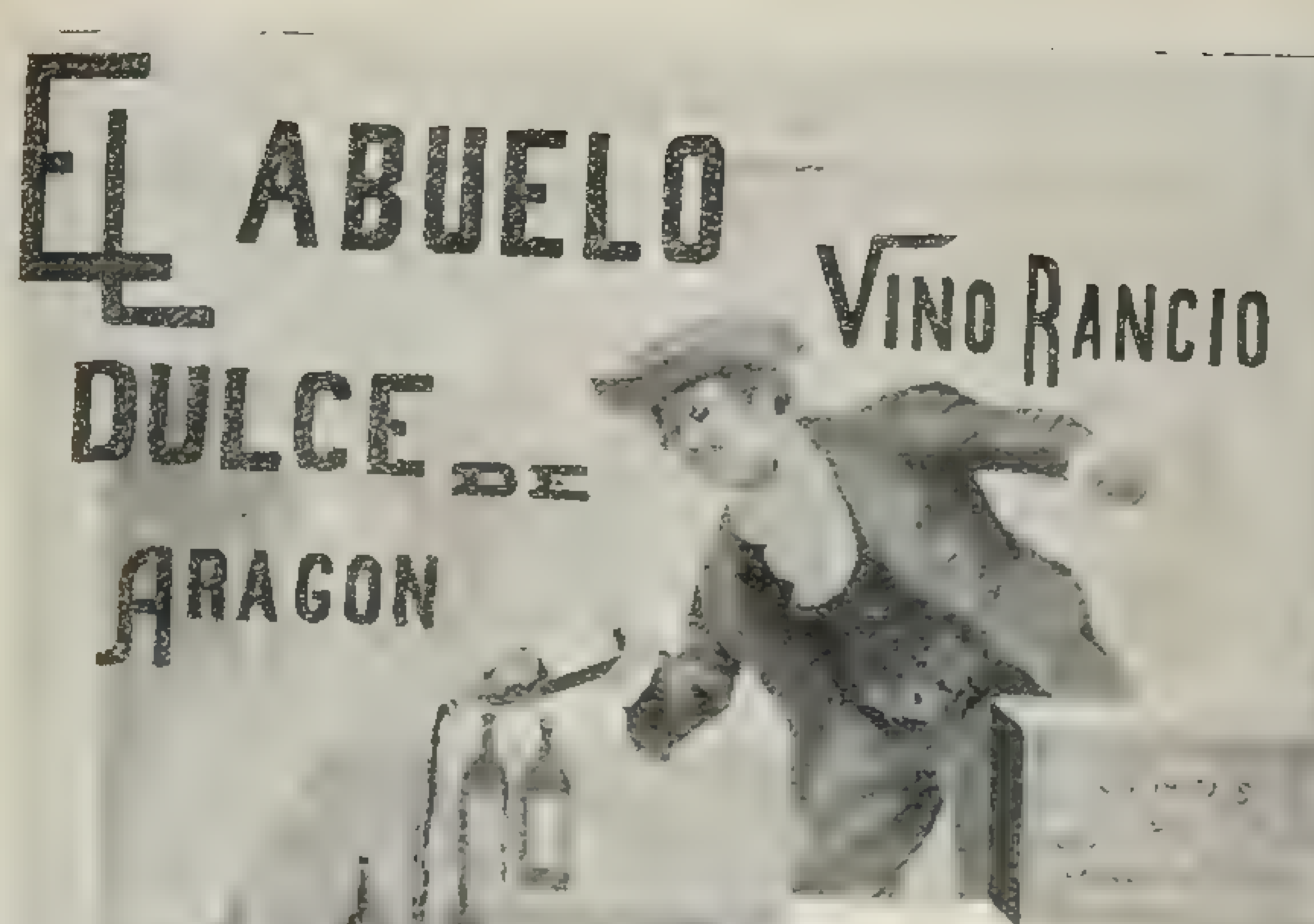
Aquella noche, á las 8 y 30, se lanzó una bomba á un destacamento de cosacos que pasaba por la calle de los Mariscales, y murieron en la explosión siete cosacos, lo que dió lugar á un nuevo ataque por las tropas.

El número de muertos y heridos durante el día se elevó á un centenar.



La matanza de huelguistas en la avenida de Jerusalén





El mejor vino de postre y el recomendado por los médicos como el mejor tonificante para enfermos.

Confortante y vigorizador de los niños; la mejor panacea para los convalecientes.

Precio de la botella:

$ 1.20 m/n

Únicos importadores:

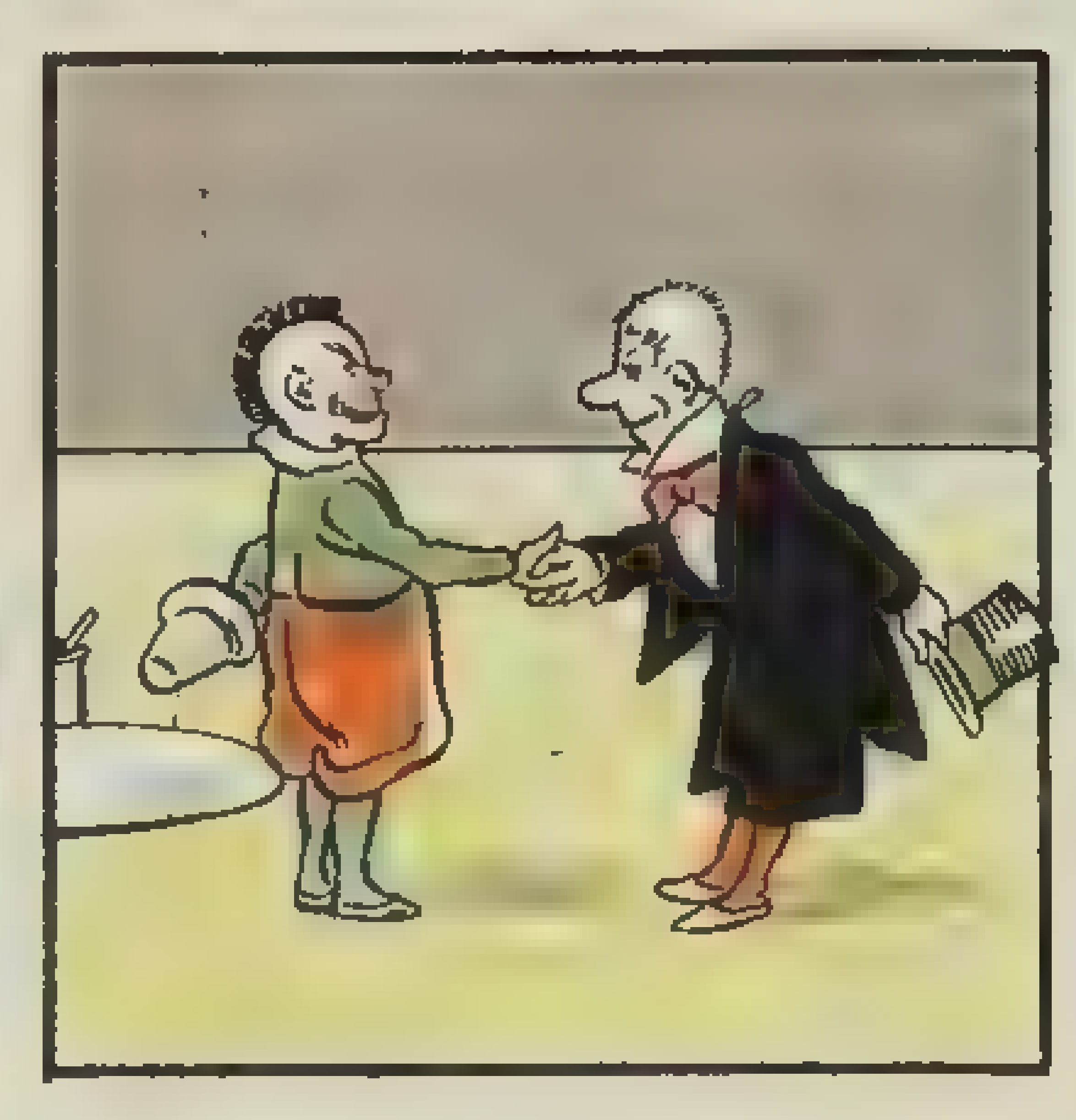
Laclaustra y Sáenz

CALLE MAIPU, 41

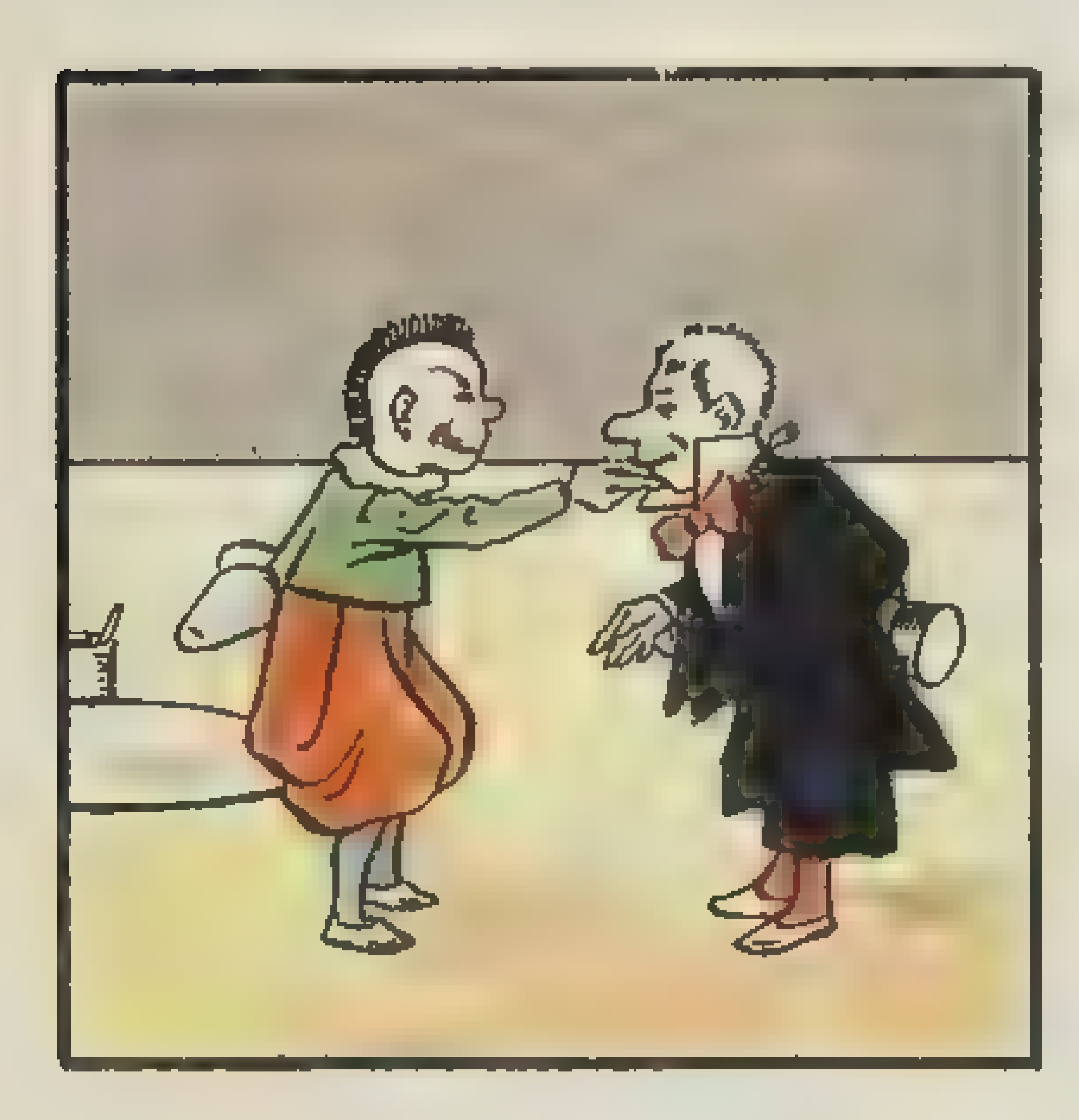
En el circo



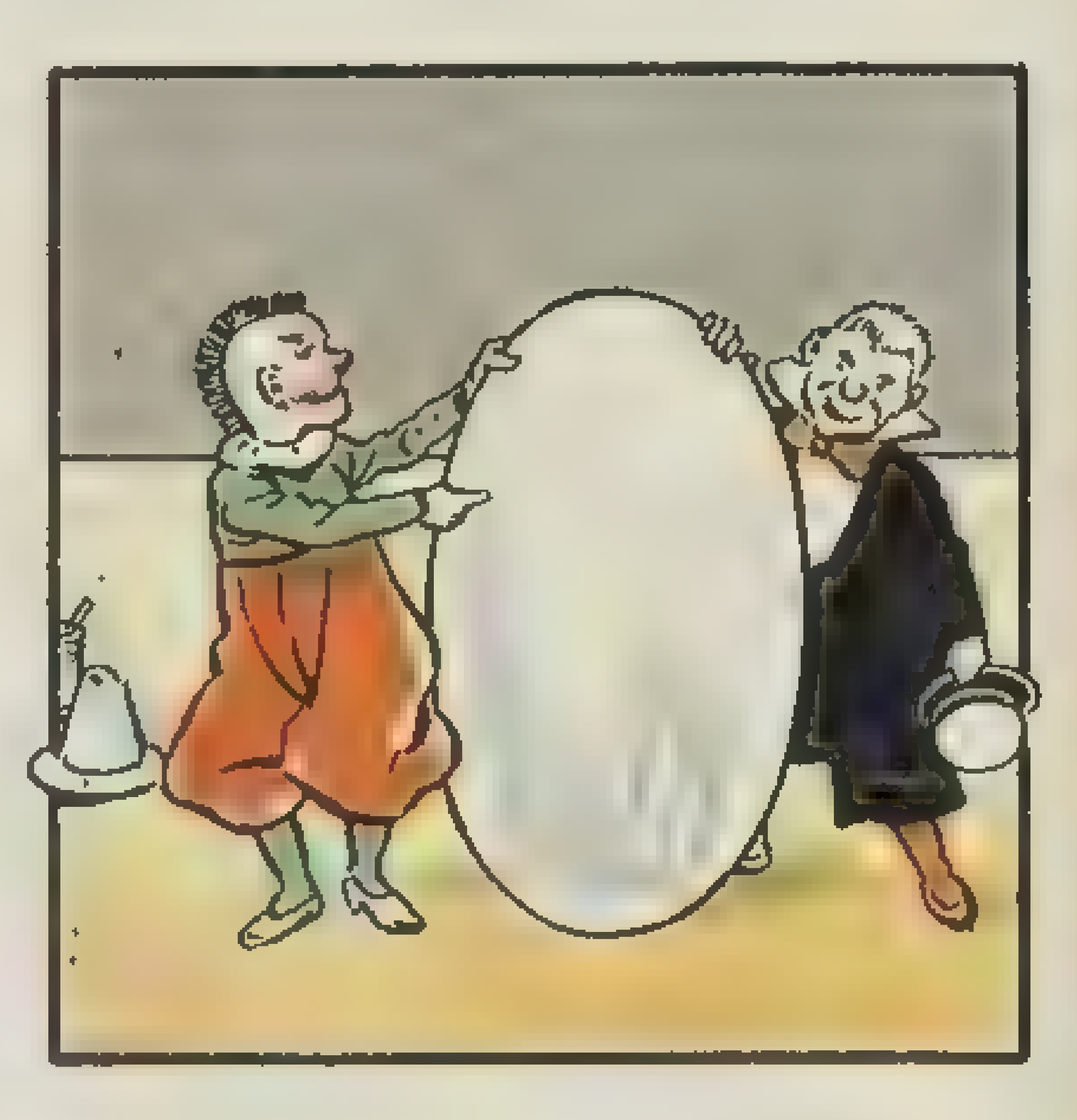
—Buen día, señor Augusto.



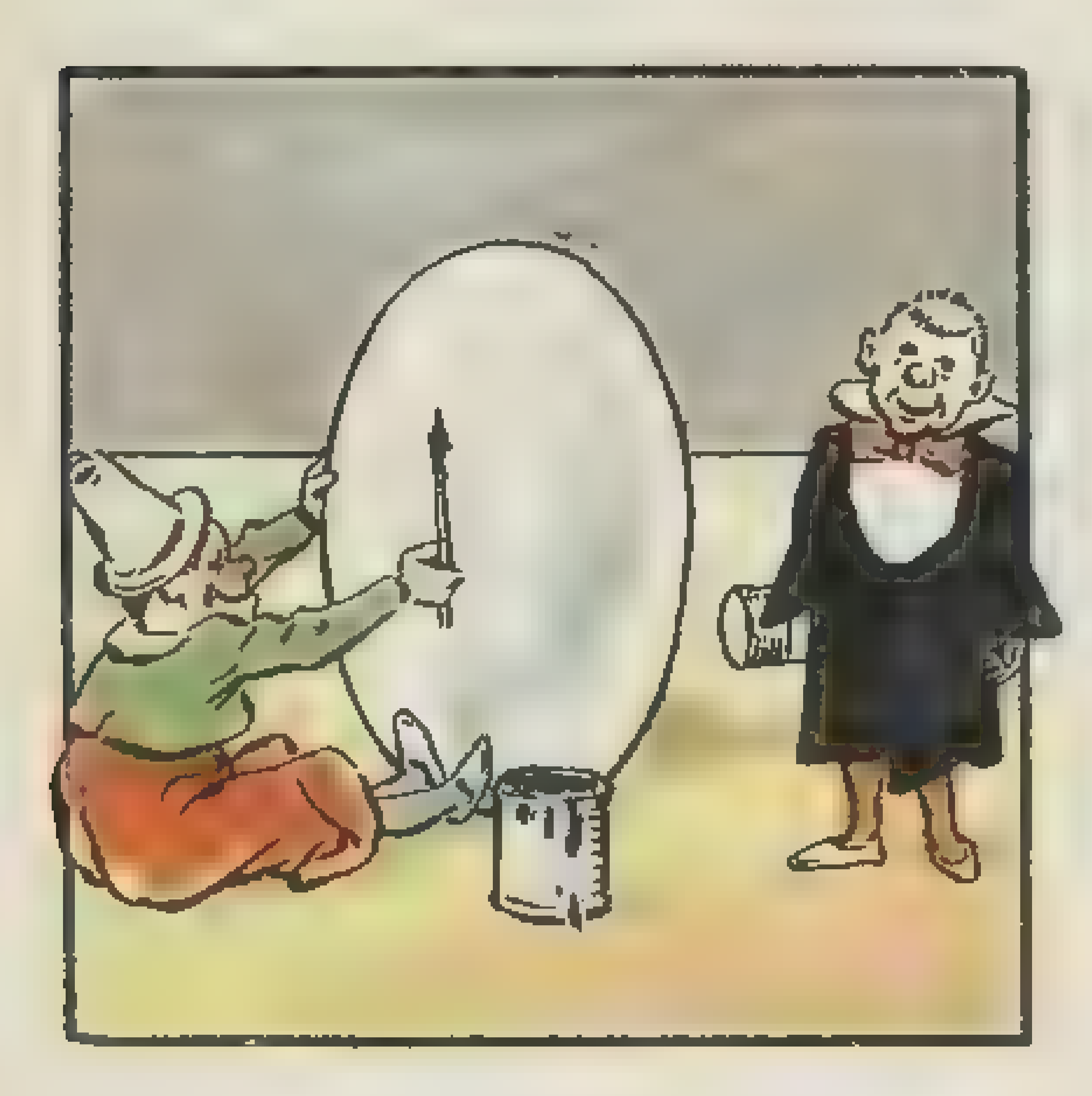
—Buen día, señor clown.



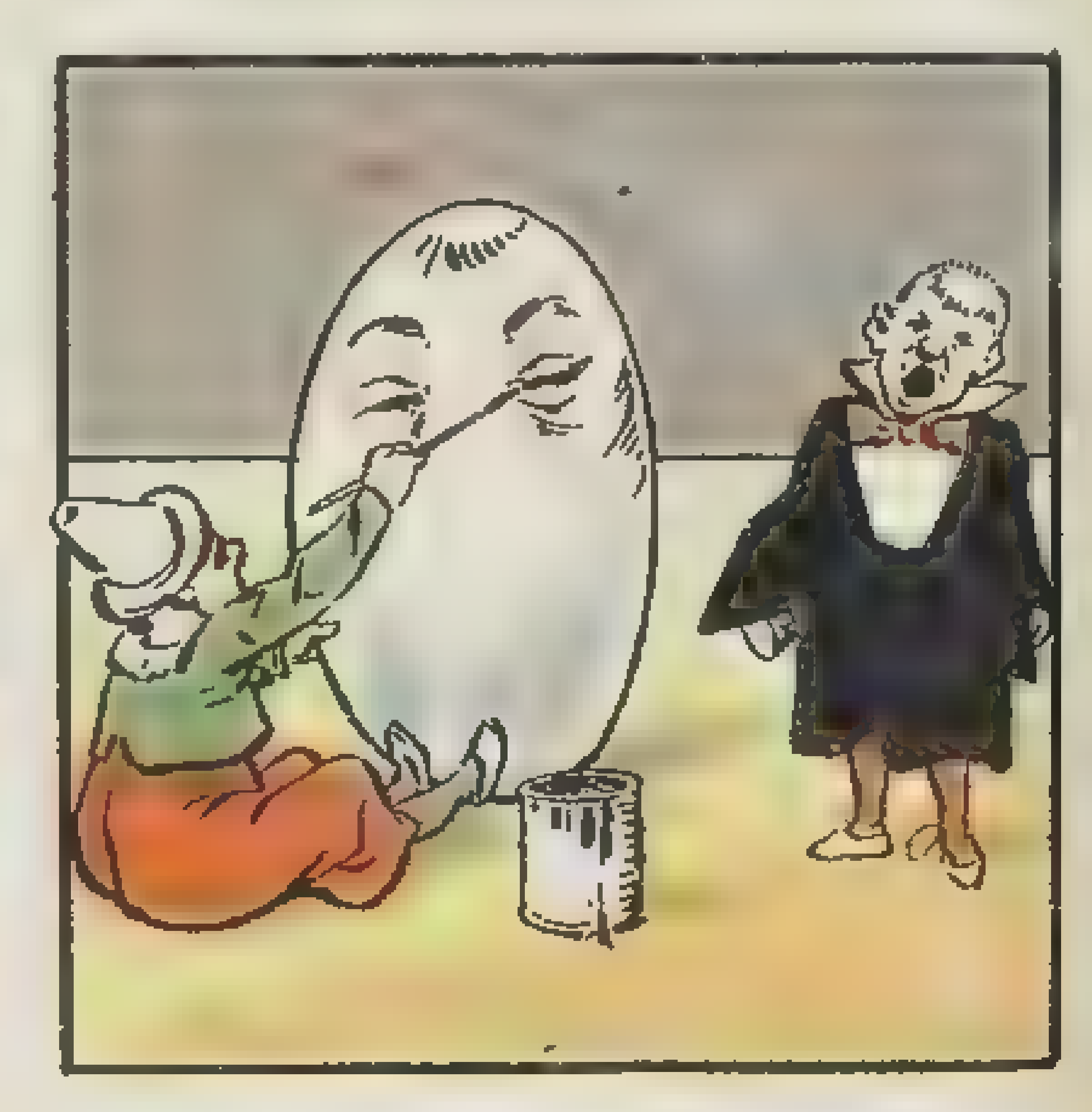
—Osté ser muy lindo, señor Augusto.



Voy á hacer su retrato, señor Augusto.

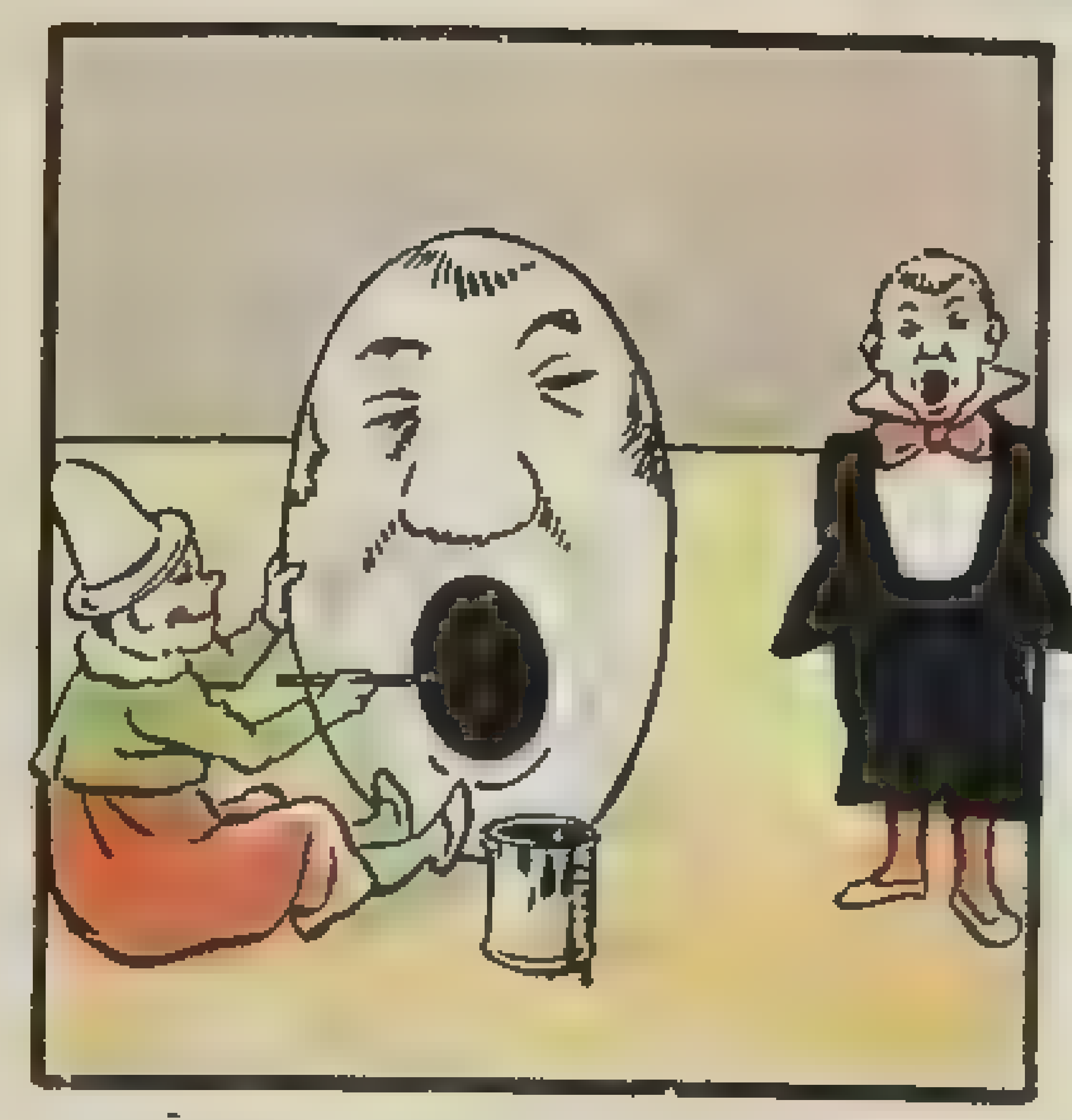


No se mova, señor Augusto.

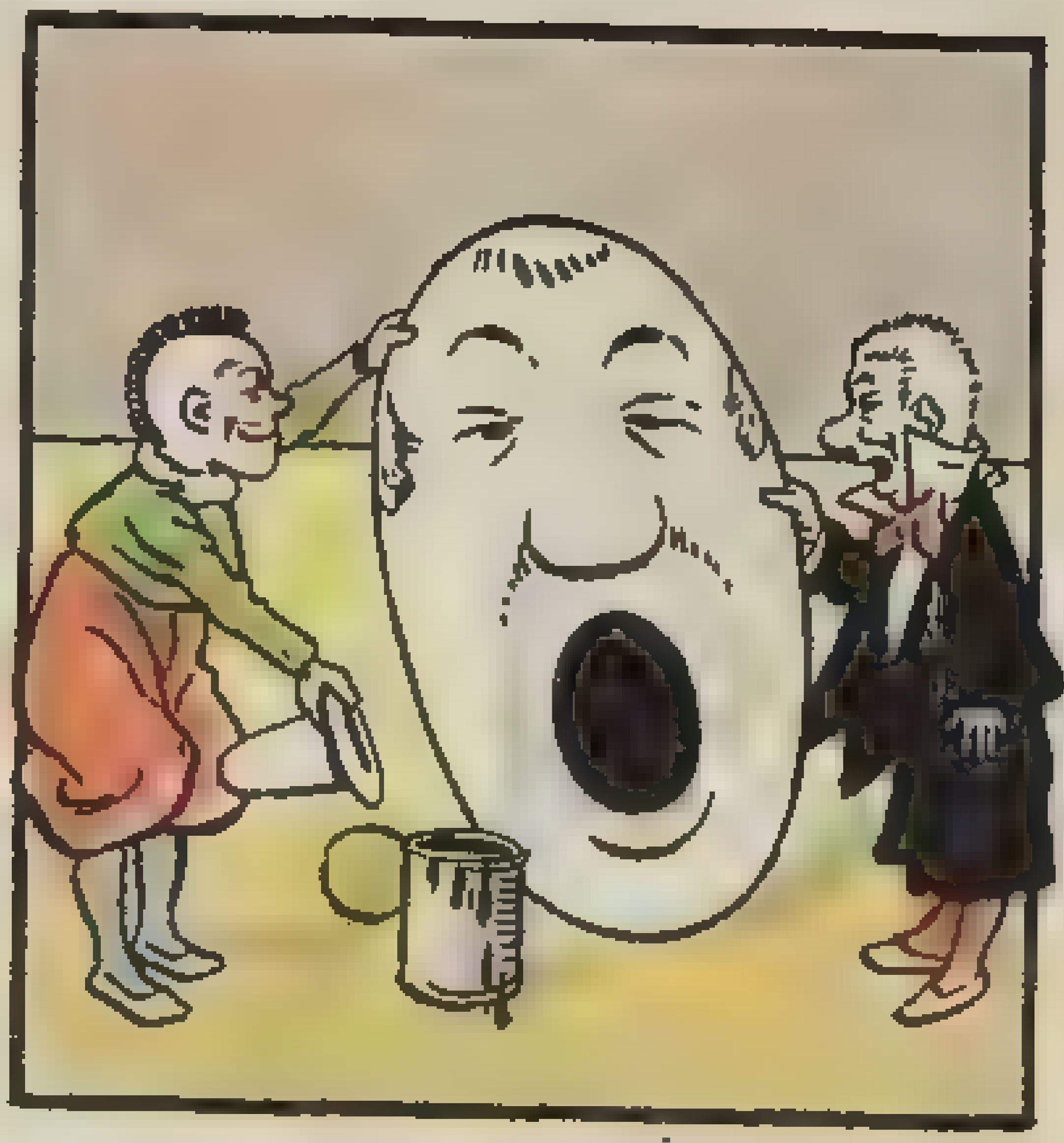


Abra la boquita, señor Augusto.

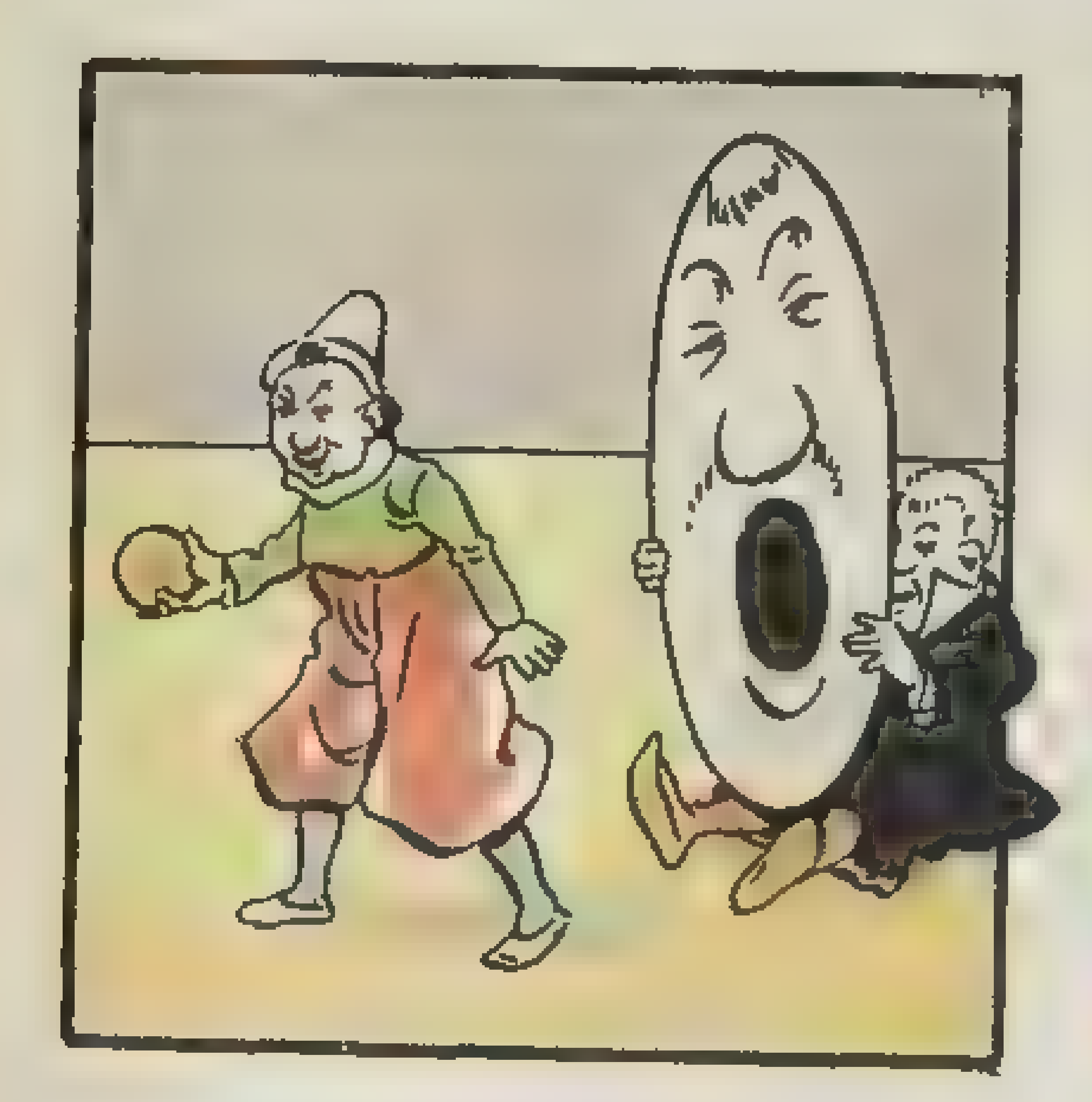
En el circo



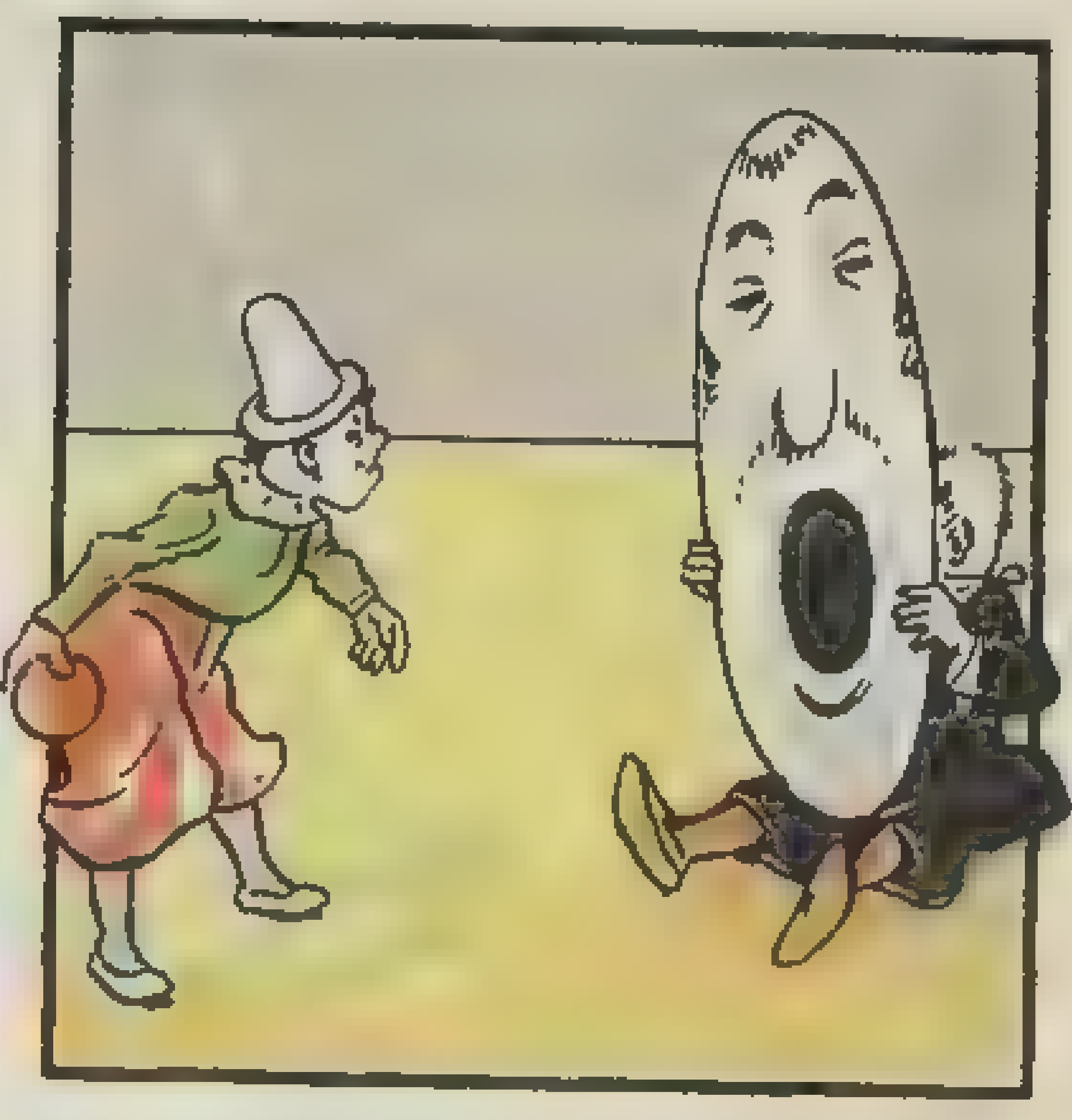
Más grande, señor Augusto.



Ya está, señor Augusto. Ahora voy á enseñarle un juego de bola. ¡Atención!



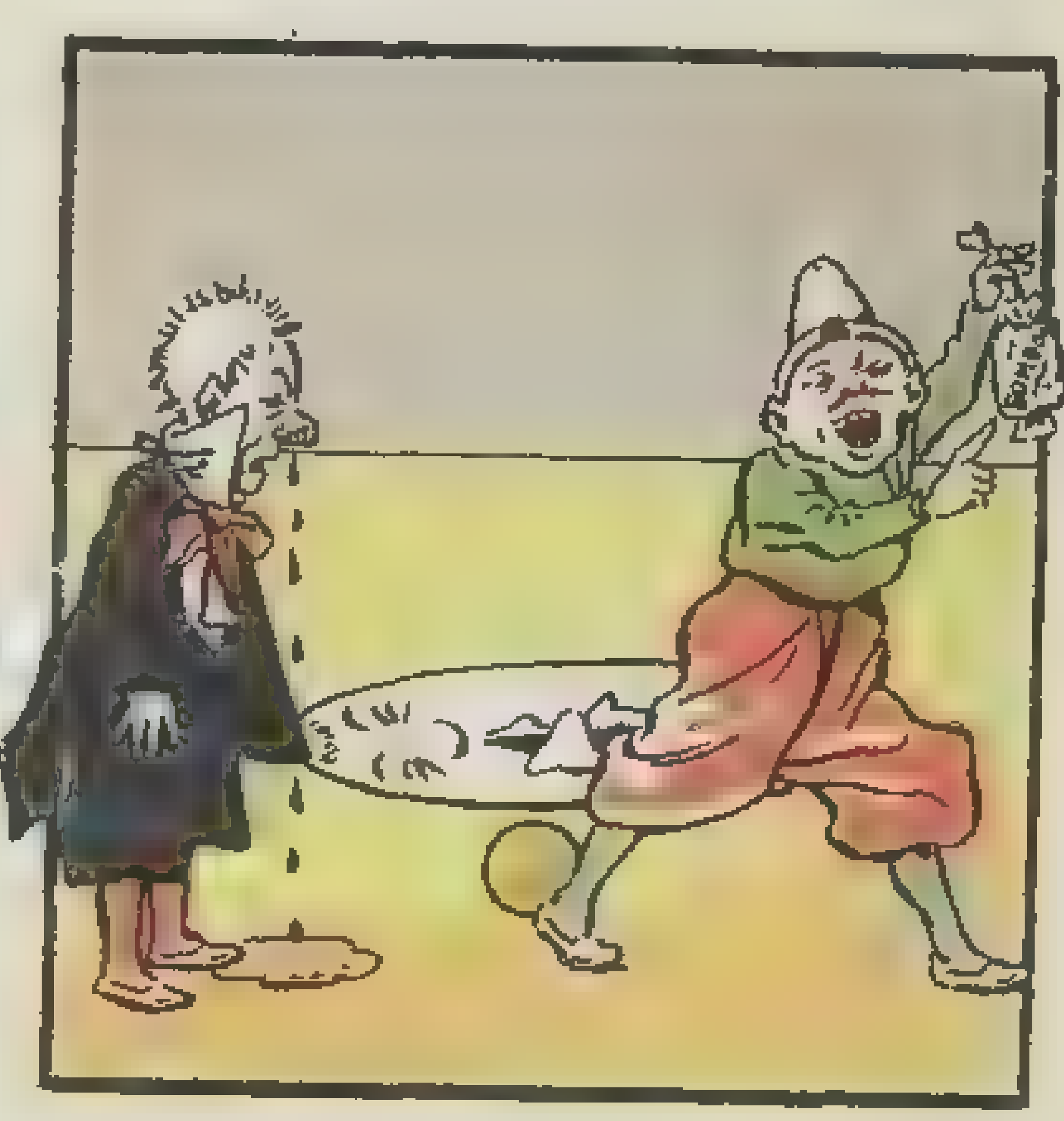
Osté sostener el armazona. ¡Atención!



Muy bien. ¡Atención!



¡Pan!... ¡Oh! ¡oh!



Gané estos bombones... ¡Oh! ¡oh! Maestro, «music».

EL TERCER CENTENARIO DEL «QUIJOTE»



D. Francisco Navarro Ledesma

Organizador del homenaje

El sábado 6 de mayo empezaron en Madrid las fiestas del centenario del «Quijote» con la inauguración de la Exposición Cervantina, á la que asistieron Sus Majestades y la infanta Isabel.

La Exposición constaba de tres salas: en la primera figuraban las seiscientas y tantas ilustraciones hechas por Jiménez Aranda para la gran edición del «Quijote» y algunos cuadros modernos con asuntos de la misma obra; en la segunda, guardados en preciosas vitrinas, veíanse los libros de caballerías y algunos poemas que hace Cervantes figurar en la biblioteca de don Quijote, á más de varios objetos de arte relativos al mismo. En la tercera se hallaban 461 ediciones del «Quijote», divididas por idiomas y países, encontrándose entre ellas la «princeps» de Madrid, impresa en 1605 en casa de Juan de la Cuesta, y la de Lisboa que le siguió inmediatamente.



D. Mariano de Cavia

Popular escritor á quien principalmente se debe la conmemoración del tercer centenario.



Llegada á Madrid de los coros de Cataluña, Zaragoza y Valencia para tomar parte en los festejos



Procesión cívica en honor de Cervantes. Paso de la comitiva por delante del Palacio del Congreso

NO MAS CANAS **ODALISQUE**

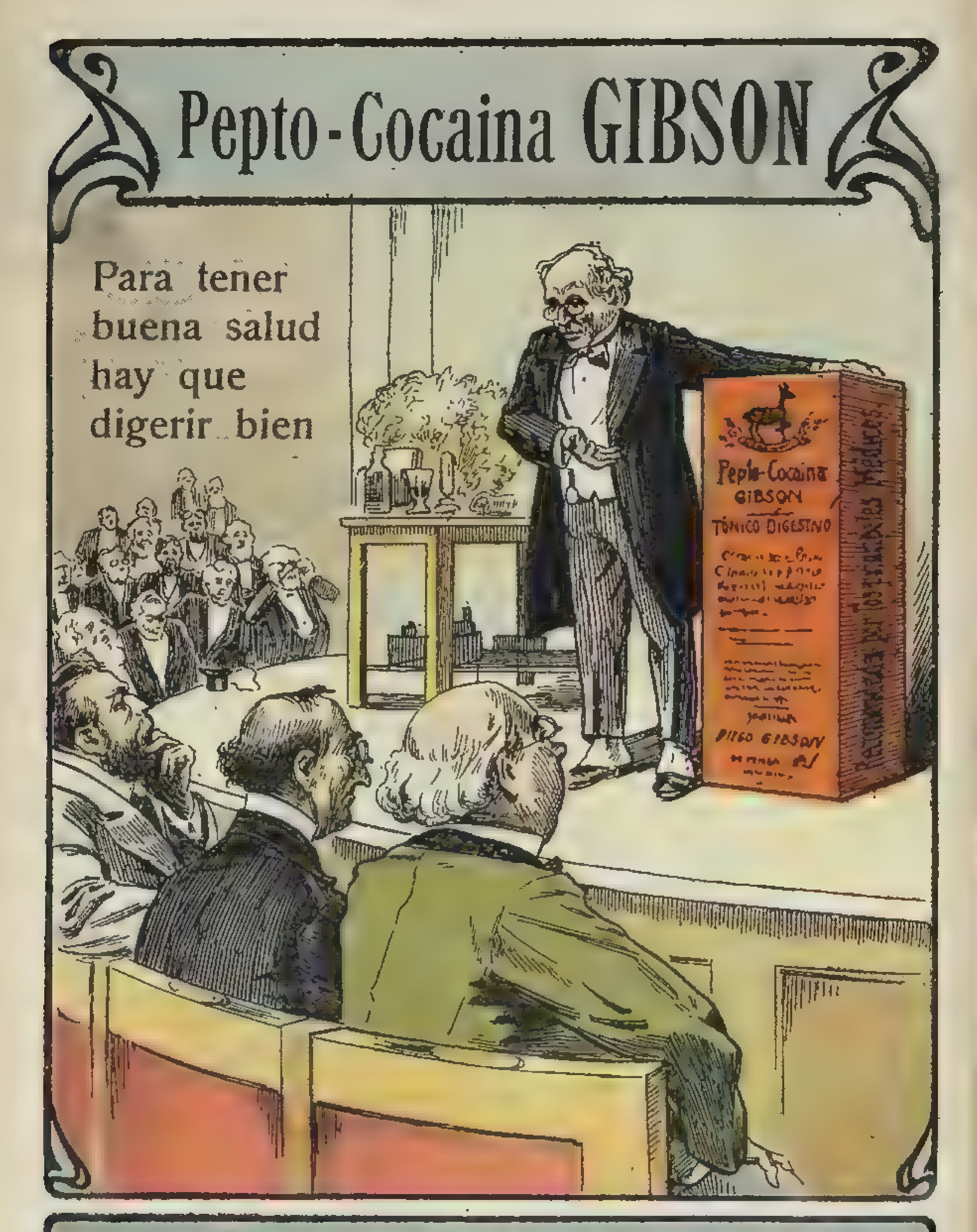
Tintura vegetal instantánea, en un solo frasco.
Se recomienda por la sencillez de su empleo.



EN VENTA:

CASA ANTIQUEIRA

Calle Florida esq. Corrientes



[illegible] AÑOS DE EXITO CONSTANTE

SE VENDE

En todas las Farmacias y Droguerías

DIEGO GIBSON

Calle Defensa, 192 Bmé. Mitre y San Martín

BUENOS AIRES

EL TERCER CENTENARIO DEL «QUIJOTE»

La fiesta de la universidad tuvo lugar el lunes y en el paraninfo de la misma, bajo la presidencia del ministro de Instrucción Pública.

El señor Menéndez y Pelayo leyó un erudito discurso acerca de la personalidad literaria de Cervantes y de su lugar en la historia de la novela, y el orfeón universitario cantó con acompañamiento de orquesta, el himno á Cervantes, compuesto por el estudiante de medicina señor Candela.

Una espléndida tarde favoreció el lunes la procesión cívica en honor de Cervantes. En el pórtico del Congreso, se había dispuesto una gran tribuna, cuyo centro estaba ocupado por el palco real. El rey con la real familia, la corte y el gobierno presenciaron desde allí el desfile; las colectividades y comisiones se congregaron delante del Museo del Prado, y don Alberto Aguilera, á solicitud del gobierno, organizó el desfile delante de la estatua de Cervantes y de la gran tribuna, depositándose las coronas al pie del monumento.



Las comisiones que figuraron en la procesión cívica depositando sus coronas al pie de la estatua de Cervantes

A la solemnidad de la Academia de la Lengua, asistieron el rey, la reina madre y las infantas Isabel y María Teresa.

Después de algunas frases de apertura, el rey concedió la palabra á don Alejandro Pidal, quien leyó un discurso que la Academia había encargado previamente á don Juan Valera y que éste escribió pocos días antes de morir.

En esa obra póstuma, el autor demostraba el espíritu optimista de Cervantes, combatiendo las opiniones de los que se empeñan en ver en el «Quijote» una serie de censuras contra las instituciones de su época.

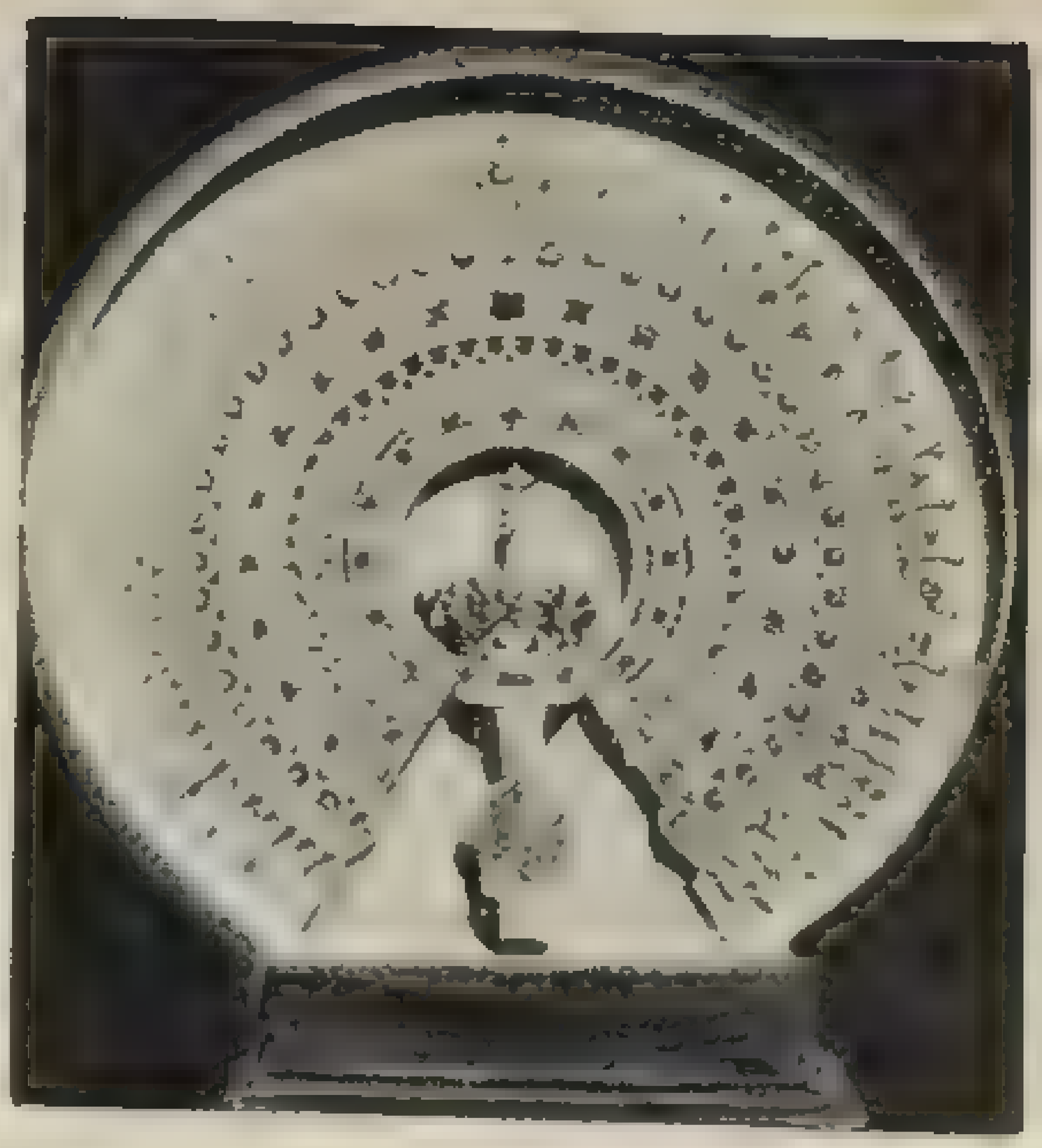
Encabezamos esta nota con los retratos del catedrático don Francisco Navarro y Ledesma y del conocido escritor Mariano de Cavia, que sostuvieron con ardor la idea de la celebración del centenario.



Solemnidad en la Real Academia Española


CIGARRILLOS
REINA VICTORIA
XXX

Riquísima corona para la Virgen del Pilar.—Algunas damas españolas han costeado una corona para la Virgen del Pilar, de Zaragoza, que es una joya riquísima. Esta corona para cuya entrega se organizó una peregrinación, contiene más de quince mil piedras preciosas, ascendiendo su valor aproximadamente á 600.000 pesetas. Entran en su composición y en el nimbo que la rodea, 10.000 piedras preciosas entre brillantes, perlas, esmeraldas, rubíes y zafiros y la aureola que le sirve de fondo contiene 5.000, entre ellas un enorme brillante donado por una señorita. Tomaron parte en la obra treinta y cinco obreros, contando oficiales de taller, pulidores y grabadores.



Corona de 15.000 piedras preciosas que regalan á la Virgen del Pilar varias damas españolas



El rey en Valencia. El pueblo valenciano aclamando al monarca á su llegada

Entre los donativos de mayor consideración hechos para esta obra figuran un brillante de la reina, el cual forma el nimbo de la corona imperial sobre que descansa la cruz; las esmeraldas y rubíes de los príncipes de Asturias y las infantas María Teresa é Isabel, las perlas de la condesa de Muguiro y de la marquesa de A.mager, un hermoso rubí que ocupa el lugar preferente en el nimbo y que se debe á la marquesa de Squilache, las esmeraldas de la señora de Romaguera y los hermosos brillantes antiguos de la señora de Pidal.

El rey en Valencia.—El viaje de Alfonso XIII á Valencia fué el primero de la serie que realizó últimamente, y de los que se dió ya cuenta en estas páginas. Como se sabe, el joven monarca fué recibido por todas partes con las mayores muestras de cariño y entusiasmo.

Un prodigio de precocidad musical.—Llama mucho la atención en España un niño violoncelista, Mario Vergé, que sólo cuenta trece años y es un prodigio musical. Mario, discípulo del profesor don Dionisio March, dióse á conocer al público en Barcelona, y con el aplauso y la sanción del público barcelonés, fué después á la corte. La infanta Isabel, ante la cual ejecutó el niño Vergé algunas piezas de concierto, quedó admirada de su maestría, admiración de que también han participado los reputados profesores Serrano, Malats y Mireck. Mario Vergé ha obtenido muchos parabienes del público distinguido en las casas donde tocó y últimamente en el «Salón Montano», donde dió un hermosísimo concierto.



El niño violoncelista Mario Vergé

CONCIERTO NOTABLE EN NÁPOLES.—EL DERBY REAL



El maestro Martucci dirigiendo la IX sinfonía de Beethoven en el Politeama de Nápoles

Entre los numerosos conciertos de la primavera que han tenido lugar en Nápoles, merece especial mención aquel en que se ejecutó en el Politeama la IX sinfonía de Beethoven, bajo la dirección del maestro José Martucci. Según dicen los críticos, rara vez ha tenido esa obra maestra una interpretación tan eficaz y sugestiva.

«Onorio», caballo ganador del Derby real en Roma

—El 27 de abril acudió al hipódromo de las Capannelle todo el mundo sportivo de Roma, á presenciar la carrera del Derby real de una distancia de 2 400 metros con un premio de 24.000 liras. Resultó ganador «Onorio», perteneciente al príncipe Doria, habiendo llegado en quinto lugar «Rugiada», que contaba con muchas simpatías. El rey, que presenciaba la carrera, llamó á la tribuna al príncipe Doria y le felicitó por el triunfo



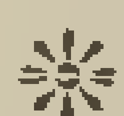
Durante la carrera del Derby real en las Capannelle

AL PALACIO DE CRISTAL

Heriberto Hermida

ARTES 130

BUENOS AIRES



¡Grandes Ocasiones!

Trajes casimir p.ª hombres desde.. $ 17.50

Sobretodos de casimir doble faz, gran moda, desde... $ 35.—

Pantalones de casimir grandioso surtido, desde....... $ 3.90

Tricotas francesas de lana en varios colores, desde... $ 4.90

¡¡Excepcional!!

Trajes de casimir para niños, desde. $ 2.95

Sobretodos de casimir desde....... $ 8.50

Grandioso Surtido

En artículos de punto de lana para bebés, de la renombrada fábrica G. ROPITAL de Paris.

GRATIS Remitimos el GRAN CATALOGO ILUSTRADO, á quien lo solicite.

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA



La Inauguración del Congreso

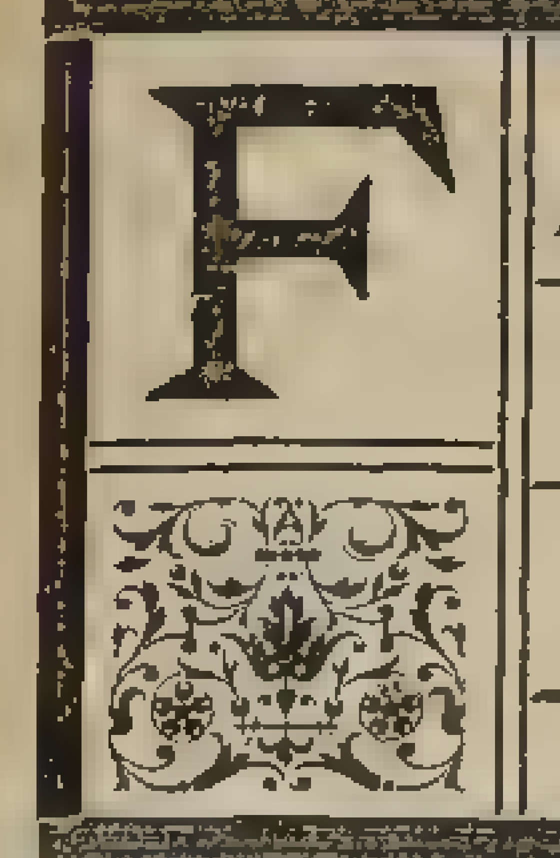
En la sala de los Horacios y Curiacios, del Capitolio, se inauguró el 26 de abril el 5.º Congreso Internacional de Psicología.

El conde de San Martino pronunció el discurso de apertura, en el que después de saludar á los representantes extranjeros, analizó los progresos hechos por la psicología, en Italia, recordando los trabajos de Lombroso, Morselli, Mosso, Tamburini, De Sanctis y los importantes estudios sobre las relaciones entre el cerebro y los fenómenos psíquicos debidos al ministro Bianchi y á Luciani.

Hablaron luego el ministro de instrucción pública Bianchi, el profesor Sergi, Pedro Jonet, que saludó al congreso en nombre del gobierno de Francia; Heuschen, de la universidad de Estocolmo; Sakaki, del Japón; Teodoro Lipps, de la Academia de Ciencias de Munich; el delegado rumano doctor Vaschide; Hermanides, de Holanda; Gueorgov, de Sofía é Ingegnieros, de Buenos Aires.



Grupo de concurrentes



FÁBRICA de Talabartería
Lomillería
y Artículos de Viaje

CALLE VICTORIA esq. BUEN ORDEN

DEL EXTREMO ORIENTE

VLADIVOSTOCK, *8 Junio.* — Un crucero auxiliar de la escuadra rusa llegó hoy á este puerto, trayendo á bordo un gran baúl que pudo ser salvado al irse á pique el buque almirante «Kniaz Suvarof». El baúl, de construcción solidísima, contenía seiscientos mil rublos y preciosos documentos. Todo llegó intacto. Se ha comprobado que dicho baúl había sido comprado á la casa Echegaray Hnos. y Cía., de Buenos Aires, Buen Orden y Victoria.

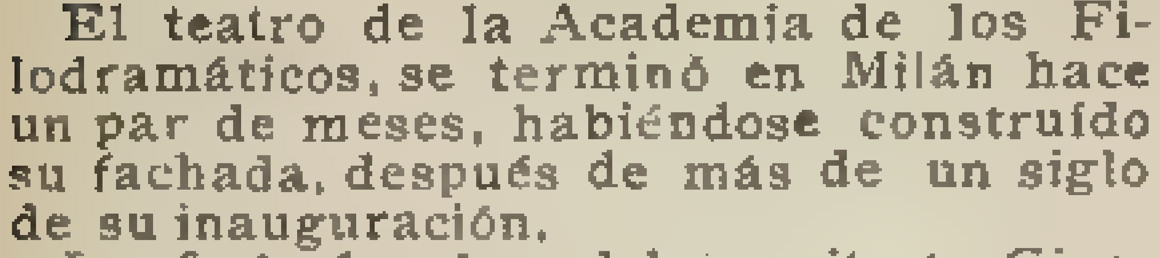
EL TEATRO DE LOS FILODRAMÁTICOS EN MILÁN



La antigua Academia de los Filodramáticos



La nueva fachada del teatro de los Filodramáticos



El teatro de la Academia de los Filodramáticos, se terminó en Milán hace un par de meses, habiéndose construído su fachada, después de más de un siglo de su inauguración.

La fachada, obra del arquitecto Giacchi, es de un estilo nuevo que disipa la última apariencia de severidad del edificio, por la cual se recordaba aún que había sido una iglesia.

El teatro, que tomó el nombre de Academia de los Filodramáticos en 1805, se restauró en 1884 y conserva su antiguo nombre, por más que no representen en él filodramáticos ni haya hoy gran gusto por las academias.



Piropos

I

Los piropos son en Sevilla moneda corriente, cosa de todo el año; pero cuando llega la primavera, cuando llega este mes de abril, que es un sueño, entonces afluyen á borbotones á los labios con la misma abundancia y profusión que á las ramas las flores. Flores todas, proclaman cada cual á su modo el imperio de primavera.

El aire tibio y cargado de olores, excitación de los sentidos y salud del cuerpo; el cielo azul, limpio transparente, *más alto* que en ninguna parte, alegría del alma; los patios y las rejas, que callados hablan del amor; los pretiles de las azoteas estallando en rosas y claveles, y un sol de fuego que todo lo fecunda y lo baña, ¿á quién, por frío de corazón y desheredado de fantasía que sea naturalmente, no le enciende las venas, le aviva el ingenio y le conforta y regocija el espíritu?

II

—Escucha, Pepe; ¿te has fijao en aqueya morena que viene ayí?

—¿Cuál?

—Aqueya der mantón de espuma y los sapatitos de charó. Mírala bien, y apóyate en la esquina pa no caerte.

—¡Josú!

—Echate pa un lao... ¡Ole! Niña, no le canto á usté una saeta, porque ya ha pasao Semana Santa. Por mi salú que sí. Pero levante usté los ojos der suelo...

—¿Es que se le ha perdío á usté argo? Pa buscarlo yo...

—Vamos, míreme usté tranquila, que ya me he puesto las gafas ahumás...

—¡Aprieta!

—¿Qué?

—Na: er barcón de enfrente, que está vasío.

—¡Camará, qué criatura!

—Carva de nasimiento, ¿eh?

—¿Le sirvo á usté de peine, serrana?

—¿Es postiso er pelo?

—¿Me da usté un puñaíto pa er bigote?

—¡Eh! ¡tú! ¡cuidao con los o'os, que vas á pisá á esta mosita!

—Usté dispense, reina; no había reparao. Pero ¿en dónde la iba á pisá si no tiene más pie que er tacón?

—¿Quién la carsa á usté, un fabricante e dedales?

—¿Y á usté? —replica ella,— ¿un fabricante e baúles?

—Hija, no se burle usté de la desgrasia.

—¿No vi á burlarme, si yeva usté dos botas como dos barsas de las rías?

—Pos todavía me están chicas.

—Pos vaya usté tocando un pito por las cayes estrechas. *(alejándose)*. ¡Josú con el hombre; que se pone cabeza pa abajo y está techao!

—Se queó conmigo, tú.

—Déjala dí, y tira los ojos á to mirá pa aqueya asera.

—¡Ole er señorío!

—¡Bendiga Dios á la aristocrasia!

—No le digas na.

—Se lo diré bajito... Madama, ¿pa qué se tapa usté la cara con un mosquitero? ¿pa que no le crezcan más las pestañas?

—Hombre, no seas bruto; si eso es un veliyo que se pone por mo del aire...

—Entonses le vi yo á poné veliyo á un jarmín que tengo en mi casa.

—¡Güeno va! Hoy está la mañana... que se da un tiro er que no armuerse.

—¿Por qué, tú?

—Porque estas cosas abren el apetito que es un asombro. ¡Mira qué niñera!

—¡Sopla!

—Eso hago yo, soplá. Oiga usté, arma mía; si mi niñera hubiera sío como usté, me queo en la lartansia.

—Caya, que se ha mosqueao er papá e la niña.

—A propósito de niñas, tú. Repara.

—La de la trensa suerta, ¿eh?

—La misma. Chiquiya, cuídate. Harme á mí caso, cuídate.

—Escucha: ¿hacia dónde caerá tu casa dentro e sinco años?

—Paese mentira que con tan poca edá le hayan cresío tanto los ojos.

—Es que los ojos nasieron dos meses antes que eya; no tiene más remedio.

—Pos miá qué cuerpo viene ahí.

—Elante de ésta me descubro. ¡Y que no sabe recogerse la farda!

—¿Con qué la yeva sujeta? ¿con un broche e briyantes?

—Hombre, no; si es la mano...

—Oígame usté, princesa; miste que si usté fuera una parmera de la Plaza Nueva y yo otra...

—¿Qué ocurría?

—Que iba á tené que dormirse er guarda.

III

El talle, el cabello, la boca, la mano, el pie... todo ofrece un motivo para el elogio, un detalle que enamore, un rasgo que seduzca y haga surgir en la imaginación, espontáneo y sencillo, el galante piropo.

Pero donde hallan siempre los sevillanos el más poderoso incentivo de su fantasía, el manantial más abundante y seguro de sus chicoleos, es en los ojos de sus paisanas, hermosos hasta cuando el sueño los cierra.

Bien es verdad que estas mujeres, que son bonitas desde el moño hasta el pie, más aún, que *hasta los alrededores* los tienen bonitos (las diez ó doce feas que hay hacen el milagro de no parecerlo), en los ojos es donde llevan encanto irresistible.

Y esto que ocurre á las sevillanas con sus ojos, le sucede con Sevilla á España... Porque no hay que darle vueltas: si España es una mujer hermosa, sus ojos son... Sevilla.

S. y J. ÁLVAREZ QUINTERO.



Balas y trozos de granada extraídos de los cuerpos de los heridos en el hospital japonés de Matsuyama

Un corresponsal que visitó los hospitales japoneses donde se asiste á los heridos de ambos ejércitos en los combates de Manchuria, ha reproducido varias vitrinas que contienen proyectiles extraídos de los cuerpos por los cirujanos.

Aquí aparece una de las reproducciones, que muestra gran variedad de trozos metálicos. A primera vista, esos informes pedazos de metal no tienen nada de espantoso, pero si se piensa en las horribles heridas que produjeron, en la suma de dolores que representan, no se pueden mirar sin un estremecimiento.

—Por otra ilustración, presenciamos la llegada de heridos á Moscou y su transporte al hospital. Esos al menos tuvieron la satisfacción de volver á su país, aunque muchos para morir en él.

Desgraciadamente, á pesar de la derrota de la escuadra rusa, la guerra continúa, según informan los telegramas, es decir, continuará la serie de tristes escenas de que venimos siendo testigos.



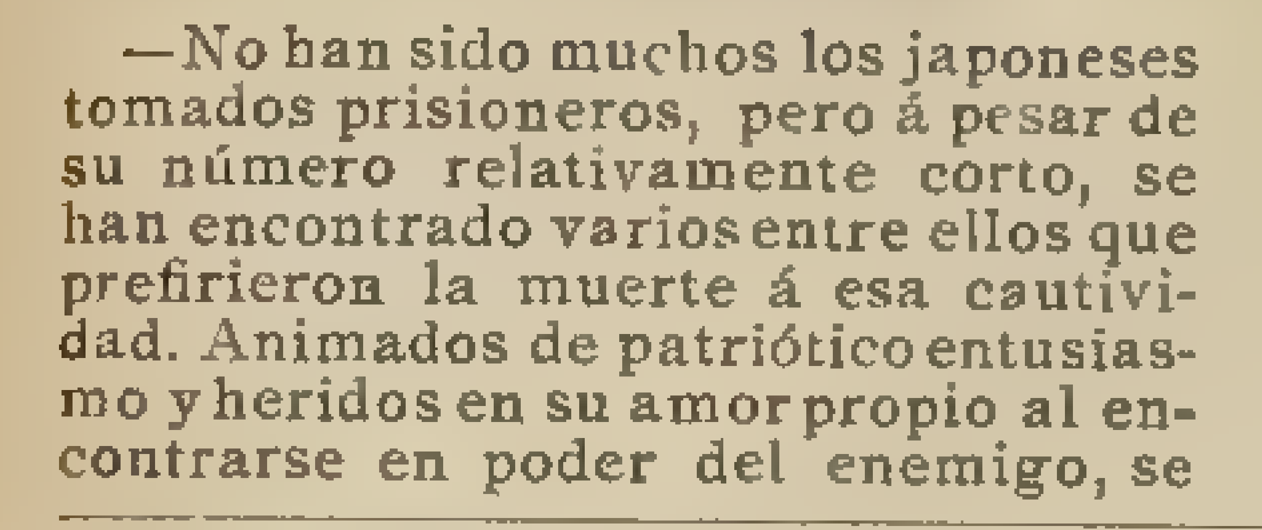
En la estación de Moscou, de regreso de la Manchuria. Transporte de un herido al hospital militar



En las tumbas de los japoneses que prefirieron la muerte á la cautividad



Un general japonés estudiando su carta en una trinchera



—No han sido muchos los japoneses tomados prisioneros, pero á pesar de su número relativamente corto, se han encontrado varios entre ellos que prefirieron la muerte á esa cautividad. Animados de patriótico entusiasmo y heridos en su amor propio al encontrarse en poder del enemigo, se suicidaron con el desprecio de la vida de que dieron muestra en la batalla.

Un grabado de esta página nos presenta algunos de sus compañeros adornando sus tumbas. En otro, vemos á un general japonés estudiando atentamente su carta en una trinchera, apartado de sus oficiales.

Otoño é invierno 1905

CASA MANCHO

CALLE FLORIDA 861 AL 869

Un caballero: sale de nuestra casa bien calzado; con elegancia, comodidad y duración, y su gasto no ha excedido de 8.50, 9, 10 ú 11 pesos.

FRANCAMENTE, NO ES MUCHO GASTAR

Una señorita: luce una rica y elegante bota Luis XV, sin haber gastado más de 8.50, 10, 11.50, ó 12.50 $.

¿ES CALZAR BIEN Y CON ECONOMIA?

Una niña: cuyo pie oscile entre el N.° 34 y el 40, puede calzarse en nuestra casa con rica bota de cabritilla **cosida**, sin que el precio exceda de 5.50, 6.50, 7 50 y 8.95, teniendo para elegir más de 200 modelos distintos. **LO MAS MODERNO Y ELEGANTE.**



Modelo N.° 3

Por solo 9 pesos, rico Box Calf, *cómodo y elegante*, en la misma horma todos los modelos *ideados hasta el dia*.

¿Cómo puede vender tan barato la casa Mancho? Sencillamente: porque es ese su principio absoluto: VENDER BARATO.

Un niño: cuyo pie oscile entre el N.° 25 y el 37, irá bien calzado por sólo $ 4, 4.50, 5.90 y 6.50.

Gran surtido en botas altas de caña dura y blanda á $ 8.90, 12, 15 50 y 22.50.



Modelo N.° 32

Por solo 11 pesos, Box Calf riquísimo, **NO HAY MEJOR**, en la misma horma, 150 modelos diferentes.

Al mismo precio damos cualquier color de piel fina como cabritilla ó becerro extranjero COSIDO Á MANO.

Se remite al Interior franco de porte. Correspondencia á J. Mancho.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 8 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR
EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 10 de Junio de 1905 Núm. 38

El nuevo Ministro de Rusia.—Recepción de la legación de Alemania

En el despacho oficial del señor presidente de la República, tuvo lugar el viernes de la semana última la recepción del enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Rusia ante la República Argentina, señor de Prozof, quien concurrió en compañía del señor barón de Pinar, primer secretario de la legación.

Los discursos que, según es de práctica, cambiáronse entre el diplomático y el jefe del Estado, expresaron los sentimientos de cordialidad que inspiran las relaciones entre ambos países.



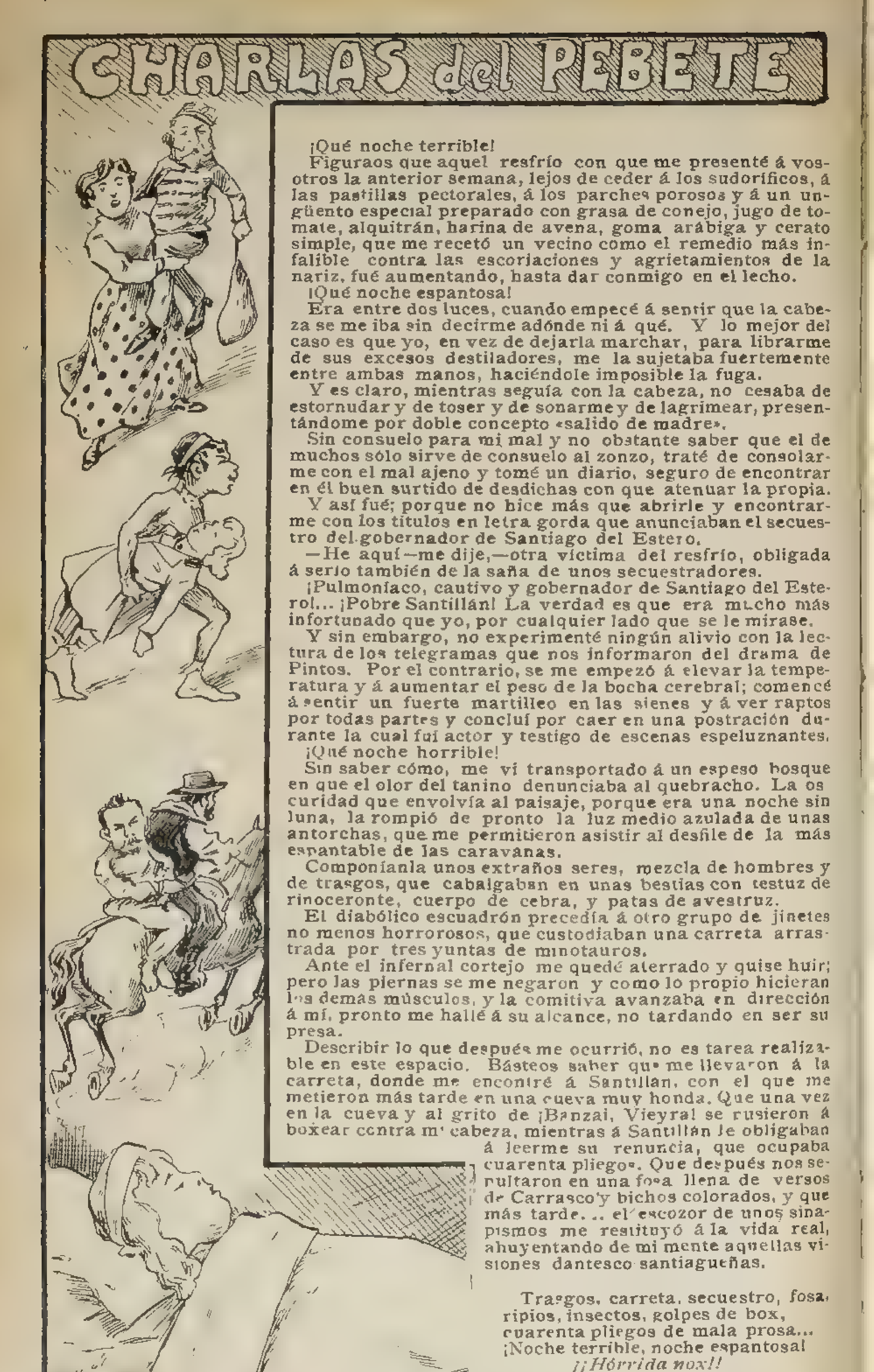
Ministro de Rusia

—El casamiento del príncipe heredero de Alemania Federico Guillermo con la princesa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin, realizóse en Berlín el día 6 con toda la pompa y aparato que acto de tal solemnidad debía revestir en una corte tan fastuosa. El señor ministro alemán entre nosotros, celebró la fiesta con una recepción en el Phoenix Hotel, á la cual concurrieron personalidades de la colectividad alemana, varios miembros del cuerpo diplomático y personas caracterizadas de la sociedad porteña.



Recepción del ministro alemán festejando las bodas del Kronprinz

CHARLAS del PEBETE



¡Qué noche terrible!

Figuraos que aquel resfrío con que me presenté á vosotros la anterior semana, lejos de ceder á los sudoríficos, á las pastillas pectorales, á los parches porosos y á un ungüento especial preparado con grasa de conejo, jugo de tomate, alquitrán, harina de avena, goma arábiga y cerato simple, que me recetó un vecino como el remedio más infalible contra las escoriaciones y agrietamientos de la nariz, fué aumentando, hasta dar conmigo en el lecho.

¡Qué noche espantosa!

Era entre dos luces, cuando empecé á sentir que la cabeza se me iba sin decirme adónde ni á qué. Y lo mejor del caso es que yo, en vez de dejarla marchar, para librarme de sus excesos destiladores, me la sujetaba fuertemente entre ambas manos, haciéndole imposible la fuga.

Y es claro, mientras seguía con la cabeza, no cesaba de estornudar y de toser y de sonarme y de lagrimear, presentándome por doble concepto «salido de madre».

Sin consuelo para mi mal y no obstante saber que el de muchos sólo sirve de consuelo al zonzo, traté de consolarme con el mal ajeno y tomé un diario, seguro de encontrar en él buen surtido de desdichas con que atenuar la propia.

Y así fué; porque no hice más que abrirle y encontrarme con los títulos en letra gorda que anunciaban el secuestro del gobernador de Santiago del Estero.

—He aquí—me dije,—otra víctima del resfrío, obligada á serlo también de la saña de unos secuestradores.

¡Pulmoníaco, cautivo y gobernador de Santiago del Estero!... ¡Pobre Santillán! La verdad es que era mucho más infortunado que yo, por cualquier lado que se le mirase.

Y sin embargo, no experimenté ningún alivio con la lectura de los telegramas que nos informaron del drama de Pintos. Por el contrario, se me empezó á elevar la temperatura y á aumentar el peso de la bocha cerebral; comencé á sentir un fuerte martilleo en las sienes y á ver raptos por todas partes y concluí por caer en una postración durante la cual fuí actor y testigo de escenas espeluznantes.

¡Qué noche horrible!

Sin saber cómo, me vi transportado á un espeso bosque en que el olor del tanino denunciaba al quebracho. La oscuridad que envolvía al paisaje, porque era una noche sin luna, la rompió de pronto la luz medio azulada de unas antorchas, que me permitieron asistir al desfile de la más espantable de las caravanas.

Componíanla unos extraños seres, mezcla de hombres y de trasgos, que cabalgaban en unas bestias con testuz de rinoceronte, cuerpo de cebra, y patas de avestruz.

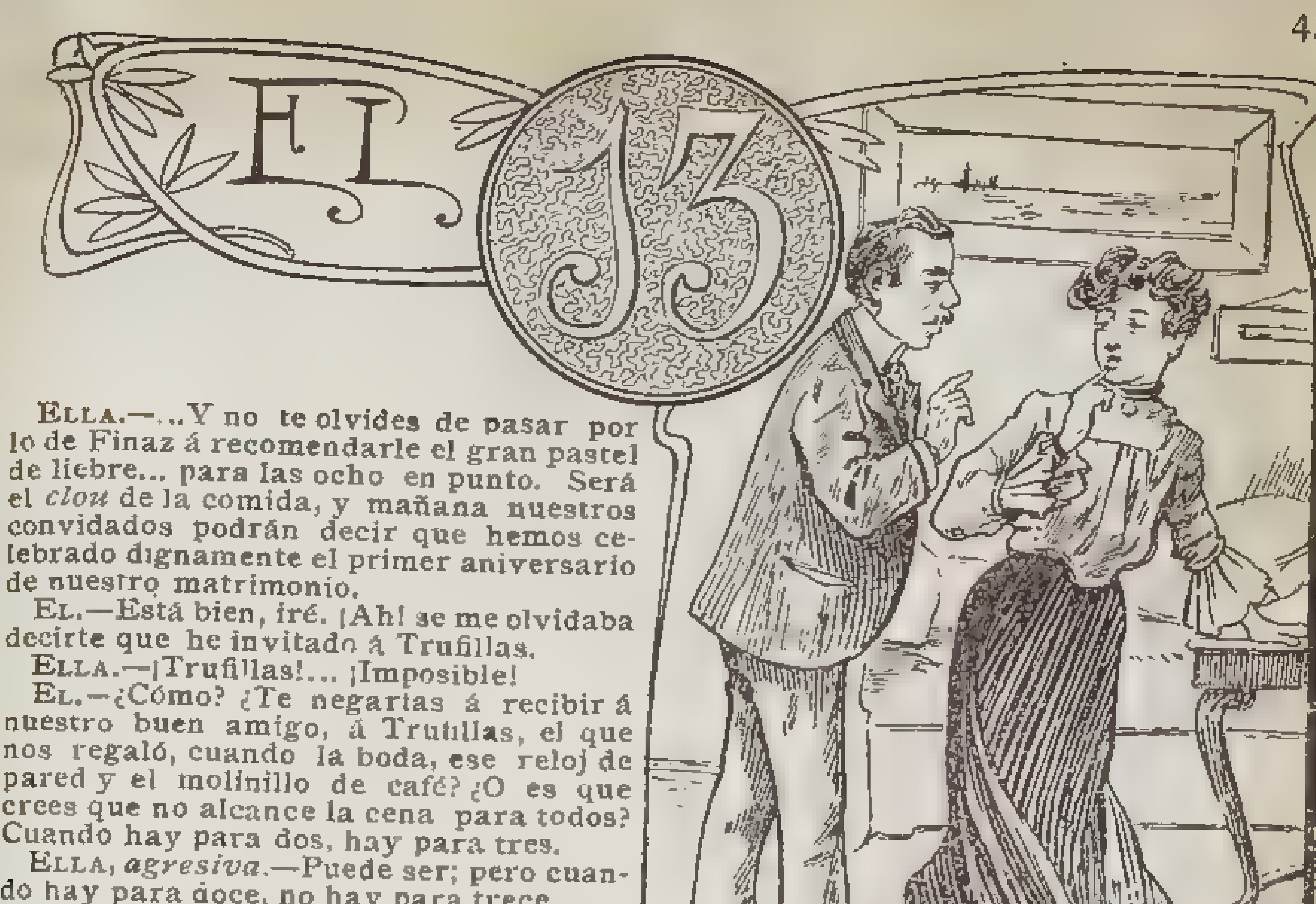
El diabólico escuadrón precedía á otro grupo de jinetes no menos horrorosos, que custodiaban una carreta arrastrada por tres yuntas de minotauros.

Ante el infernal cortejo me quedé aterrado y quise huir; pero las piernas se me negaron y como lo propio hicieran los demas músculos, y la comitiva avanzaba en dirección á mí, pronto me hallé á su alcance, no tardando en ser su presa.

Describir lo que después me ocurrió, no es tarea realizable en este espacio. Básteos saber que me llevaron á la carreta, donde me encontré á Santillan, con el que me metieron más tarde en una cueva muy honda. Que una vez en la cueva y al grito de ¡Banzai, Vieyra! se pusieron á boxear contra mi cabeza, mientras á Santillán le obligaban á leerme su renuncia, que ocupaba cuarenta pliegos. Que después nos sepultaron en una fosa llena de versos de Carrasco y bichos colorados, y que más tarde... el escozor de unos sinapismos me restituyó á la vida real, ahuyentando de mi mente aquellas visiones dantesco-santiagueñas.

Trasgos, carreta, secuestro, fosa,
ripios, insectos, golpes de box,
cuarenta pliegos de mala prosa...
¡Noche terrible, noche espantosa!
¡¡Hórrida nox!!

P B T.



Ella.—...Y no te olvides de pasar por lo de Finaz á recomendarle el gran pastel de liebre... para las ocho en punto. Será el *clou* de la comida, y mañana nuestros convidados podrán decir que hemos celebrado dignamente el primer aniversario de nuestro matrimonio.

El.—Está bien, iré. ¡Ah! se me olvidaba decirte que he invitado á Trufillas.

Ella.—¡Trufillas!... ¡Imposible!

El.—¿Cómo? ¿Te negarías á recibir á nuestro buen amigo, á Trufillas, el que nos regaló, cuando la boda, ese reloj de pared y el molinillo de café? ¿O es que crees que no alcance la cena para todos? Cuando hay para dos, hay para tres.

Ella, *agresiva*.—Puede ser; pero cuando hay para doce, no hay para trece.

El.—¿Qué me cuentas?

Ella.—¿Qué te cuento? Que te has lucido. Tú sabes que vendrá nuestra familia... así lo ha querido mamá, y es justo... Ya sé... ya sé que tú hubieras preferido pasarte la noche de café en café.

El.—¿Y qué más?

Ella.—Vete contando: tú, yo, mamá, mi hermana Fanny con su marido y sus nenes... ocho: el tío Ambrosio, que ha prometido venir á pesar de su reumatismo, la tía Vicenta y nuestros dos primos... total, doce... ¿entiendes?... doce.

El.—Lo que yo entiendo es que cuantos más haya, más alegría, y Trufillas es de lo más alegre del mundo.

Ella.—¡Pero con él seremos trece!... Trece á la mesa... ¡jamás!

El.—No, hijita; con Trufillas seríamos catorce.

Ella.—¿Por qué?

El.—Porque come por dos.

Ella, *furiosa*.—¡Eres un idiota! *(endulzando el tono)*. No... mira, maridito, hazme el favor de no traer á Trufillas... Tengo miedo... Otra vez será... ¿Verdad que me lo prometes?

El.—Está bien. Pero pasaré por un hombre sin palabra. Perderé mi mejor amigo... Oye, una idea. Podíamos escribir á tu mamá que no viniera...

Ella, *llorando*.—¡Oh, Dios mío! Sacrificar mi mamá á un... Trufillas!... *(llorando más fuerte)*. ¡Ah, ah!... ¡Oh, oh!...

El.—Bueno, bueno; no llores; será como tú quieres. Hasta luego.

Ella, *secándose las lágrimas*.—No te olvides del pastel.

***

En el comedor todo está en orden. Han llegado los invitados que cambian entre sí las cortesías y frases de rigor. El tío Ambrosio, que ha venido con un amigo, habla de su maldito reuma. El gran pastel de liebre se ostenta en medio de la mesa atrayendo todas las miradas. Sólo se espera al dueño de la casa. La señora, apenas le siente entrar, se precipita á su encuentro llevándole á parte.

Ella, *ansiosa*.—¡Solo!... ¿Vienes solo?

El.—Pues, claro.

Ella.—¿Y Trufillas? ¿No has traído á Trufillas?

El, *abriendo tamaños ojos*.—¿Trufillas?... Tuve que inventar una historia; se ha despedido de mí con bastante frialdad. ¡Figúrate!

Ella.—¡Ay, Julio! ¡Ahora sí nos hemos lucido de verdad! El tío Ambrosio ha traído un amigo y... y no es cosa de despedirlo.

El.—Ya; ¿y quisieras que Trufillas estuviese aquí á tu disposición para completar los catorce?

Ella.—Oye, Julio: ¿sabes lo que harías si fueras un maridito bueno?

El.—No, queridita, no; he comprendido: ¿debería ir á buscar de nuevo á Trufillas, hacer otro papelón, no? Muchas gracias.

Ella.—¡Ay! ¡yo me siento mal!... ¡Yo me ahogo!... ¡Mamá!...

El.—¡Córcholis! No mezcles á tu mamá en este enredo... Bueno, cállate. Voy á buscar á Trufillas. Podéis ir empezando á comer. Te traeré á Trufillas vivo ó muerto.

Ella, *abrazándole*.—¡Qué bueno eres! ¡Vuelve pronto!

***

Las dos de la mañana. Julio y Trufillas, cada uno con una tranca fenomenal, están ante la puerta de la casa del primero, tratando inútilmente de introducir la llave en el ojo de la cerradura. De pronto, Trufillas da un traspiés y su cabeza va á chocar contra la puerta con estrépito.

Al ruido, ésta se abre y en el umbral aparece la señora, acompañada de su mamá, que lleva una lámpara.

Ella.—¡Ah! ¡Helos aquí, finalmente! ¡Y en qué estado!... ¡Ay, mamá, qué desgraciada soy!... ¡Al año justo de matrimonio!... ¿Y quién es ese bergante que te acompaña?

El, *á tropezones*.—Ese... ese... es... pues, Trufillas... el trece... ó el catorce... no sé... que viene á comer el pastel... el pastel de liebre... ¡No te había dicho que te lo traería vivo ó muerto!

TARTARIN.

Dr. José Francisco Vergara Donoso



A Chile en la Argentina representa
y es, por lo inteligente y lo simpático,
el miembro más *donoso* con que cuenta
el cuerpo diplomático.

La muerte de mi suegra



Mi suegra falleció á la una y media de la tarde del domingo de Ramos. Estaba yo en la Avenida apurando una taza de café, cuando llegó en un coche mi amigo Reyes, que ha sido derrotado siete veces en las elecciones para diputado provincial. Venía con una cara radiante de júbilo, y saltando del carruaje á la vereda, me dijo jadeante:

—¡Te traigo una buena noticia! ¡Tu suegra ha muerto!

—¿Es posible?—le grité sorprendido.—Pero si esta mañana la he dejado en Adrogué gozando de salud tan completa, que hasta ahora me duele un pellizco, que me dió en el pescuezo, al despedirse de mí.

—Te digo que ha muerto.

—¡Pero, hombre, no puede ser!

—Te repito que es exacto. Esta mañana después del almuerzo, se puso á escarbarse los dientes con un tirabuzón. No sé qué movimiento nervioso hizo, y ¡zas! el tirabuzón se le fué por el gaznate. Se le atascó allí, comenzó á bufar, á ponerse morada, y... de repente ¡pataplum! ¡rígida! ¡muerta! Tu mujer se puso como loca... Y aquí tienes para mayor prueba la fe de defunción, y un recibo de la agencia funeraria, que se va á encargar de llevársela á los infiernos.

—¿Hasta allá?

—Así he contratado. Ya puedes estar tranquilo, ya puedes considerarte feliz, ya no tienes quien te riña en la mesa cuando tomes vino, ni quien te cierre la puerta de tu casa á las nueve de la noche. ¡Alégrate, chico!

—Es que, á pesar de todo, dudo de la gran noticia. Me parece imposible.

—¿Pues quieres una prueba más? ¿Una prueba irrecusable, concluyente, abrumadora?

—¡A ver esa prueba!

—¡Nada! Que antes de que la encerraran en su caja, tomé el cuchillo de la cocina y le corté su gran trenza de pelo gris. ¡Aquí la tienes!

Diciendo esto, Reyes en actitud triunfante, me puso delante de los ojos una trenza que yo conocía demasiado.

—Escóndela,—le dije, observando que algunos transeuntes, intrigados por semejante escena, se detenían á mirarnos—y subamos al coche para irnos de *farra*, á celebrar mi buena suerte:

—¡Cochero! ¡Abajo la capota! ¡y al trote!

—¿Adónde?

—A cualquier teatro... ¡A la Comedia

En el trayecto yo cantaba á voz en cuello las coplas de una zarzuela, que vi representar cuando era niño, y lanzaba al final de cada estrofa esta frase:

—¡Mueran las suegras!

Este grito me encantaba, porque á mi amigo Reyes, que es muy pusilánime, lo tenía en zozobra.

—Por Dios, no grites tan fuerte—me decía—mira que la policía puede detener el coche.

Yo, erre que erre:

—¡Mueran las suegras!

En esto el coche llegó al teatro, y en el momento en que el carruaje se detenía, no pude resistir á la tentación de gritar otra vez, con voz estentórea:

—¡Mueran las suegras!

Nunca lo hubiera dicho. Una especie de montaña cayó sobre mis espaldas, sentí que una mano nada piadosa me arrancaba los cabellos, mientras que otra no menos cruel, me hincaba las uñas en las orejas.

Abrí los ojos cuanto pude, y lancé un grito de horror. En frente de mí, llena de vida y de fuego y de rabia, estaba mi propia suegra en cuerpo y alma. El carruaje, mi amigo Reyes, el teatro de la Comedia, y hasta la trenza gris habían desaparecido.

Yo me veía en el comedor de mi casa en Adrogué, sentado en una silla delante de la mesa, y á mi lado mi suegra con las uñas afiladas, me gritaba:

—¡Conque «mueran las suegras», pedazo de bandido! No sé cómo no te arranco las orejas...

Diciendo esto, alargó de nuevo las garras.

—¡Perdón, mamita!—le grité. Tomé mucho vino en la comida, me he quedado dormido y mal acostado aquí junto á la mesa... una pesadilla...

Mi mujer,—¡Dios la bendiga!—intervino en mi favor:

—Mamá, déjalo tranquilo. Ven, Antonio, á acostarte.

Yo, confuso, anonadado por el terror ni siquiera tenía coraje para balbucear una disculpa. Callaba.

—Que vaya—dijo mi suegra, que es una mujer valiente como pocas, y que es quien en casa lleva los pantalones.—¡Que vaya, pero no será sin que antes me pida perdón de rodillas, este bandido!

—Mamá, por Dios—imploró mi mujer.

—De rodillas he dicho,—rugió la vieja, mirándome con sus horribles ojos de basilisco y amenazándome con la lámpara de kerosene que tenía en la mano

No hubo más remedio. Me agaché, y besé una de las garras de la fiera, diciéndole con voz melosa:

—Perdón, mamita; hasta mañana, viejecita.

La harpía, por toda respuesta, me pegó un feroz pellizco en la boca del estómago.

Yo me metí corriendo en el dormitorio de mi mujer, donde me encerré con doble llave, y una vez allí, cuando me vi bien seguro, en voz bajita que sólo mi mujer pudo oir, repetí todavía:

—¡Mueran las suegras!

A. L. CORNOQUE.

COSAS DEL PLANETA

Se necesita tener telarañas en el entendimiento y un pedazo de carne de puchero por masa encefálica, para decir que no adelanta el mundo. ¡Vaya si adelanta! Como no le toque algún buen relojero el registro, vamos á concluir por perder la noción del tiempo y nada digo de la del dinero, porque esa no parece por ninguna parte.

Emprende el rey de España un viaje á París y le reciben con un entusiasmo delirante. Esto se explica; los franceses son republicanos, mas no por esto hacen mal gesto á los reyes, sobre todo cuando son jóvenes y simpáticos. Además, un mozo que aun no tiene edad para ser soldado, vestido de capitán general, es cosa que no se ve todos los días. Y por fin, la galantería parisiense, unida á las conveniencias políticas del momento, aconsejaba borrar ciertas reminiscencias poco agradables.

Pues bueno: en medio de ese entusiasmo, un desconocido—siempre viene la policía á parar en eso—dispara una bomba explosiva sobre el carruaje en que iban Monsieur Loubet y el rey de España, hiere á una porción de soldados y de caballos y por poco deja sin soberanos—es decir, sin aquellos soberanos—á dos naciones. Y la gente empieza á clamar que eso es una infamia y un atentado repugnante y otra porción de cosas, que yo soy el primero en reconocer y declarar.

Pero, vamos á lo del adelanto del mundo. Antiguamente, á los que eliminaban ó trataban de eliminar sin previo aviso á las gentes—aunque éstas fuesen monarcas—se les llamaba asesinos. Ahora el gremio de matadores por sorpresa está compuesto de reformadores del mundo, esto es, de filósofos trascendentales, algo así como verdugos sublimes. Vamos por la calle y nos asalta un raspa ó dos. En los siglos oscuros habríamos creído que se trataba de ladrones vulgares, ¿no es cierto? Pues ahora es preciso andarse con cuidado y no insultar, porque podría suceder muy bien que los que nos aligeran del peso del reloj y del de los pesos, fueran jurisconsultos de primer orden, civilistas profundos que tienen sus ideas acerca de la propiedad y el valor cívico necesario para colocar su conducta de acuerdo con sus condiciones. Casi es cosa de quitarse el sombrero ante ellos y saludarlos como á caracteres hoy que tanto se echa de menos la energía y la consecuencia.

Después de esto, niéguese todavía que el mundo marcha... A dónde, es lo que no sabemos á punto fijo.

***

El proyecto del doctor Terry sobre conversión monetaria da mucho que hablar á las gentes, porque hace ya tiempo que no disfrutábamos del espectáculo de estos juegos malabares de monedas y nos vamos á divertir al volver á las andadas.

Algunos hay, sin embargo, á quienes la perspectiva de que se cambie el peso por el franco, les pone carne de gallina y entre ellos figura mi amigo Perpetuo Escamoso, que reniega del tal proyecto y de quien lo ideó.

—Eso—dice—parece que no lleva malicia y sin embargo, si se aprueba—que no lo quiera Dios—nos va á convertir en un país de hambrones y angurrientos.

—Creo que exageras; al contrario, cuando se cuente por francos se abaratará la vida. ¿Te has olvidado ya de la famosa conversación entre el señor Tornquist y su cocinera?

—No me he olvidado, y precisamente esa baratura de la vida es lo que me asusta.

—Te entiendo lo mismo que si me hablaras en polaco.

—Me explicaré. La vida cara ó lo que han dado en llamar así es una condición de prosperidad para los pueblos y los individuos. Por altos que sean los precios en cualquier país, han de disponerse las cosas de modo que puedan vivir los pobres; así es que la retribución del trabajo subirá en proporción del costo de las subsistencias. Poco me importa que un kilo de pan cueste cien pesos, siempre que el trabajador pueda comprar todo el que necesite para mantener á su familia. Allí donde todo va caro, el dinero anda barato; de modo que el que se imponga cualquier privación, podrá ahorrar una cantidad no despreciable. Pero en los países en que la vida es barata, el dinero anda caro; se podrá hacer el gasto del día con pocas monedas, pero los jornales y sueldos serán mezquinos y la privación que hoy permite poner de lado diez pesos sólo se traducirá, entonces en el ahorro de dos ó tres francos. La



gente se irá haciendo agarrada, pero no economizará más que una miseria y tendremos aquí todos los inconvenientes de la vida de Europa, sin muchas de sus ventajas.

Además, cuando se discute hoy sobre la cuantía de un sueldo, aunque sea corto, se puja por cantidades de diez ó de cinco pesos; á nadie se le ocurre ascender á ciento y un pesos al que gana ciento, se le añaden diez ó veinte. Pero entonces se mirará como un ascenso respetable el de cinco ó diez francos por mes y los trabajadores se darán por felices si se les aumenta en veinte centavos diarios el jornal. En resumen, vamos derechos á la tacañería y á la miseria negra y, como de costumbre, pagarán el pato los pobres. Todo esto, prescindiendo de que los tales francos serán en papel y no en oro; de modo que, miel sobre hojuelas.

—¿Sabes que me haces pensar y que me parece que tienes razón?

***

He tomado al vuelo algunas frases de un altercado entre un ruso y un japonés, ambos de afición ó de mentirijillas.

—Te digo que Rusia no puede continuar la guerra de ningún modo, así se empeñen todos los Nicolases del mundo.

—Y yo te digo que ahora es cuando empieza el jaleo y que no os la lleváis de rositas.

—Pero ¿qué elementos os quedan? Ya no tenéis ejército ni escuadra.

—¡Eh! poco á poco. Escuadra flotante, no. Pero, en cambio, nadie nos gana en el número de *submarinos* de todos tipos y hechuras.

El Tío CHARCOS.

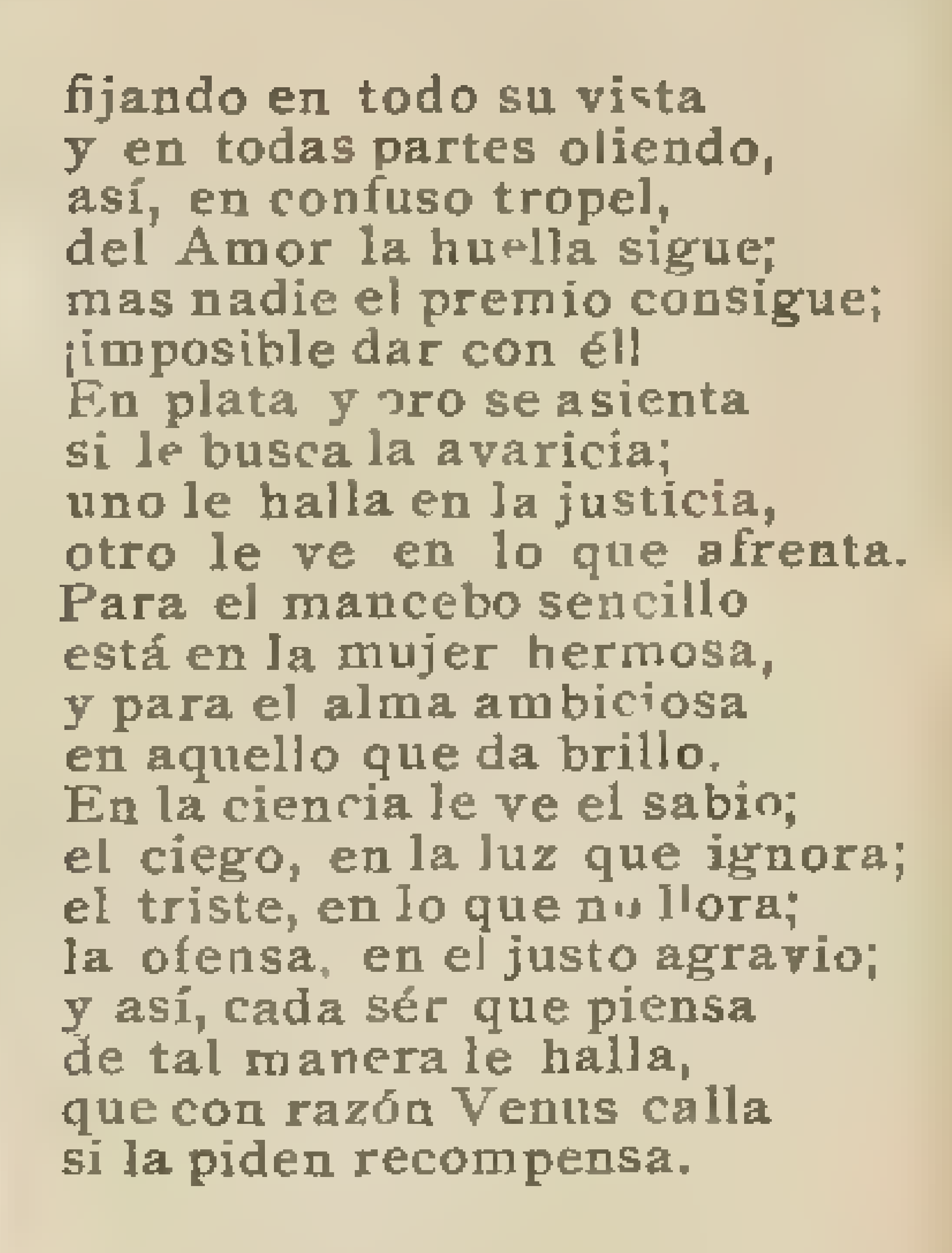
Los inventos de P B T



Modelo de coches de ferrocarril para asegurar contra secuestros á los gobernadores en viaje.

El amor fugitivo

Diz la historia ó la leyenda
(si bien esto nada explica,
porque poco significa
alguna ligera enmienda,)
que al perder Venus hermosa
á su hijo caro, afligida,
errante, triste, transida
de dolor, quedó llorosa.
Cuánto corrió en su desvelo
cosa es larga de contar,
porque no dejó de andar
rincón de tierra ni cielo.
Mas viendo en su rumbo aciago
lo inútil que su afán era,
al que hallarle consiguiera
dos besos ofreció en pago,
dejando antes con dolor,
en letras de oro esculpidas,
señas de todos sabidas,
las propias de su hijo Amor.
Ante ese premio, sin duda
de no pequeña valía,
toda la gente, á porfía,
emprendió caza tan ruda;
y cual perros que siguiendo
van del terreno la pista,



fijando en todo su vista
y en todas partes oliendo,
así, en confuso tropel,
del Amor la huella sigue;
mas nadie el premio consigue;
¡imposible dar con él!
En plata y oro se asienta
si le busca la avaricia;
uno le halla en la justicia,
otro le ve en lo que afrenta.
Para el mancebo sencillo
está en la mujer hermosa,
y para el alma ambiciosa
en aquello que da brillo.
En la ciencia le ve el sabio;
el ciego, en la luz que ignora;
el triste, en lo que no llora;
la ofensa, en el justo agravio;
y así, cada sér que piensa
de tal manera le halla,
que con razón Venus calla
si la piden recompensa.

M. VALDÉS.

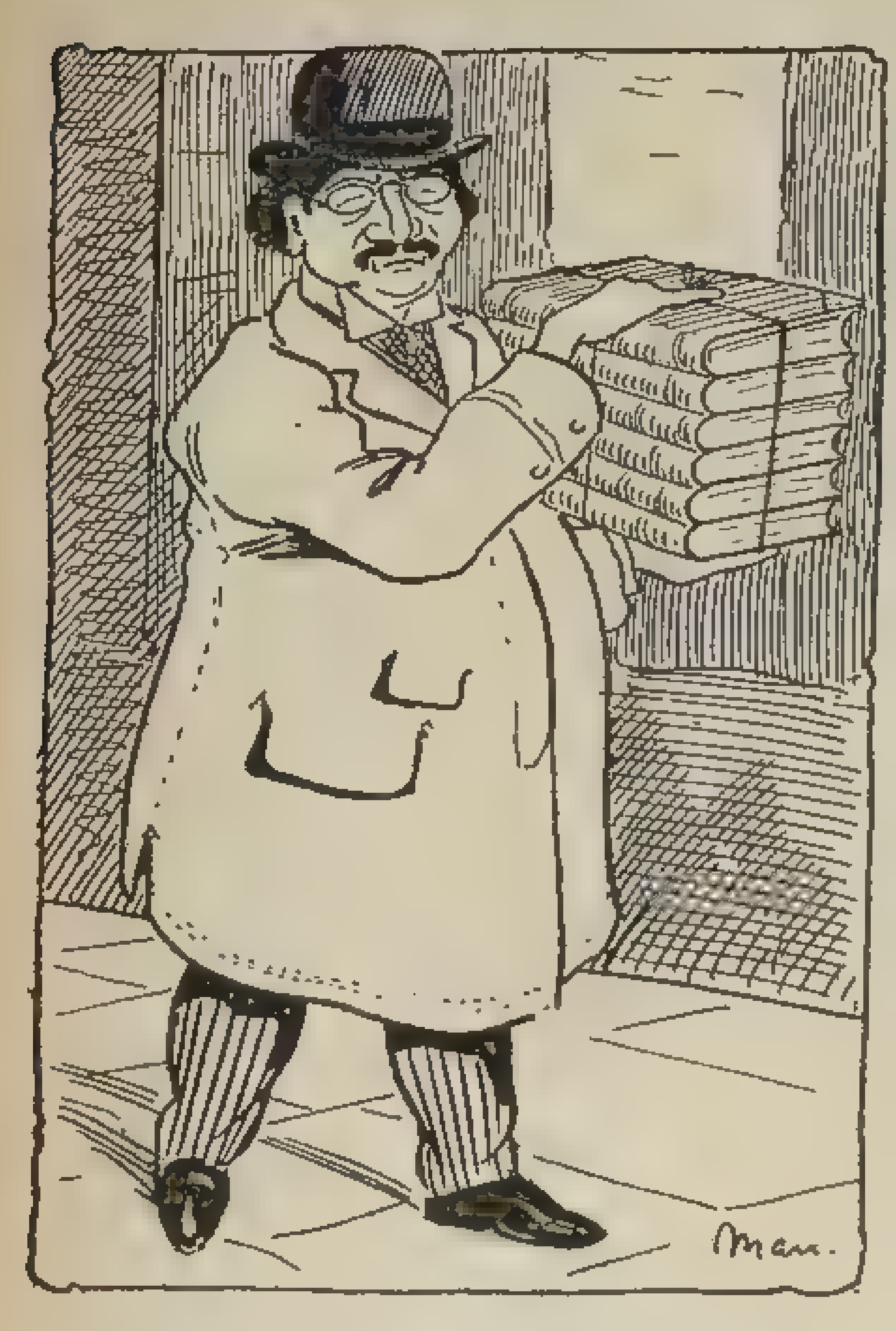
El pebete demográfico



Misia Opinión:—¡Pobre niño, cómo se le ha hinchado la cabeza! ¿Va Vd. á casa del doctor?

Misia Roseta: —¡Al contrario! Voy á comprar licores y masitas para festejar lo de la hinchazón.

El señor Monólogo



Era lo que se llama un hombre de fuste. Grave, miope y gordo, su conjunto chorreaba importancia. Miraba á las gentes con el aire desdeñoso de un triunfador, bien que sus únicos y escasos triunfos los hubiera cosechado á la taba allá entre sus ingenuos conterráneos de tierra adentro.

Gusto definido por una determinada rama de la ciencia, del arte ó de la industria, no lo había tenido ni demostrado jamás; pero desde el momento en que un cubileteo electoral lo había ungido con el diploma de diputado, se sintió repentinamente atacado por la pasión de las finanzas. Y, quizás por ser consecuente con su antiguo oficio de cuidador de ganado, se declaró hacendista. Con igual desenfado se hubiera declarado arzobispo.

Armado, pues, de su diploma flamante y de su ciencia financiera, también flamante, llegó á la capital y se instaló en uno de los hoteles próximos al Congreso. Luego que hubo evacuado sus diligencias de tramitación, visitas, etc., fué á una librería y compró dieciocho grandes volúmenes sobre números, economía, finanzas, etc.

He aquí, en forma de principios, lo que su mentalidad dedujo y asimiló de toda aquella biblioteca:

1.—Un hombre es una taba tirada: si cae donde hay plata, suerte; si llega á caer en la pobreza.. .. lo contrario. Hay que evolucionar en el aire.

2.—En política, cada individuo tiene su *quántum*: todo es cuestión de saber regatear bien.

3.—Los impuestos son, en sustancia, una contribución ó un sueldo.

4.—En negocios, como en política, el hombre no debe imitar jamás á los tramways y declararse «completo».

—

Fortificado con estos principios, que sintetizaban su ciencia y su moral políticas, nuestro hombre ocupó su banca en la Cámara; y si aquí no realizó prodigios de elocuencia, ni mucho menos, en cambio los hizo de mímica, que es la elocuencia mecánica de los nulos.

Cada vez que algún colega usaba de la palabra, la cara de nuestro héroe se convertía en una cinta cinematográfica de gestos y visajes. Su mímica cambiante, nerviosa, grotesca, seguía palabra por palabra el discurso del orador; y con una mueca asentía ó disentía, con un pliegue silencioso de labios demostraba su admiración, su sorpresa ó su contrariedad, con una guiñada de ojo ó un movimiento de cabeza testimoniaba su aplauso ó su disconformidad. Y en tales momentos, en los que llegaba hasta creerse el verdadero orador, su rostro adquiría el aspecto de una máscara simiesca

Y esta festiva particularidad que hacía de su persona parlamentaria un caso darwiniano, le valió entre sus colegas el mote del diputado *Monólogo*.

El cual mote, como se ve, resultaba en sus dos primeras sílabas de una exactitud verdaderamente simiana.

Xavier XIMÉNEZ



LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

CONMEMORACIÓN DE GARIBALDI

El aniversario 23.° de la muerte del general José Garibaldi, fué celebrado la tarde del domingo con una manifestación que los republicanos italianos y voluntarios garibaldinos organizaron.

A las 2 y 30 formóse una columna de patriotas en la calle Santa Fe esquina Acevedo cerca de la plaza de Italia, que se encaminó hacia el monumento levantado al ilustre italiano, llevando dos grandes y vistosas coronas que depositaron al pie de la estatua, separándose después silenciosamente. Asociáronse al acto y enviaron delegaciones algunas sociedades italianas.

—El primer domingo de junio está consagrado por los italianos á conmemorar la fiesta del Estatuto. Entre las varias reuniones que con tal objeto se celebraron ese día, figuró en primer lugar el festival infantil organizado en el teatro Marconi por la sociedad «Colonia Italiana» con las niñas que concurren á sus escuelas. El teatro estaba repleto de concurrencia, y el programa desarrollado por 300 niñas entusiasmó al numeroso público,



Los garibaldinos colocando las coronas al pie del monumento



La concurrencia



Baile conmemorando la fiesta del Estatuto en la sociedad Nacional Italiana

—El concienzudo crítico, el escritor castizo, el viejo periodista doctor Enrique Frexas ha sido inopinadamente arrebatado al cariño de sus amigos, por una enfermedad que, si de antiguo origen, no parecía revestir tan peligroso carácter. El sepelio de sus restos en el cementerio de la Recoleta fué un acto de pública condolencia á que concurrió cuanto en Buenos Aires brilla en los círculos intelectuales. Pronunciáronse elocuentes discursos en el acto de dar cristiana sepultura al cadáver, y una nube de coronas y flores cubrió la sepultura, de que con pena se despedían cuantos en vida trataron al que allí quedaba en descanso eterno.

—La Asociación Nacional del Profeso-



Reunión de los garibaldinos en la sociedad Colonia Italiana



La cabeza de la peregrinación



Al entrar en la basílica



La banda de música



Colegios á la salida de la iglesia

rado, cumpliendo la prescripción reglamentaria, realizó el sábado 3 una piadosa peregrinación al Cementerio del Norte, en homenaje á la memoria de los servidores y benefactores de la educación argentina. El acto resultó sumamente concurrido y ante el panteón de don Bernardino Rivadavia el señor ingeniero don Manuel Bahía pronunció una elocuente oración conmemorativa.

—Un hecho que sólo se comprende teniendo en cuenta el carácter de la política de algunas provincias, produjose la semana anterior en la de Santiago del Estero. Regresaba de Buenos Aires el gobernador señor José María Santillán, acompañado de su esposa, cuando al llegar á la estación Pinto fué el tren asaltado á tiros por un grupo revolucionario. El señor Justo Carreras de Silva se apoderó del gobernador viajero, y con su señora que no quiso abandonarle, obligóle á bajar en la estación Casares y, poniéndolos en una carreta con su asistente y el maquinista y fogonero del tren detenido, los tras-


Dr. Enrique Frexas, crítico teatral de «La Nación»

ANTE EL PANTEÓN DE RIVADAVIA


El doctor Bahía leyendo su discurso

SECUESTRO DEL GOBERNADOR DE SANTIAGO


Sr. José M. Santillán, gobernador de Santiago del Estero.


Sr. Pedro Barraza jefe de las fuerzas policiales que rescataron al gobernador.


Sr. Justo Carreras de Silva, quien capitaneaba el grupo revolucionario que apresó al Sr. Santillán.


Sr. Jaime Vieyra, presunto jefe de la revolución de Santiago del Estero.



Tiradores del 10.° de infantería

ladó á una estancia de don Antonio Castro, seis leguas distante.

Las policías de la provincia mandadas por el señor Pedro Barraza los libertaron después de una breve escaramuza, y el señor Santillán se hizo nuevamente cargo del mando.

Varios comentarios se han originado con tal motivo y hasta el Congreso ha llegado la agitación política producida por este conato de revolución, cuya paternidad se atribuye al señor Jaime Vieyra.

—Tuvieron lugar el lunes en el Stand del Tiro Federal de Palermo los campeonatos del Ejército, y de la Copa de Honor, y el match de revólver. El grupo del 10°

CUARENTA Y SEIS DÍAS SIN COMER



El foguista del vapor alemán «Wurzburg» José Gutzker, que pasó 46 días sin comer

de infantería resultó vencedor, en el primero; el Tiro Federal de La Plata triunfó en el segundo; y el Tiro Federal Argentino ganó la Copa de Honor en el último campeonato.

—Pocas veces sucede un caso como el que ha tenido lugar en el vapor alemán «Wurzburg» llegado á nuestro puerto hace algunos días. En esa nave servía como fogonero José Gutzker, pero como no se presentara á la lista de cobro de sueldos, al salir de Bremen, creyeron las autoridades del barco que había abandonado su trabajo y quedádose en tierra.


El barón von Eisenstein

Pero, ¡cuál sería la sorpresa de todos, cuando á los 46 días de navegación y ya en la dársena, vinieron á encontrarle en el más lamentable estado, bajo las calderas, donde había permanecido todo el tiempo sin tomar otro alimento que desperdicios y aceite de las máquinas, el barniz de los tubos, y parte de sus propias ropas, que estaban en completa descomposición! Sometido, ya en estado agónico, á

DEMOSTRACIÓN AL SEÑOR BIEDMA


Fray Pacífico Otero ofreciendo el álbum

NOTAS TEATRALES


Teatro Victoria.—Estreno de «Mal padre»



Baile dado por el centro recreativo «Jóvenes Unidos» en conmemoración del 95 aniversario patrio

un adecuado tratamiento en el hospital alemán, se encuentra ya fuera de peligro.

—En viaje de estudio, después de recorrer las repúblicas sudamericanas del Pacífico, se encuentra en Buenos Aires el feld mariscal del ejército austriaco von Eisenstein, quien ha sido presentado al ministro de la guerra y ha visitado los edificios públicos y establecimientos notables de esta capital, cuyas grandezas celebra y admira.

—Amigos del señor José J. Biedma, y empleados del Archivo Nacional congregáronse el miércoles de la anterior semana para entregar al referido señor director un álbum conteniendo numerosas firmas, demostración del aprecio conquistado por el distinguido caballero en el vasto círculo de sus relaciones. Ofreció elocuentemente la demostración Fr. Pacífico Otero, y el señor Biedma la agradeció con sentidas frases.

DE GUALEGUAYCHÚ



La solemne fiesta del patriarca San José



Muelle de Barranqueras al principiar la creciente

La aglomeración de material nos impidió dar esta nota el sábado último.

—Correctamente traducido del catalán, representóse el lunes por la compañía Serrador Marí, el drama titulado «Mal



Salvataje en carros por el terraplén del tranvía

padre», que obtuvo una interpretación esmeradísima y despertó interés extraordinario por su emocionante argumento. Esta obra está proporcionando buenas entradas al teatro Victoria.

—Los más antiguos pobladores de las tierras que riega el Paraná, afirman no haber conocido tan extraordinaria creciente como la que ha inundado ha poco el Chaco, Corrientes y Formosa, ocasionando enormes perjuicios. En Barranqueras el agua alcanzó á 1 metro 80 centímetros en los lugares más altos, y casas hay que tuvieron 2 metros de agua. Solamente quedaron en seco la aduana y la subprefectura, por estar edificadas en los puntos más culminantes.

En Resistencia estuvo cubierta con un metro de agua la plaza principal, é inun-



Indios tobas emigrando á terrenos altos por haberse inundado sus tolderías


El cacique

dada la Avenida 25 de Mayo.

Goya y Formosa están igualmente inundadas, formando el agua en algunos puntos un mar de dos leguas tierra adentro.

Es incalculable el perjuicio que estos desbordamientos ocasionan, y no se conoce su causa, pues no ha habido lluvias extraordinarias en el país.

—En General Paz (Ranchos) celebróse un baile por la sociedad «Jóvenes Unidos», al que asistió cuanto de más notable hay en la culta sociedad de aquella rica población. Fué motivo para pasar unas horas de amables expansiones.

—Una solemne fiesta religiosa dedicada al Patriarca San José en el día de su Patrocinio, reunió á todas las familias creyentes de Gualegnaychú. La interesante ceremonia religiosa desarrollóse en medio de las mayores muestras de devoción y entusiasmo piadoso.


El intérprete

—El cacique, alférez Diego Ancatruz, del Neuquén, ha venido á reclamar ante el Congreso contra una resolución del ministerio de Agricultura que le obliga á trasladar su tribu á terrenos muy distantes de los que actualmente ocupa, y constituídos por tierras incultas que exigirán largo trabajo para ser explotables.

La tribu de Ancatruz tiene 8 leguas de

DEL PARAGUAY


La aduana de la Asunción inundada


Los muelles cubiertos por las aguas



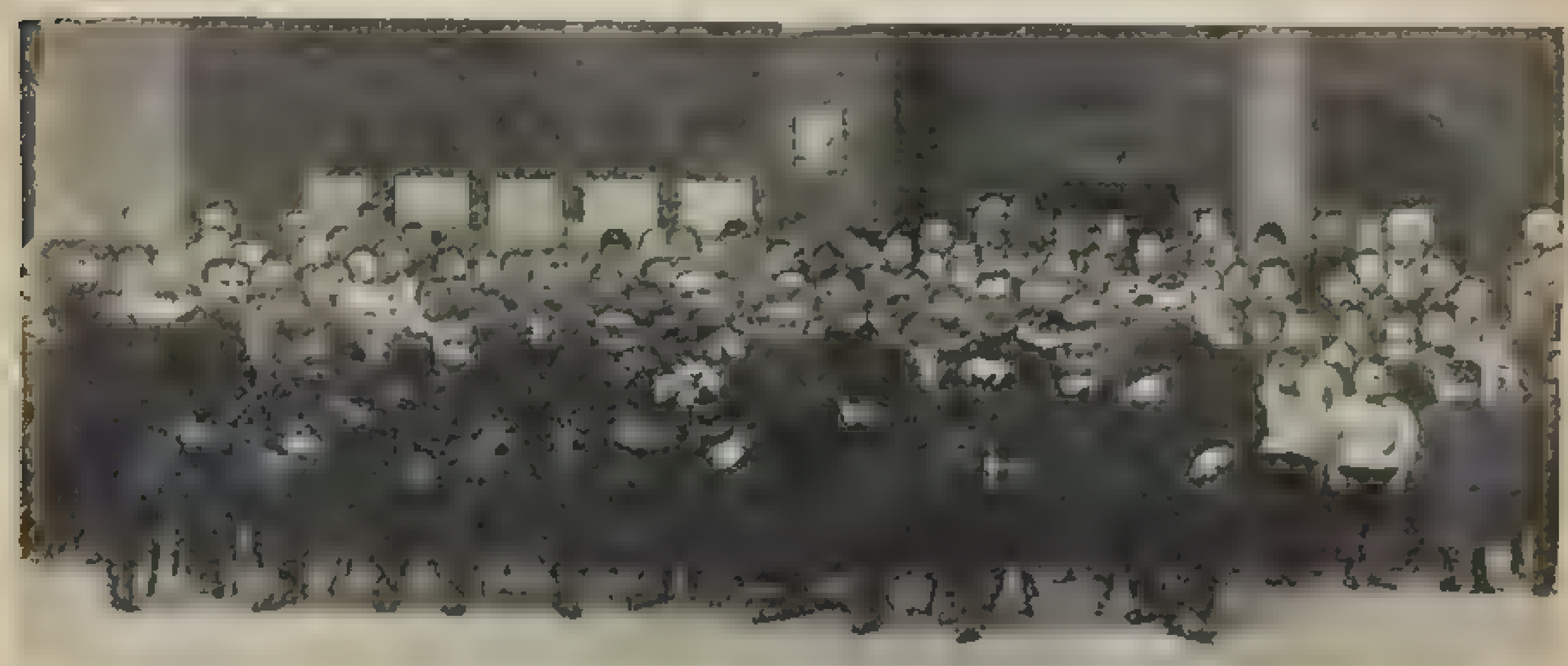
Embarque del señor ministro de España

campo, que pide se le escrituren.

—La creciente del Paraguay no ha sido menos violenta que la del Paraná, y causado no menores perjuicios. Los muelles y la aduana de Asunción han sido invadidos por las aguas y muchas casas se han hundido, ocasionando desgracias personales.

—El ministro de España en la República Oriental, señor Felipe Ontiveros, se ausentó para su patria, siendo su embarque á bordo del «Satrústegui» causa de una manifestación de aprecio que le hicieron, acompañándole hasta el vapor, sus numerosos amigos.

—En su viaje por las repúblicas del Río de la Plata el «Dupleix» ha visitado el puerto de Montevideo, donde los simpáticos marinos franceses han sido también objeto de cariñosas muestras de simpatía. El almirante Lapeyrere, visitó el colegio Carnot, donde recibió los agasajos de las representaciones de sociedades francesas y de los alumnos y cuerpo docente.



El almirante Boué de Lapeyrere en su visita al colegio Carnot

—Como acto de solidaridad, los huelguistas de Montevideo, celebraron un meeting el domingo pasado, con un orden admirable. Los manifestantes oyeron á los oradores Rodríguez, Troitiño y Llorea, y se disolvieron tranquilamente.



El meeting obrero en la calle 18 de Julio



De los Alisos, estancia de don Domingo «el Senador del Norte», á la ciudad de Jujuy, hay unas tres leguas que pueden hacerse por buen camino carretero, contínuamente recorrido por las gentes del vecindario, por amigos del ilustre hombre público, por pequeños carros que llevan provisiones ó traen mercaderías y, con frecuencia, por indios bolivianos que á paso acompasado van en pos de sus burritos llevando leña, cueros de cabra, frutas en *chiguas* (embalajes de varas sujetas con tientos entre los que se acondicionan éstas resguardándolas con pasto) y otros muchos productos, propios de la tan rica cuanto casi desconocida región.

Estos burros y los collas que los arrean, dan la nota pintoresca en los caminos jujeños de los valles, de las llanuras y las cuestas de las montañas.

Son unos burritos particulares, muy pequeños, cabezones, rechonchos, mañeros y coceadores, sus patadas parecen fuegos artificiales por la rapidez y sus rebuznos hacen temblar el valle y de risa los estómagos. No hay nada más ridículo ni más sugestivo, que el inesperado canto de un burro, cuando rompe éste con sus notas estentóreas el silencio del lugar, oculto entre las pencas ó tunas... es como si al rebuznar gozara y se evocan escenas graves, y pintorescas... De aquí que un rebuzno sea algo que no se emparda.

Andariegos si los arrea el *colla* ó indio boliviano, van resignados por sendas y caminos, obedientes al silbido que los anima, temerosos de la honda con que su dueño los vuelve á la huella si se apartan. Y andan, andan siempre, como si fuera ese su único destino, como si sobre ellos pesara fatal sentencia, cuadrúpedos y orejudos danaidos que llevan su carga hacia el tonel sin fondo del comercio universal. Pero hacerlos caminar, es un secreto de los collas. Saben que ni el mismísimo «senador del norte» tiene suficiente influencia como para impedir la segura pedrada que con la honda su dueño ha de tirarles y allá van... adónde, no importa hasta que vencidos por el trabajo, la edad y el duro trato, caigan para ser vendidos á otro que aprovechará su cuero y su grasa. Harán de su cuero el parche de un bombo destinado á grandes farras de chicha y aloja y su grasa irá á la caldera donde mezclada proporcionalmente á una buena cantidad de cenizas que contengan potasa, servirá para hacer jabón.

¡Brillante porvenir, después de tantos trabajos y sufrimientos!

¡Bah! Sabemos acaso si será mejor el nuestro?

Pero... no hablemos de cosas tristes y volvamos al colla que, como decía, es un incomparable arriero.

Don Alberto, como siempre bien montado, iba de los Alisos á Jujuy. Alguna orejeada política, algún aquelarre celebrado en la finca, sin más brujos que el senador y los buenos deseos de servir bien á la tierra natal, alguna diputación en ciernes ó una simple visita amistosa, lo traían hablando solo. ¡Cuál no sería su sorpresa al encontrarse en pleno camino, á pocas cuadras de la tranquera, un colmo, ó sea un burro empacado y un colla que había perdido la paciencia! ¡Era algo inusitado!

—¿Qué te pasa, amigo?—le preguntó.

—¡Qué meay de pasar, pues, ñor? ¡Este maula, pues, ñor, que se me viene empacando desde Perico!

—No le habrás dado de comer.

—Sí le dao, pero aquí me tiene como el ferrocarril...

—¿Por qué como el ferrocarril?

—¿Y no ve, pues, ñor? Trabajo, pero de aquí no paso...

Don Alberto venía contento, deseoso de hacer servicios por todas partes.

—¿Querés que te le eche el lazo?

—Stá bien, pues, ñor.

Y con la soberbia corbata de un trenzado de á cuatro, no hubo empacada posible, salió el burrito al trote, y siempre atrás el colla más contento que una Feria de la Tablada. Pero á Alberto se le desbordaba el corazón de alegría, no le parecía suficiente el servicio que hacía al pobre indio, hizo alto y le ofreció llevarlo en las ancas. El colla, que no otra cosa deseaba, no se dejó repetir la oferta; más ligero que un *chilicote* saltó á ellas, y volviendo á tomar el trote, con el burrito que á la cola seguía protestando de tan insólito procedimiento, remolcado como barco timón, siguió al grupo. ¡un hermoso corcel, un candidato á personaje nacional, pegado á sus espaldas un andraioso habitante de las montañas y atado al lazo el burrito!...

Iban por llanos y por suaves pendientes, pasando *huaicos*, por entre montes de espinillos, tuscas doradas, por las flores que aromaban la tarde y el sol hundiéndose tras los desprendimientos del Chañi, acariciaba las distantes faldas de Zapla, cubiertas de encantadas arboledas.

El indio iba en silencio. ¿En qué iría pensando? ¿Reconocía el servicio que el jinete le prestaba? ¿Calculaba el trayecto que de hacer á pie se ahorraba? ¿Acaso



en que no tenía ya motivo alguno para temer que la noche lo sorprendiera con el burro empacado y sin poder llegar á Jujuy? ¿Comprendía que al mismo tiempo descansaba?

Iba en silencio.

Así llegaron al Arenal. Ya estaban cerca de la ciudad, ya no había peligro de no llegar, la distinguía perfectamente destacando las torres de sus iglesias sobre las faldas de los cerros de la Banda y ¡qué rápido y largo era el trote del caballo!

El indio iba en silencio; mas cuando entraron al callejón de San Pedrito, cuando ya estuvo seguro de que aquella noche dormiría en Jujuy, porque estar en San Pedrito era como estar en la misma ciudad, ¡ah!... entonces sí que estirando el pescuezo por sobre el hombro de don Alberto, echándole á la cara el acre olor de su mascada de coca, quedo, como si se tratara de un grave y secreto negocio, con el tono de la duda y del interés, de la voracidad sin límites, le dijo lentamente el colla:

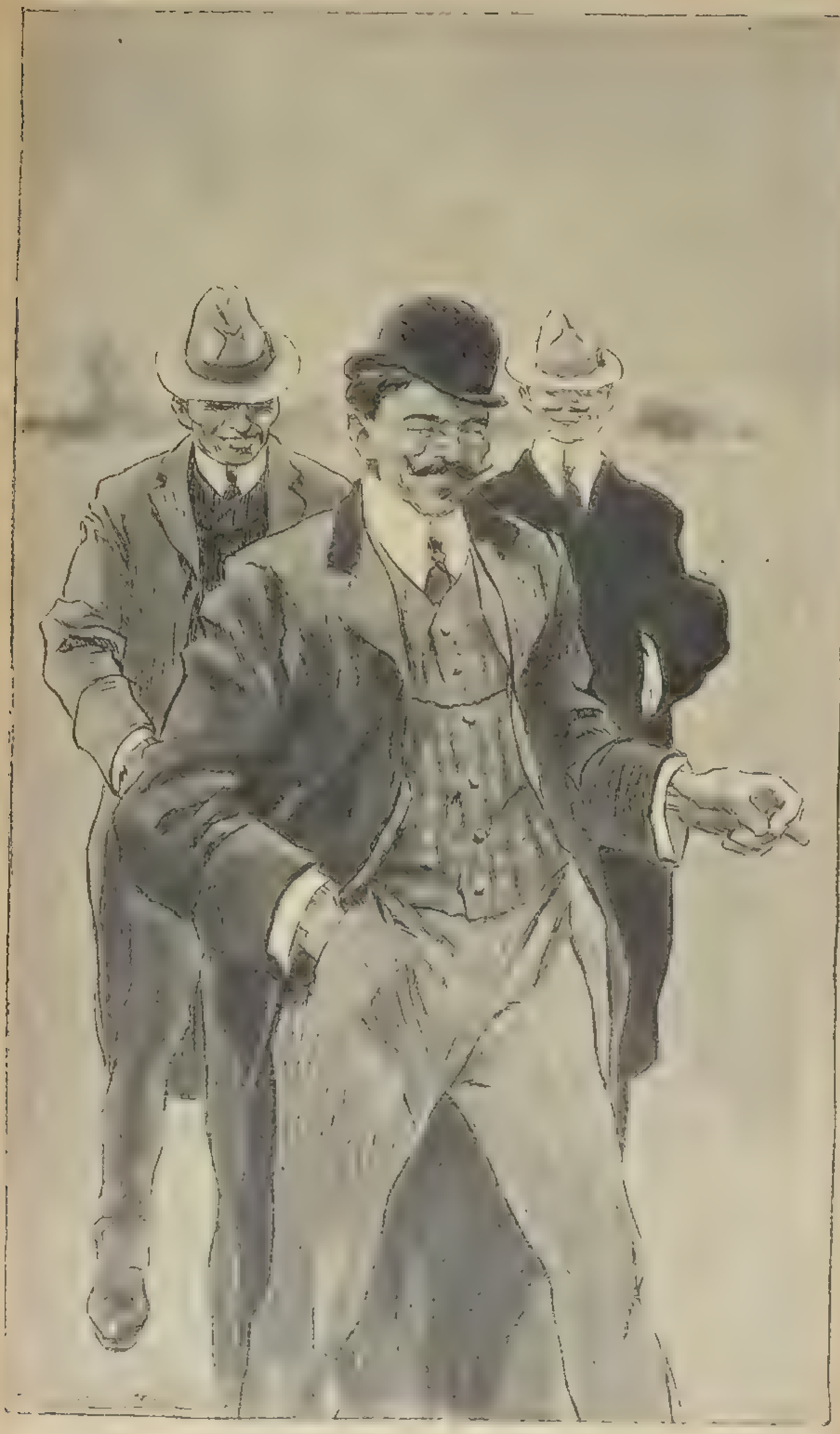
—¿Y... cuánto voy ganando, pues, ñor?...

E. A. HOLMBERG (hijo).

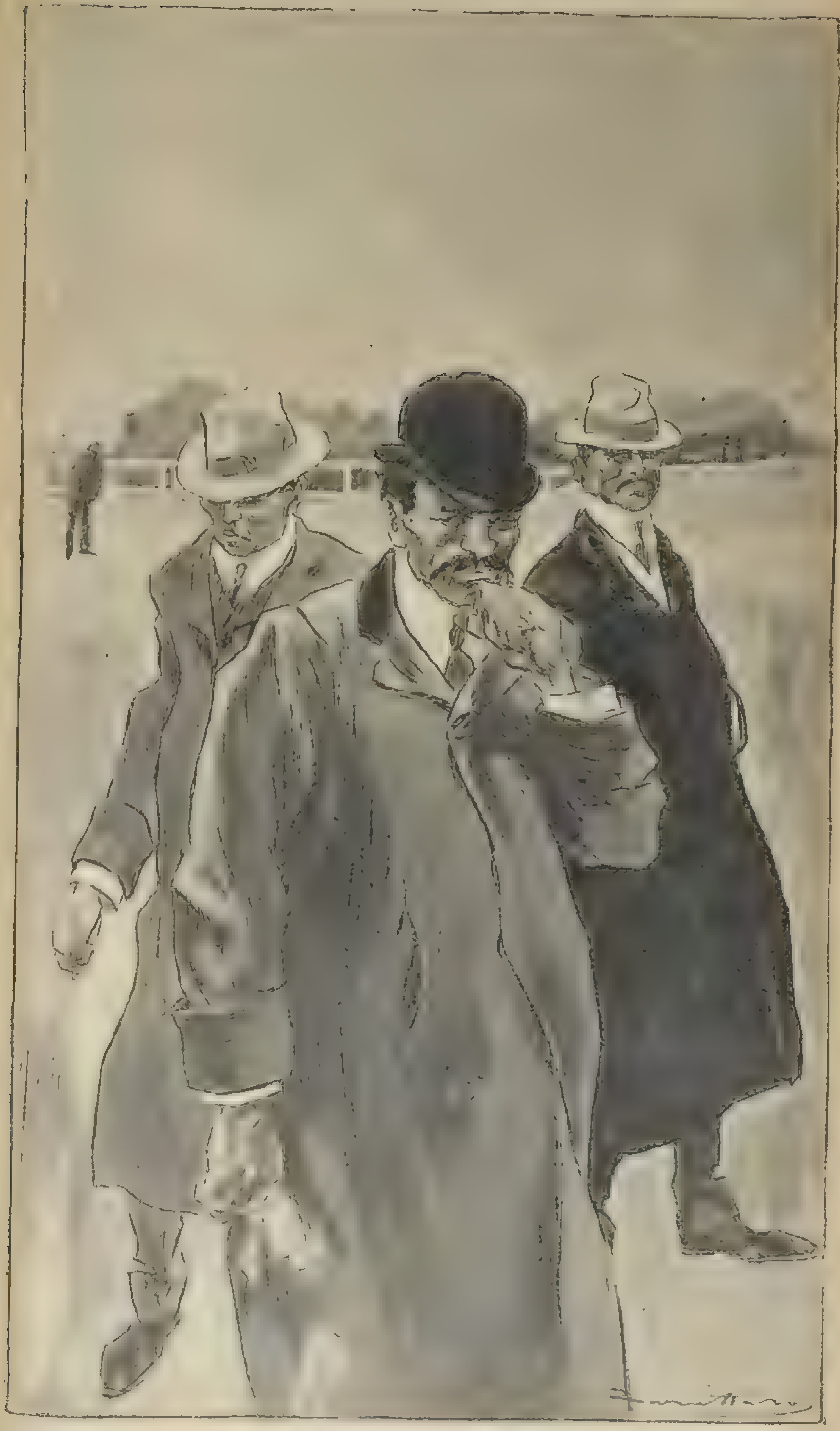
El huésped del Congreso



Sastre: — ¿Para quién es ese catre?
Castillo: — Para mí. Como me interpelan á cada rato y me queda algo lejos el domicilio, he pensado que lo mejor es instalar mi dormitorio en la Cámara, por si á media noche se le ocurre á ésta interrogarme sobre cualquier cosa.



Antes de las carreras



Después de las carreras

OFICIO RUINOSO



Hacía algunos meses que no había vuelto á ver á Toribio Burguesillo, cuando tropecé con él, no recuerdo dónde. Iba Toribio preocupado, con cara de mal humor y no muy bien de indumentaria. Le di el alto por si se hacía el desentendido y no tuvo más remedio que saludarme con cierta efusión.

—¿A dónde vas, con esa cara de pocos amigos?—le pregunté.

—No voy, que vuelvo... de pagar una contribución que me ha dejado exánime.

Bueno es de advertir que Toribio, después de haber trabajado durante una docena de años como una porción de negros laboriosos, realizó no ha mucho los sueños burgueses que cual más, cual menos, abrigamos todos, para que no se constipen, en cualquier repliegue del alma y se hizo propietario. La sirena de los remates le sedujo con sus cánticos armoniosos y logró una pichincha, esto es, un enorme caserón situado en las afueras, con muchas habitaciones, una deuda de bastantes miles de pesos en cédulas y otra porción de gangas. La última vez que le había visto, estaba entusiasmado con su adquisición y me miraba por encima del hombro. Ahora, le encontraba displicente y como alicaído.

—Vamos, hombre—le dije,—no hay que darse tanto corte con el proletariado.—¿Qué tal te va en tus dominios?

Me dirigió una mirada medio agresiva, como si sospechara que le estaba tomando el pelo.

—No insultes mi dolor,—contestó al fin. Eso es poco caballeresco. Mis dominios, como tú los llamas, me hacen el más desdichado de los habitantes de Buenos Aires. Tú, infeliz, se conoce que hablas como inquilino de alma sencilla, de la subespecie de los que pagan con puntualidad y envidian á su casero. No sabes de la misa la media, y aprecio lo bastante para no desearte mi triste suerte.

—Pero, oye, tú, ¿por quién me tomas? Cuando están subiendo los alquileres que es un horror y vosotros, los chupópteros, estrujáis al pobre hasta sacarle la médula ¿te atreves á venir todavía con lamentaciones?

—Es posible, respondió Toribio con acento de amargura, que existan esos inquilinos ideales, que pagan altos alquileres; pero yo no los he conocido más que de oídas. No—añadió recapacitando—no deben existir, porque necesitarían ser tontos de capirote.

—¿Qué me dices?

—La santa verdad. Cada vez que recibo algún palo ó pasa sobre mi cabeza una bala cuando cruzo las calles ocupadas por manifestantes socialistas, me dan tentaciones de gritar á los reivindicadores: «Pero, ¿qué es lo que pedís todavía? ¿Es que no conocéis las leyes vigentes? ¿No sabéis que el casero es el paria de nuestra civilización y que todo juez os reconoce el derecho de vivir gratis en casa ajena?»

—Oye—añadió apretándome un brazo;—el tener casa propia viene á ser un *sport*, ó mejor dicho, una muestra de prodigalidad semejante á la de mantener una *cocotte* derrochadora é ingrata. Pero tal vez en esto haya cierta compensación ó cosa parecida, mientras el mísero casero sólo tiene la de pagar un impuesto especial cada semana — limpieza, alumbrado, aguas corrientes, cloacas, contribución directa, frente, afirmado, crédito hipotecario y otra porción de sacativos más. Hoy te violentan una canilla, mañana te obstruyen un caño, al otro día te rompen varios ladrillos, te agujerean las paredes, asaltan tu jardín como vándalos y patalean las flores; éste se queja de que tiene goteras, aquél de que la cerradura no funciona, el otro te exige una reparación, so pena de otra por las armas y, en fin de cuentas, apenas te paga nadie sino el primer mes. Te hacen esperar una porción de semanas y cuando, desesperado



les demandas por desalojo, no comparecen sino en rebeldía, recusan á los jueces y han pasado ya períodos incalculables sin pagarte cuando al fin obtienes sentencia en tu favor, dando al inquilino cuarenta días de plazo para que busque otra casa. Raro es que no hallen medio de prolongar indefinidamente la concesión; pero mientras, idean alguna artimaña, te imponen su insoportable presencia, suscitan conflictos con tu familia, te estropean las habitaciones, te miran con altanería y son más dueños que tú, ya que la ley pone á su disposición la casa. Si al fin se van á repetir el cuento á otra parte, te motejan de tirano, burgués y chupador de sangre y concitan contra tí las iras del barrio. En fin, una serie de calamidades.

-Pero todo eso se evitaría tomando garantías...

—En cuestión de inquilinatos la regla general es que no hay garantía que valga, ni deuda que se pague Ya he costeado media docena de mudanzas á mis opresores.



—Entonces ¿por qué no vendes ese clavo?

—Porque los clavos no se venden así como así; todo se va en comisiones y en simulaciones. Además, un negocio que sólo es bueno cuando se lo quita uno de encima, ya está juzgado. A propósito ¿tienes ahí catorce pesos y veinticinco centavos para un impuesto sobre los mosquitos que necesito pagar?

Vacilé ante aquel pechazo inesperado.

— Hombre... ¡no! —dije al fin. Te los habría dado si fueras un ciudadano cualquiera; pero ya veo que siendo casero no me ofreces garantía.

To ibio se alejó y pude ver que llevaba los tacones torcidos y flecos en el pantalón.

—¿Si no me habrá engañado? pensé. De todos modos, si así andan ya los caseros, es que los tiempos se acercan y la tortilla se vuelve. Consolémonos; el mundo marcha.

GORRÓN.

Buscando casa



La mujer:—Es muy grande para nosotros.
El esposo:—No importa; ya que no la vamos á pagar, viviremos anchos.

Declaración de amor



Martín era el mozo más presumido de la estancia; aunque fuese día de trabajo, veíasele de botas de charol, bombachas de buen merino negras, saco del mismo color, usándolo siempre desprendido para dejar ver, ya una hermosa camisa de color celeste, adornada con pequeños botones de nácar, ya una negra, en la que resaltaba, bordado á la altura del corazón, un ramo de diversas flores. Su sombrero de anchas alas usábalo echado á la nuca, dejando descubierto su fresco rostro, en donde mostraba un bozo renegrido, resguardado por el *alero* que formaba su *nariz de choclo,* como solían decirle sus compañeros, por ser ésta increíblemente grande, larga y cubierta de granos.

Martín sentíase traspasado el corazón por las sonrisas que la hija del patrón le dirigiera muy á menudo.

Habíase enamorado de Margarita, que así se llamaba la joven, locamente.

Como la noche era de luna y se presentaba aun más hermosa que nunca, Martín se vistió más paquete que de ordinario: tomó su fina guitarra, adornóla con cintas de múltiples colores, y se encaminó hacia la morada de su prenda, con el propósito de hablarla por primera vez y declararle su amor sin pérdida de tiempo: *¡antes qui algún otro me sople la rubia...!*

Una vez allí, se acercó á una de las ventanas de la casa, la que miraba á un florido jardín, y, al son de un estilo, cantó así: «Las flores son mi pasión,—Margarita mi alegría,—por eso es que, prenda mía,—las llevo en el corazón...»—preludió un corto instante, y luego continuó: «Pero de tuitas las flores—elijo las más bonita:—es una flor chiquitita—y humilde por sus colores;—es la rein'e mis amores...—es la linda Margarita.»

Su voz había llegado á oídos de la flor apreciada, la que súbitamente apareció detrás de la reja que formaban seis gruesas barras de hierro.

—¡Margarita!—exclamó Martín jadeante de alegría.

—¡Usted! ¿Qué desea?...—preguntó asombrada ella.

—¡Verla..., verla pa desirle qu'estoy sintiendo creser en el corasón el arbolito e amor que me ha piantao mi vida!... Teníamos que vernos..., vernos pa confesarnos el amor sin agüela que nos profesamos!... ¡Teníamos que hablar..., hablar e nuestro amor que ayer era chiquito com'un picaflor, pero que cresió d'un tirón como yerba mala..., pero qu'es más güeno que un simarrón sebao por una que yo conozco y más dulse que sop'é alemanes!... ¡Disirnos..., disirnos que nos amamos como se am'una sola vez en esta vida!...

Vea: mi prenda querida jué hast'ayer esta guitarra, ¿sabe?... pero, creamelo..., dende que su carit'e ángel se presentó ante mis ojos, dende que l'oí cantar vidalitas con esa voz e calandri'enamorada, dend'ese día le quité á mi vigüela toit'el cariño que le había dao, y áhura lo guard'en mi corasón, qu'es d'usté, pichonsit'e torcasa!...

¡He venío á desirle que s'usté no ricula, como mula disconfiada, mañana mesmito le largamo tuitos los pecaos al siñor cura, y le disimos que nos encaje en las guampas el yugo'el matrimonio p'arar siempre juntitos hasta que á Dios se l'antoje separarnos ¿no?...

¡Martín!—exclamó de pronto Margarita, haciendo gestos de estupefacción.

—¡Ah, hij'una... ¡Paresé!... ¡No me largu'entuavi'a ese «te adoro!», porqu'es capás e mandarm'haserle compañí'á su agüela, que deb'estar peludiando en el Paráiso!... ¡Escribameló, más bien, y se lo haré l'er á mi tío el comisario; así ese «¡te adoro más que á mis flores!» saldr'e la boca e un hombre, y no m'hará tambabaliar como paisano que no ha soltao la limet'en tuit'el día... Porqu'el amor emborracha...: un chiquitito namás emborracha más que caña e inglés!... ¡No me lo dig'áhura! ¡no quiero..., porque soy como mancarrón asustadiso, que s'espant'una cosa que nunc'ha visto, y com'á mí entuvía ninguna mujer m'ha dicho «¡te quiero!», es capás qu'el oirle desirme: «¡Mi amor!», m'indigeste como atracón e masamorra...! ¡No me lo dig'áhura, no!...

Pero..., ¡Martín!...—exclamó turbada Margarita—¡se ha vuelto loco!... ¡Yo no le amo á usted!...

¡Eh! ¡Cha! ¡Qu'es lo que se l'escapó? ¡Velay! ¿que no me quiere ha dicho?... ¡Canejo!... Entonses ¿qué querían disir esas sonrisitas que me largaba ni bien me veía?...

¿Yo...?

¡Sí! ¡usté! Tuitos los días me mirab'y se sonreía como quiriendo disir: «¡Me gust'el mozo!».

¡Se equivocó!... Mis sonrisas querían decir «¡Buen olfato tendrá el mozo con semejante nariz!»...

Y cerrando la ventana, dejó al pobre Martín con un palmo de narices...

Federico S. Mertens

Telegrafía sin hilos

Media noche. Luce allá,
de los cielos en el fondo,
la luna, como un redondo
queso de Carcarañá;
en la inmensidad callada,
—luciérnagas carrasqueñas—
las estrellas se hacen señas ..
pero sin decirse nada;
y la mar con ronco son
—porque esto ocurre en la mar—
canta...ya pueden juzgar,
su sempiterna canción.
Un buque las aguas corta,
calma chicha en derredor,
pero, como es de vapor
el buque, nada le importa.
Entre la penumbra incierta
y el vaivén que al barco mece,
una silueta aparece,
altiva, sobre cubierta;
con pasos lentos avanza
y clava desde la borda,
su vista—la vista gorda—



en la oscura lontananza.
Humo despide su boca,
de rico habano, se entiende,
carraspea, el brazo extiende,
va á hablar...oigamos: es Roca.
—No alcanzo á verte, Quintana,
mas sé, por presentimiento,
que estás en este momento
de codos en tu ventana.
(En efecto, don Manuel
mira en dirección al mar
escuchando, á no dudar,
la voz que llega hasta él).
—Desde aquí la calma noto
que te da mi alejamiento;
ya flotas en tu elemento
cual yo en el líquido floto.
—Verdad es, mas pienso á ratos
en que algún tiro me fraguas;
uno nada entre dos aguas
y otro... nada entre dos platos.
—Haces de modestia ahorro
y yo no te lo aconsejo;
soy, es verdad, zorro viejo,
pero más viejo que zorro.
—Hay criterios que disienten,
¿quieres la prueba? allá va:
El que malas mañas ha...
y los refranes no mienten.
—Pues á otro refrán me agarro
bien cierto, según presumo...
—Roca, me molesta el humo,
¡tira al agua ese cigarro!
—Bien, no andemos á la greña
por eso, mas te anticipo
que siempre serás el tipo...
de la finura porteña.
—¿Ves? ya dejaste asomar
la oreja al primer envite.
—Pues con tomarte el desquite...
—No, no me hables de tomar
—Los peligros no te abulto
mas, como fuí cocinero
antes que fraile...
—¡No quiero
mezclar los bifes y el Culto!
—Para cegar el abismo
que en mí tu vista presiente,
me condeno buenamente
á voluntario ostracismo.
—Gracias... por el buen deseo
y la parte que me toca.
—Chichón estás.
—Mira, Roca,
eres... Julio y no te creo.
—Cuando á la vida privada
me retiro..
—...Al parecer;
pues si lo haces, no ha de ser
para privarte de nada.
—...¡Oye, creo que me estás
tomando para el titeo!
—¡Ay, Julio! lo mismo creo.
—¡Algo menos!
—O algo más.
—¡Te desconozco, por Dios!
y al mirarte en ese tren,
empiezo á dudar de quién
es más zorro de los dos.
—¡Bah! tú siempre irás delante.
—Piensa en mí.
—Tenme presente.
—¡Buenas noches, presidente!
—¡Buenas noches... navegante!

Juan OSÉS.

¡Lo sé de buena fuente!...



—.. Me *costa,* che, me *costa* qu'es hija de un zapatero,... nieta de un verdulero,. . sobrina, por parte de madre, de un papero y ahijada de un basurero, che, ¡de un basurero!... ¡Y ahora, porque tienen cuatro centavos *locos*, tanto orgullo!... ¡Quién las ha visto y quién las ve!...

—¡Quién sabe si es cierto! ..

—¡Cremeló, Leonor!. . *¡lo sé de buena fuente!*... Estefanía ha sido y es una plebeya... ¡Y quiere dárselas de aristócrata! .. ¡Jajay!... ¡Cómo no!.. ¡Si se pensará esa *cualquier cosa* qu'ignoramos su *casta!*

—Bueno, che... Disculpame ¿eh?... Pero es que tengo que estar á las ocho y media en el taller... Así que... ¡Adios, Lola!

—¡Adiós, Leonor!...

Ambas partieron.

Leonor, como sabemos, hacia el *taller*... Lola, seguramente en busca de alguna otra amiga á quien *entretener* con su charla.

Impulsado por el deseo de oirla, decidíme á seguirla los pasos.

Largo rato caminé tras de Lola, hasta que, por fin, vi realizadas mis ansias.

Frente á la Iglesia de San Ignacio, encontróse con cierta señorita que, por su elegancia y porte aristocrático, hízome sospechar fuera la tal Estefanía; sospecha que, más tarde, tornóse en indiscutible realidad, pues Lola, con esa sonrisa ficticia y burlona que caracteriza á esta clase de mujeres, exclamó:

—¡Queridísima Estefanía!... ¡Mire que hacía tiempo que no nos veíamos ¿eh?

—¡Es cierto!

—¿Y por *allá*...?

—Buenos todos, gracias.

—¡Cuánto placer!...

—¿Ha visto qué tiempo loco?...

—He visto .

—¿Qué calor, eh?

—¡Uff...!

—¿Y... ha visto á las de Tarugo?

—¿Han venido ya de Mar del Plata?...

—¡Qué tiempos, m'hija!... Ellas dicen que no les *asientaron* los baños .. ¡Qué risa!... ¡Lo que no les *asientaron* fueron los gastos!... ¿No le parece?...

—Lo que es dinero, no les falta... ¡Viven en una excelente posición!...

—¡Qué han de vivir!... ¡Si son unas *pobretes!*... ¡Me *costa*!..

—No; debe estar usted equivocada. .

—*¡Lo sé de buena fuente*, m'hija, *lo sé de buena fuente!*... Te garanto que le deben al panadero, al verdulero, al almacenero...

—Pero .

—*¡Lo sé de buena fuente!*.. ¡Si ellos mismos me lo han dicho!...

—¡Bien!... Así será...

—¡Ah!... ¿No sab'Estefanía, que se casa Leonor?

—¿Leonor?

—Sí... Esa *aprendiza modista* que vive *enfrent'* é su casa...

—¡Ah... sí, sí .! ¿Se casa?... ¿Con quién?

—Con un joven escritor, que *tamién* está *cmpliao* en la cas'e Gobierno, ganando *trecientos* ochenta nacionales por mes y la mayor parte del día se lo pasa en su casa haciendo versos... ¡Macanitas! ¿sabe?... ¡Fíjese! esa antiguaya, fea y orgullosa, haya encontrado uno de á *trecientos* ochenta y nosotras que somos l'antítesis d'ella, no encontramos ni de á cincuenta... ¡Es un escándalo!

—¡Qué quiere.. la suerte!...

—¡Cálles' Estefanía!... ¡Es que Leonor, con ese modo hipócrita.. *engañador*... ha sabido *engatusarlo!*... *Recién* ¿sabe? estuve con ella .. ¡Si viera cómo iba de desarreglada! ¡Atroz! ¡Ah!... ¿Y luego, sabe una cosa?... ¡Me estuvo hablando *pestes* de usté!.. ¡Qué! ¡la puso á la miseria!.. ¡Ah!... ¡Esa Leonor no me gusta nada! ¡Es una habladora! .. *¡Lo sé de buena fuente! ¡Lo sé de buena fuente!*



En este instante llamóme un amigo, al que hacía años no veía, y tuve que abandonar la esquina, dejando á Lola en momentos que tomaba alientos para penetrar de lleno. . en alguna otra embustería que, á no dudar, *¡sabría de buena fuente!*

Federico S. MERTENS.

Tipos y escenas bonaerenses



El vendedor de «fainá»



Diálogo, muy sintomático,
que se cambió esta semana
entre don Julio y Quintana
por conducto... telepático:
Don Julio.
—Sé que ha ocurrido
en Santiago otro motín.
Quintana.
—Tocó á su fin
apenas recién nacido.
Don Julio.
—Los hechos van
confirmándome en mis trece.
Quintana.
—Y ¿qué te parece
la actitud de Santillán?
Don Julio.
—¡Pura parada!
¡valor de guardarropía!
Quintana.
—¡Y no pasa día
sin una nueva asonada!
Don Julio.
—Es fuerza, pardiez,
que se te atrevan á todo.
Quintana.
—Mas ¿de qué modo
las suprimo de una vez?
Don Julio.
—¡Menos blandura!
¡pegar, pegar y pegar!...
Quintana.
—¡Eso es! y acabar
por irme á la .. dictadura.
Don Julio.
—A tales excesos
es la receta indicada:
¡nada de batuques! ¡nada
de gobernadores presos!
anular autoridades
que puedan hacerte frente
¡y nada, por consiguiente,
de responsabilidades!
Quintana.
—Pero esos son
recursos más que arbitrarios.
Don Julio.
—En los ordinarios
no hallarás la solución:
¿dónde encontrarlos mejores
si así lograras ambos fines?
Se acaba con los motines
¡y con los gobernadores!

***

A Santillán prisionero
tomaron en la asonada
que fué pronto sofocada
en Santiago del Estero.
Y, con tan extraordinarios
arrestos, la policía
dió en perseguir noche y día
á los revolucionarios,
que tuvieron que entregarse
á la postre... ¡ya se ve!...
pues no sabían á qué
Santillán encomendarse.

***

Sólo y meditabundo, en su despacho,
hallábase Quintana
ayer, y con semblante entristecido,
así monologaba:
—¡Será *jetta* la mía!
No lo sé; lo que sé es que la desgracia
desde ha poco se cierne por doquiera.
En Santiago, aunque pronto dominada,
estalló otra revuelta... con secuestro;
el Paraná inundó ricas comarcas
causando mil desastres,
todo lo cual no estaba en mi programa.
Es verdad que son hechos imprevistos
con los que no contaba,
mas ¡todo lo imprevisto es justamente
lo que á mí más me alarma!

***

P B T novelesco

« FÁBRICA DE CRÍMENES »

Terminando en el presente número la publicación de «La joven de la pulsera», desde el próximo comenzaremos la de FÁBRICA DE CRÍMENES, novela del escritor francés Mr. Paul Féval. El sugerente título de la obra revela su carácter satírico contra la tendencia terrorista de ciertos autores de folletines. Mediante una ingeniosa trama, el autor acumula crímenes y horrores en escenas fantásticas y tremebundas, manteniendo el interés del lector hasta la última página.

CONTIENE ESTE NÚMERO:

59 fotografías de actualidades extranjeras.

47 fotografías de actualidades del país.

24 páginas literarias.

44 páginas de variedades diversas.

8 cuentos para niños.

10 notas caricaturescas sobre temas del dia.

En conjunto, **289 grabados.**

Véanse las secciones **Lo que dice el médico, Informes útiles y Valija postal** en las páginas interiores de la cubierta.



El hon. Tittoni, ministro de relaciones exteriores de Italia.

Entrevista de Goluchowski y Tittoni en Venecia. —El encuentro en Venecia del conde Goluchowski, ministro de relaciones exteriores de Austria-Hungría, con el ministro de relaciones exteriores de Italia, honorable Tittoni, ha sido un acontecimiento político largamente comentado.

Goluchowski llegó á Venecia en la mañana del 29 de abril y el encuentro tuvo lugar en el Grand Hôtel, donde se alojaba Tittoni, quien dió allí una comida al huésped. Este regresó á Viena el día 30 después de haber visitado la Exposición Internacional de Arte, en compañía de su colega, con quien tuvo muchas ocasiones de conferenciar.

Caballo vendido en 30.000 guineas.—En los círculos sportivos de Londres se ha comentado la venta reciente del famoso padrillo Cyllene, por el cual ha pagado Mr. William Bass á Mr. C. D. Rose la suma de 30 000 guineas ó pesos 157,500 oro.

Cyllene por Bonaventure y Arcadia, y por tanto de la línea de Bend'Or y Dóncaster, ganó durante su carrera importantes premios, entre ellos la copa de oro de Ascot.



Conde Goluchowski, ministro de R. E. de Austria-Hungría.



El caballo Cyllene, vendido por 30 000 guineas

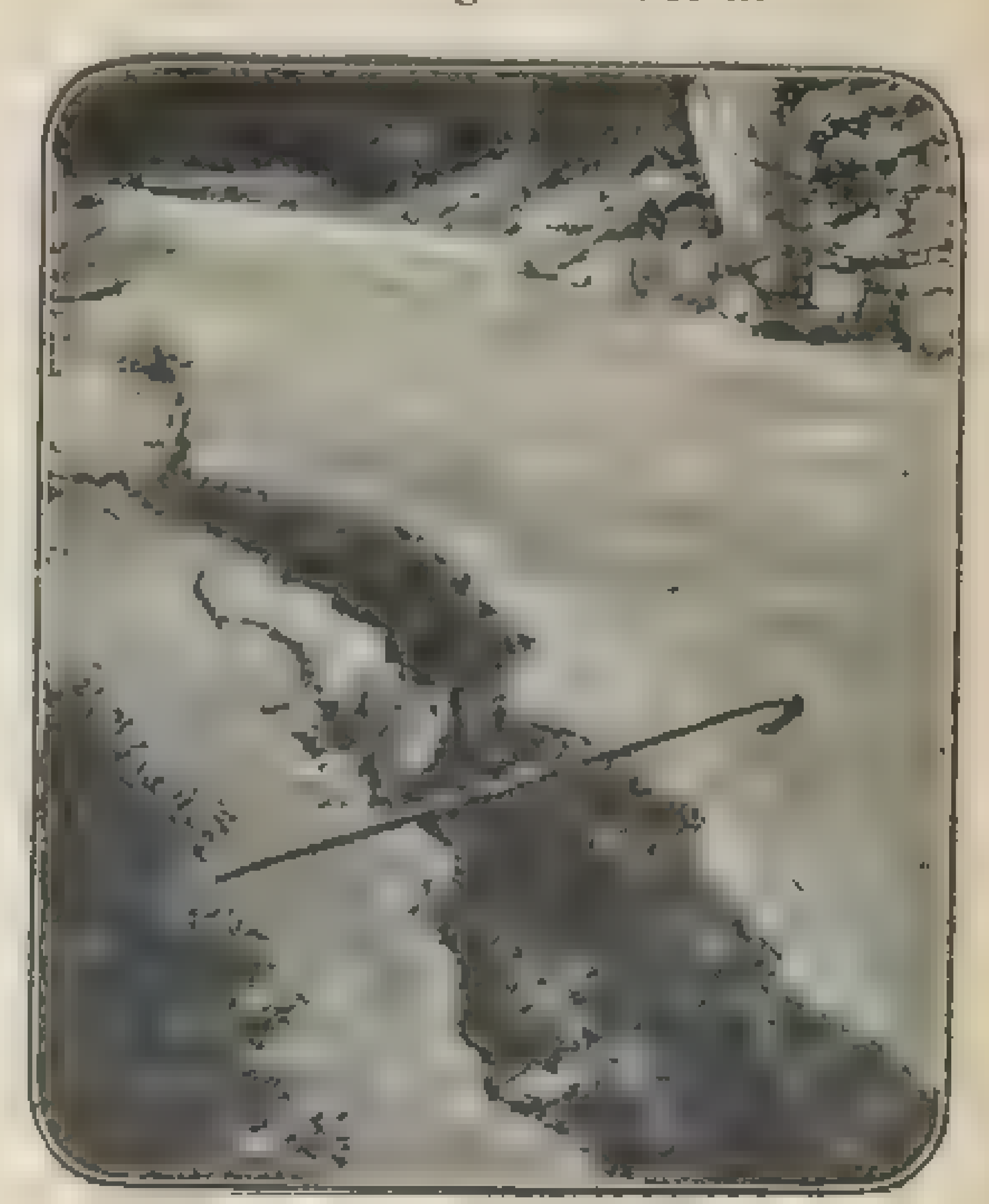
Los temblores de tierra en Suiza. —Los temblores de tierra que se sintieron últimamente en Suiza han causado destrozos en muchas casas.

Un hotel sufrió tanto que, según la opinión del arquitecto que le reconoció, no hubiera resistido una pequeña sacudida, á pesar de ser de construcción sólida.

No lejos de la frontera y del pueblo de Chamonix, el camino quedó surcado por grietas en una larga extensión.



Efectos del temblor de tierra en Suiza



Grieta abierta en un camino

Un artista que murió cantando. — Mr. Carlos Arnold, que hizo su primera aparición en Londres con Miss Minnie Pálmer, ha tenido una muerte extraña, de la que dan cuenta los periódicos londinenses.

Se encontraba en el Sávage Club, cantando en la fiesta que se celebra allí todos los sábados, cuando de repente perdió el conocimiento y cayó al suelo. Un instante después, había dejado de existir.


Mr. C. Arnold, artista que murió cantando

La reina de las repartidoras de pan en París.—Entre las reinas populares que tan de moda están en Francia é Italia, figura Mlle. Julieta Mercier, cuyo retrato presentamos.

Esa señorita fué elegida últimamente reina de las repartidoras de pan por los delegados del comité de la molinería y la panadería francesas.


La reina de las repartidoras de pan en París


El primer paseo por París del nuevo ómnibus automóvil conducido por su constructor Mr. Serpollet

Los ómnibus automóviles de París.—La Compañía de Omnibus de París se ha decidido á adoptar un coche automóvil construído por Mr. León Serpollet, del que se hicieron las primeras pruebas el 6 de mayo último.

En dicho día, un ómnibus dirigido por el mismo Mr. Serpollet partió á las 2 p. m. del depósito de la calle Campionet, y después de subir á Montmartre y de seguir por París un itinerario que comprendía la calle de Amsterdam, el boulevard Saint Germain y los grandes boulevards, volvió al punto de partida á las 4 y 40.

La majarani de Baroda en Londres.—Se encuentran en Londres, pasando una temporada, los príncipes de Baroda, que viven sin desplegar el tradicional fausto de las cortes de la India. La majarani ó princesa sigue las costumbres europeas. Baroda es un estado de 8.226 millas cuadradas y de una población de cerca de dos millones y medio de habitantes.

Contrabando de armas en Macedonia.—Por los países balcánicos, se ha divulgado la fotografía que reproducimos en que aparece un macedonio contrabandista de armas, descubierto por soldados turcos. Las autoridades que entregaron la fotografía á la publicidad, tratan de demostrar, según parece, que á nada conducen las reformas en el país, pues los macedonios persisten en su resistencia y continúan sus trabajos revolucionarios.



La majarani de Baroda y sus hijos en Londres


Macedonio contrabandista de armas

Lo que se hace con los recién nacidos

COSTUMBRES ESTRAMBÓTICAS



Negra de Guinea bañando al recién nacido

Los indígenas de Virginia, en cuanto nace un niño, le dan un buen chapuzón en agua fresca y le atan á una tabla, en la cual practican un agujero redondo. Así sujeto, le tienen durante varios meses, hasta que ha adquirido suficiente consistencia en los huesecitos.

Entre los indios de la América del Norte, es costumbre que la madre y el niño se den un baño de agua fría en el río ó en el mar, momentos después del nacimiento, y en la Guinea se hace lo propio, pero tres horas después del parto.

Por lo que se refiere á la lactancia,



Poniendo nombre al niño en el Indostán

los calmucos no quieren que sus hijos mamen hasta que llevan varios días en el mundo, y para que maten el hambre les dan á chupar un trozo de carne cruda.

En Calabar Viejo (costa occidental de Africa), lo primero que se hace es friccionar al niño con arena y luego con agua de jabón, y durante los tres primeros días no se le da más que agua caliente.

Allí consideran á los gemelos como monstruos y la misma madre los arroja al campo para que se les coman las fieras. Los hotentotes, al contrario, organizan festejos cuando nacen dos gemelos.

En el Indostán, el padre de la criatura anota el mes, el día, la estrella del día, la hora y el momento en que el niño viene al mundo, para que no se le olvide; y después de haber purificado la casa, se procede á la celebración de dos ceremonias, una en la que se le pone el nombre y otra en que se le afeita la cabeza.

Los japoneses, cuando nace un niño, atan en la puerta de la casa y en lo alto de un bambú, un pez de papel en forma de carpa. La carpa es en el Japón emblema de perseverancia, valor y longevidad.

Cuando el niño japonés cumple 100 días, se le lleva á la casa del sacer-



Ceremonia japonesa

dote en el templo de Shinto, y allí recibe un nombre, compuesto del de la familia y el de su tutor, que suele ser uno de los más íntimos amigos de la familia, y cuya misión es dirigir la futura carrera ú ocupación de su protegido.

En China, la ceremonia de más importancia, cuando nace el niño, es aquella en que se le afeita la cabeza, y entre los antiguos mejicanos, se hacía con toda solemnidad la presentación del recién nacido á los sacerdotes.



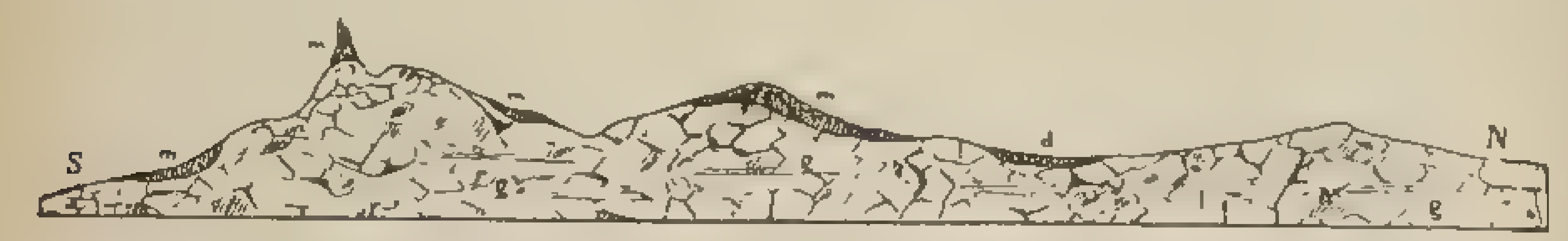
Presentación del niño á los sacerdotes, entre los antiguos mejicanos

La manera de formarse las montañas



El Vesubio primitivo

Sabemos que hay dos clases de montañas: las que se unen formando macizos, cordilleras y sistemas, y otras que se levantan aisladas. Cada una de estas clases de montañas se ha formado de distinto modo, y aun mejor diríamos de otra manera: la forma y colocación de una montaña depende del modo como se formó.



Corte de las montañas de Avila, desde los picos de Gredón á la sierra de Villanueva

En general puede decirse que todas las montañas en forma de cono aislado, más ó menos regular, son de origen volcánico, es decir, que son volcanes ó lo fueron en otro tiempo. Las lavas, las escorias, todas las materias en fusión que salen por un cráter van formando, al solidificarse, un inmenso montón cónico: así formóse en 1538, y sólo en el brevísimo espacio de dos días, el Monte Nuovo, cerca de Nápoles, que tiene 139 metros de altura. En la mayor parte de los casos, el primitivo cráter se prolonga en un conducto ó *chimenea* que perfora la mole de abajo á arriba, y entonces el monte conserva el nombre de volcán y puede estar sujeto á nuevas erupciones.



El Vesubio truncado por una gran erupción

Cuando estas últimas son frecuentes, pero poco formidables, la montaña va aumentando en elevación: en cambio, las grandes erupciones desgastan la chimenea, deshacen sus bordes y el cono se trunca, disminuyendo de altura, mientras el cráter se ensancha considerablemente. Luego vienen nuevas erupciones, y entonces dentro de la chimenea, previamente ensanchada, se forma un nuevo cono con su correspondiente chimenea, algo así como un volcán dentro de otro.

Hay volcanes cuya actividad ha cesado después del truncamiento del cono, y entonces suele ocurrir que en el cráter ensanchado se forma un lago de tranquilas y cristalinas aguas. El lago Maare, cerca del Rin, está en un antiguo volcán, y el mismo origen tienen los lagos de Albano, Bracciano y Bolsena, en Italia.

Respecto á las cordilleras, es sencilla la explicación. Todo el mundo sabe que las uvas, de piel lisa y brillante, se contraen y cubren de arrugas á medida que se van secando; esto mismo es lo que ha ocurrido con nuestro planeta. Hubo un tiempo en que la tierra, sometida á temperaturas mucho más elevadas que en la actualidad, debió ser un esferoide liso, de consistencia pastosa, semilíquida. Cuando comenzó el enfriamiento, sin el cual jamás hubiera existido la especie humana ni ningún otro sér viviente, empezó también la solidificación y contracción de la masa, como sucede con todo cuerpo sometido á un descenso de temperatura, y en virtud de esa misma contracción, las capas externas del globo se agrietaron en unos sitios, se arrugaron en otros, exactamente como le sucede á la película de una uva al convertirse ésta en pasa.

Una vez formadas las montañas, la lluvia, la nieve y el viento han pulimentado su superficie, han redondeado sus picachos ó los han aguzado más todavía, y estos últimos toques del terreno han contribuído á darles las formas con que aparecen hoy.



El Vesubio actual

Algas comestibles

Las algas, que la resaca abandona en nuestras costas, son vegetales marinos que, por la gran riqueza de sus cenizas en soda, potasa, yodo y bromo, se emplean ventajosamente para abono de los campos

En algunos países, sin embargo, entre ellos los del Extremo Oriente, hay varias especies de algas que se pueden utilizar para la alimentación. Japoneses y chinos comen ordinariamente de estas algas; unas crudas, otras convertidas en pasta que se hace secar al sol. Algunas se reducen á gelatina y se venden en forma de fideos. Otras hay, aún, que se consumen sazonándolas de diversas maneras: con azúcar, con sal, con vinagre, y una de ellas, por fin, se emplea para espesar las sopas.

Hablando de cientopiés

Los que han viajado por los países tropicales, dicen que sólo la vista de un cientopiés ó escolopendra, impresiona al sistema nervioso más insensible.

Por término medio, miden veinticinco centímetros de largo, pero se encuentran ejemplares mucho mayores.

La vitalidad del cientopiés es sorprendente. M. Lafcadio Hearn, en su libro *Dos años en las Antillas francesas*, refiere que metió uno en una botella y lo tuvo sin darle de comer ni beber durante trece semanas, transcurridas las cuales, se conservaba tan activo y tan peligroso como siempre.

Las gallinas le atacan porque les gusta mucho. En ocasiones se tragan á los cientopiés sin matarlos previamente.

Los gatos también los cazan, pero tienen muy buen cuidado de no acercarles mucho la cabeza. Su sistema consiste en dar vueltas alrededor y aprovechar una ocasión propicia para matarlos de un manotazo.

Una tradición del país asegura al que mata á un cientopiés que ha de recibir dinero en breve plazo.

Las razas que pueblan Europa

Según el famoso naturalista inglés Huxley, hay en Europa distribuídas dos razas principales de hombres: los caucasianos rubios, ó *xanthochroi*, y los caucasianos morenos ó *melanochroi*; pero ahora, otro sabio, el doctor Deniker, ha demostrado que las razas humanas europeas son realmente seis. Las distingue en la forma siguiente:

La primera es la raza del Norte, rubia, de pelo ondulado, cráneo alargado, cara larga y elevada estatura; la segunda, la raza oriental, rubia también, pero con el pelo liso, el cráneo redondo, la cara ancha y estatura reducida; la tercera la raza ibero-insular, de España y Portugal, de pelo oscuro y á veces rizoso, cráneo alargado, nariz recta ó chata y poca estatura; cuarta, la occidental, morena de poca talla, cráneo redondo, cara ancha, nariz ancha también y cuerpo rechoncho; quinta, la atlanto mediterránea, muy morena y de estatura elevada, y sexta, la raza adriática, de las costas del golfo de Venecia, la cual es morena y tiene la nariz muy fina, tan pronto recta como aguileña.

LO RARO Y LO CURIOSO

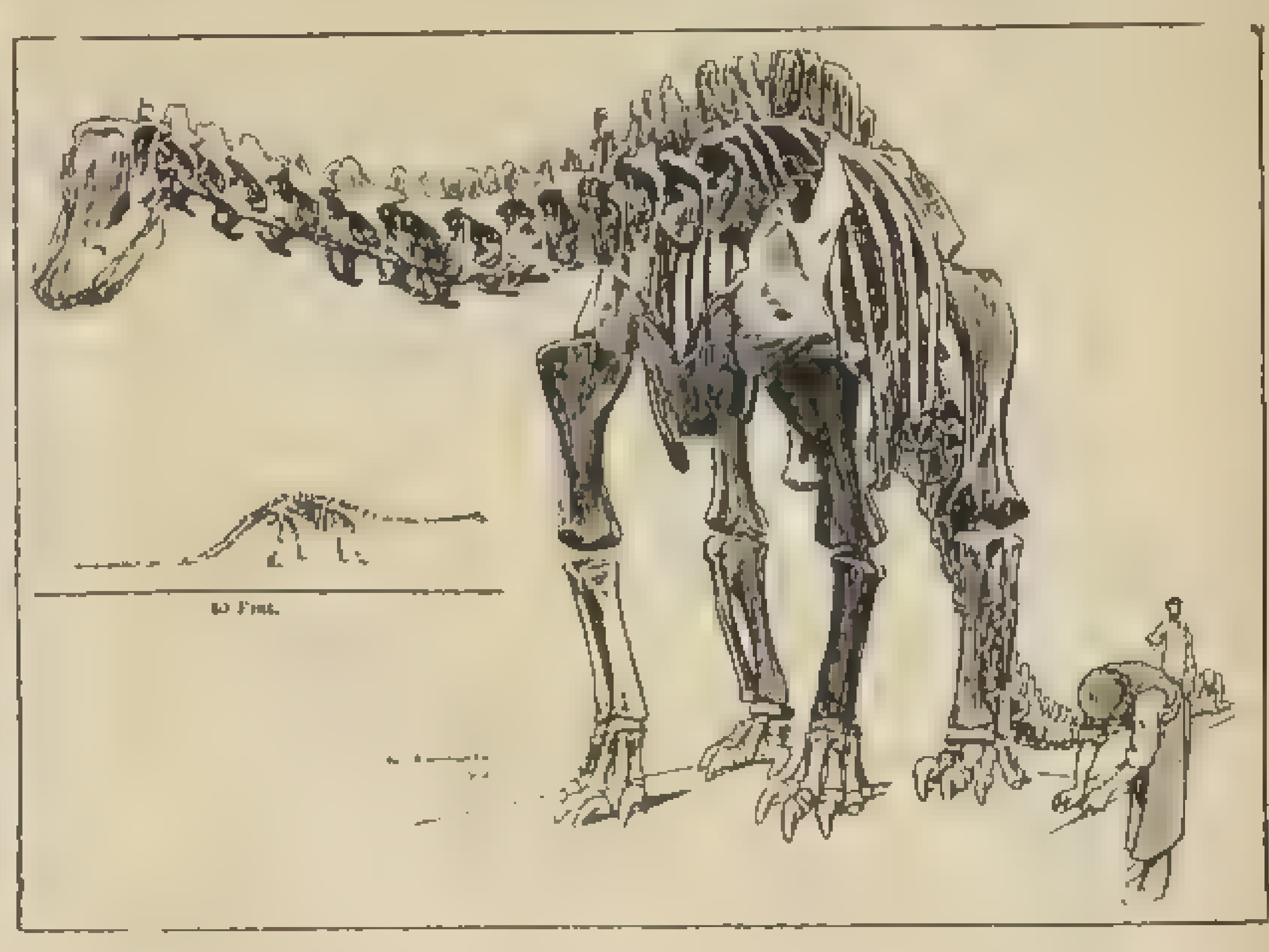

El cañón monstruo de Tanjore (India)

El gran cañón de Tanjore.—En los fuertes de Tanjore, ciudad sagrada de la India, hay un cañón enorme que tiene 7m20 de largo, 3m. de circunferencia exterior y un diámetro interior de 60 centímetros. Esta pieza extraordinaria sólo se ha disparado una vez y el disparo se hizo por medio de un reguero de pólvora de dos millas de longitud.



Estampilla de correos rusa, editada á beneficio de las familias de los caídos en la guerra.

Estampilla rusa de la guerra. — En Rusia se ha emitido una estampilla de correos conocida con el nombre de estampilla de la guerra, á fin de favorecer con el producto de la emisión á las familias de los soldados caídos en los combates del Extremo Oriente.


El modelo en yeso del esqueleto del diplodocus encontrado en Wyoming

Un monstruoso animal extinguido—Según anuncian los periódicos de Londres, el Museo de Historia Natural de South Kénsington tendrá en breve la reproducción del esqueleto de un dinosauro, al que se ha añadido el nombre de Diplodocus Carnegiei. El Diplodocus alcanzaba la enorme longitud de 24 metros. El esqueleto incompleto se encontró en Wyoming (Estados Unidos) y se completó con el hallazgo de otros huesos del animal.


El dinosauro diplodocus, como era en vida







Instantáneas tomadas sobre el norte de la ciudad

Juegos con papel plegado

Mr. David Devant, especialista en juegos con papel plegado, que llama la atención en Londres, dió una completa sesión ante el artista que hizo estas ilustraciones, para explicar cómo realiza sus maravillas.

No se necesita más «aparato» que una hoja de papel; no importa el tamaño, aunque conviene comenzar con un pliego de papel de carta, para operar luego con un papel grande de dibujo, como el usado en estas pruebas.



Fig. 1.ª. Primeros pliegues del papel



Fig. 3.ª Pronto para empezar las pruebas

Fig. 2.ª. Principio del otro plegado

La destreza se consigue con la práctica, como puede juzgarse por Mr. Devant que construye con su papel cuarenta figuras diferentes en cinco minutos.

La fig. 1.ª nos revela mejor que una descripción minuciosa cómo se empieza á plegar el papel.

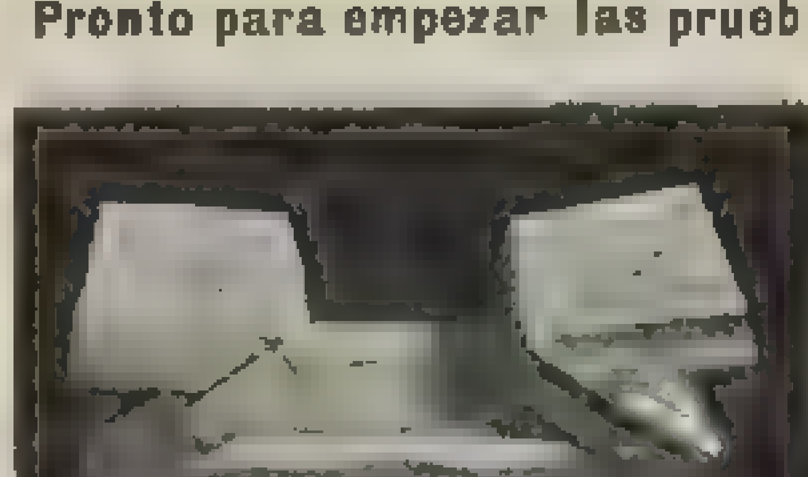




Fig. 4.ª. Los 4 pliegues secretos del papel

El espacio central entre esos primeros pliegues está, sin embargo, algo exagerado, para demostrar más su necesidad. Conviene hacer con cuidado los primeros pliegues en el papel fuerte y tieso. Suponiendo que se han ejecutado bien, pasemos á la fig. 2.ª, que indica la manera de plegar en el otro sentido; lo esencial en esto es la corrección en cuanto á los espacios, los cuales pueden indicarse de antemano.



Fig. 5.ª. La roseta



Fig. 6.ª. La estera de mesa

En la figura 3.ª aparece el papel plegado completamente y en disposición de usarse para la verdadera figura primera que es la de una persiana. Esta se obtiene sencillamente, soltándolo por la parte inferior. En este punto, conviene intercalar un consejo: no muestren nunca al auditorio el fondo del papel, es decir: el lado en que el espacio estrecho corre entre los pliegues, pues los espectadores creen que se trata simplemente de un papel plegado, mientras contiene cuatro «pliegues secretos» que aparecen en la fig. 4.ª.

La fig. 5.ª nos presenta una roseta formada uniendo cada extremo en un semicírculo.

Inútil es decir que todos los movimientos deben ejecutar-



Fig. 7.ª El abanico

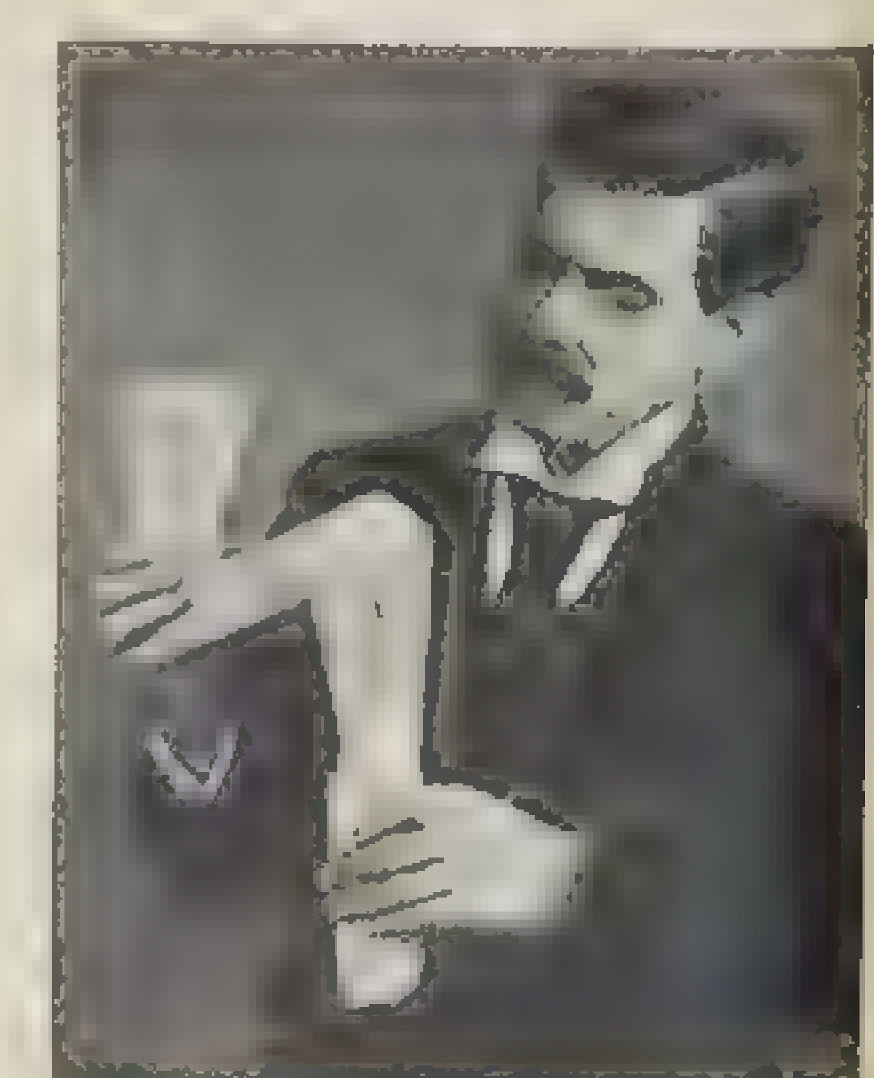


Fig. 8.ª. Sacando dos de los pliegues

se con gran aparato, para dar la impresión de que la cosa cuesta mucho trabajo mental y físico.

Véanse las figuras 6.ª y 7.ª. Cuando después de esfuerzos sobrehumanos aparentes, se haya formado la roseta, se dan al papel unos giros fantásticos y en un instante aparece una estera de mesa.

Luego, adoptando una actitud algo femenina, el operador presenta el abanico. En tal caso, el lado del pliegue secreto se vuelve hacia el espectador, pero esto es excepcional. Lo cierto es que el espacio que hay entre los pliegues, favorece mucho á la figura. Por otra parte, la posición sólo se mantiene un segundo ó dos, de modo que el auditorio no tiene tiempo de comprender la significación de los dobles pliegues. El abanico se forma sencillamente, reuniendo los pliegues en un lado y extendéndolos en el otro.

En la figura 8.ª, que muestra el movimiento preliminar para varios juegos, vemos otra vez los pliegues secretos. Vuélvase el papel en el otro sentido, ábrase y se tendrá la representación de un canapé (fig. 9.ª) Ciérrese éste, vuélvase el papel como en la fig. 8.ª y redondéese el todo para formar la jarra de agua oriental (fig. 10.ª)




Fig. 9.ª—El canapé

La fig. 11.ª de la pantalla de lámpara, se forma volviendo hacia abajo la jarra oriental y ensanchándola.

El elegante florero de la fig. 12.ª se construye entre las dos figuras anteriores para que la conexión de éstas no se note tanto.

En la fig. 13.ª se han sacado tres pliegues, y en la 14.ª se ve la manera como empieza á formarse una cacerola.

Con el papel en la posición de la fig. 13.ª, se redondean los pliegues para formar el cuartito representado en la fig. 16.ª.



Fig. 10.ª—Una jarra de agua oriental

Fig. 11.ª Pantalla de lámpara



Fig. 12.ª—Florero

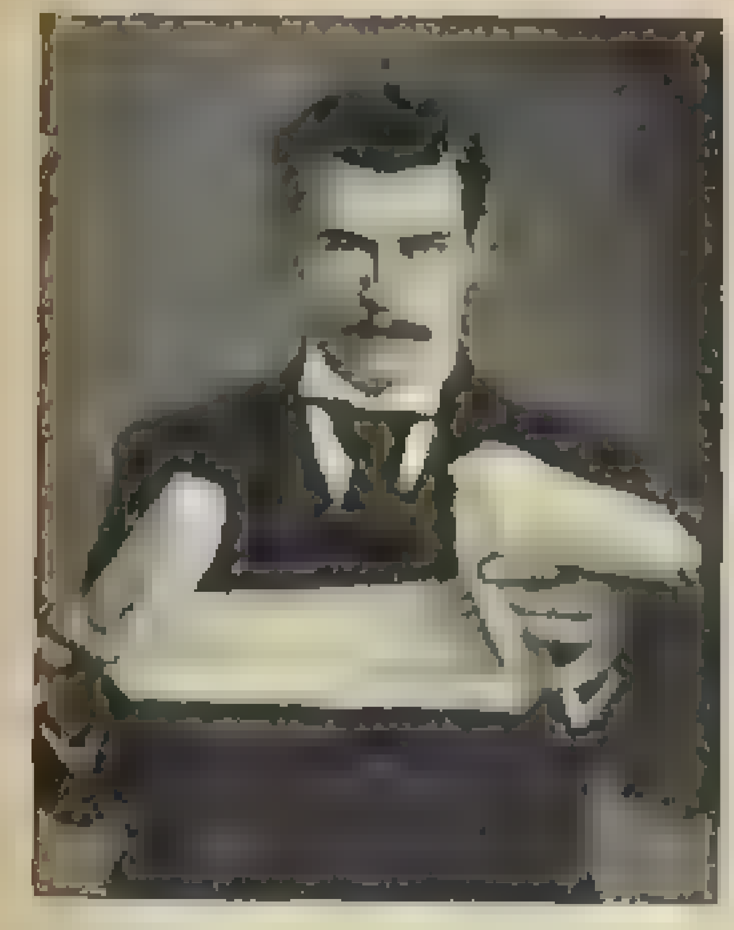


Fig. 13.ª—Tres pliegues del papel fuera



Fig. 14.ª—Cómo se prepara la cacerola



Fig. 15.ª—La cacerola completa



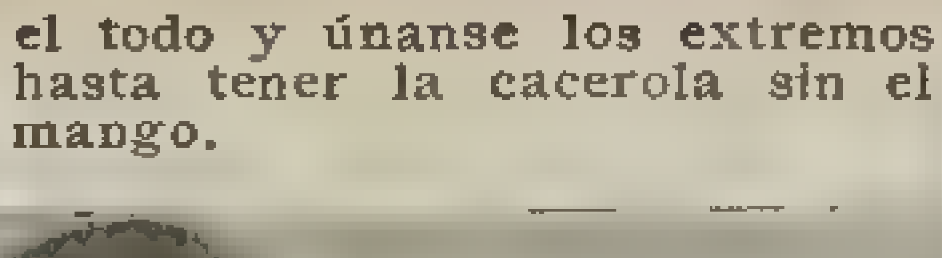
Fig. 16.ª—Un cuartito lindo

El asiento de jardín de la fig. 17.ª y el baño de pies de la 18.ª, son fáciles de ejecutar.

El asiento del jardín es el mango de la cacerola.

Tomando la parte del papel que forma la sección vertical inferior del asiento y metiéndola en el pliegue correspondiente, la parte inferior de la figura se parecerá á la superior; ciérrese

Juegos con papel plegado



el todo y únanse los extremos hasta tener la cacerola sin el mango.



Fig. 18.ª—Un baño de pies



Fig. 17.ª—El asiento del jardín



Fig. 19.ª—La garita

Agárrense luego los extremos y tírese hasta que el baño se obtenga. La garita de la fig. 19.ª se forma soltando un extremo del baño y estirando.

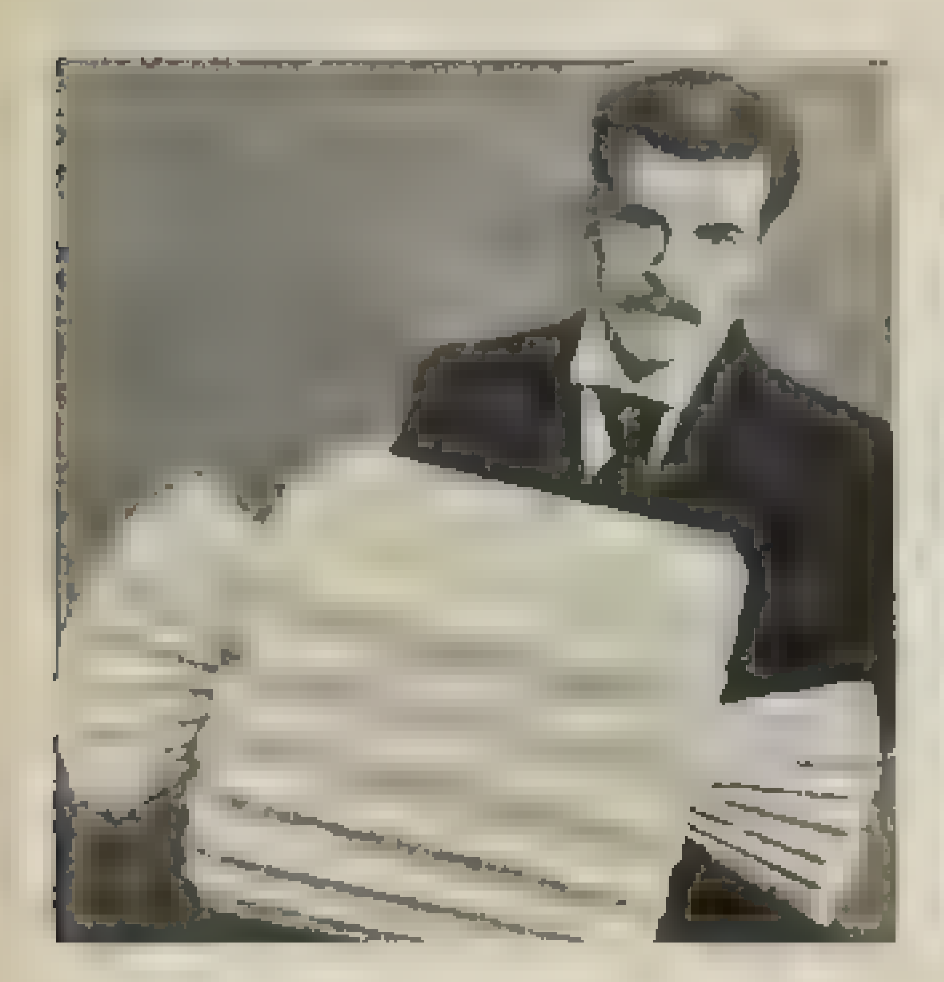


Fig. 21.ª—Un enorme bombón



Fig. 20.ª—Cuatro pliegues del papel fuera

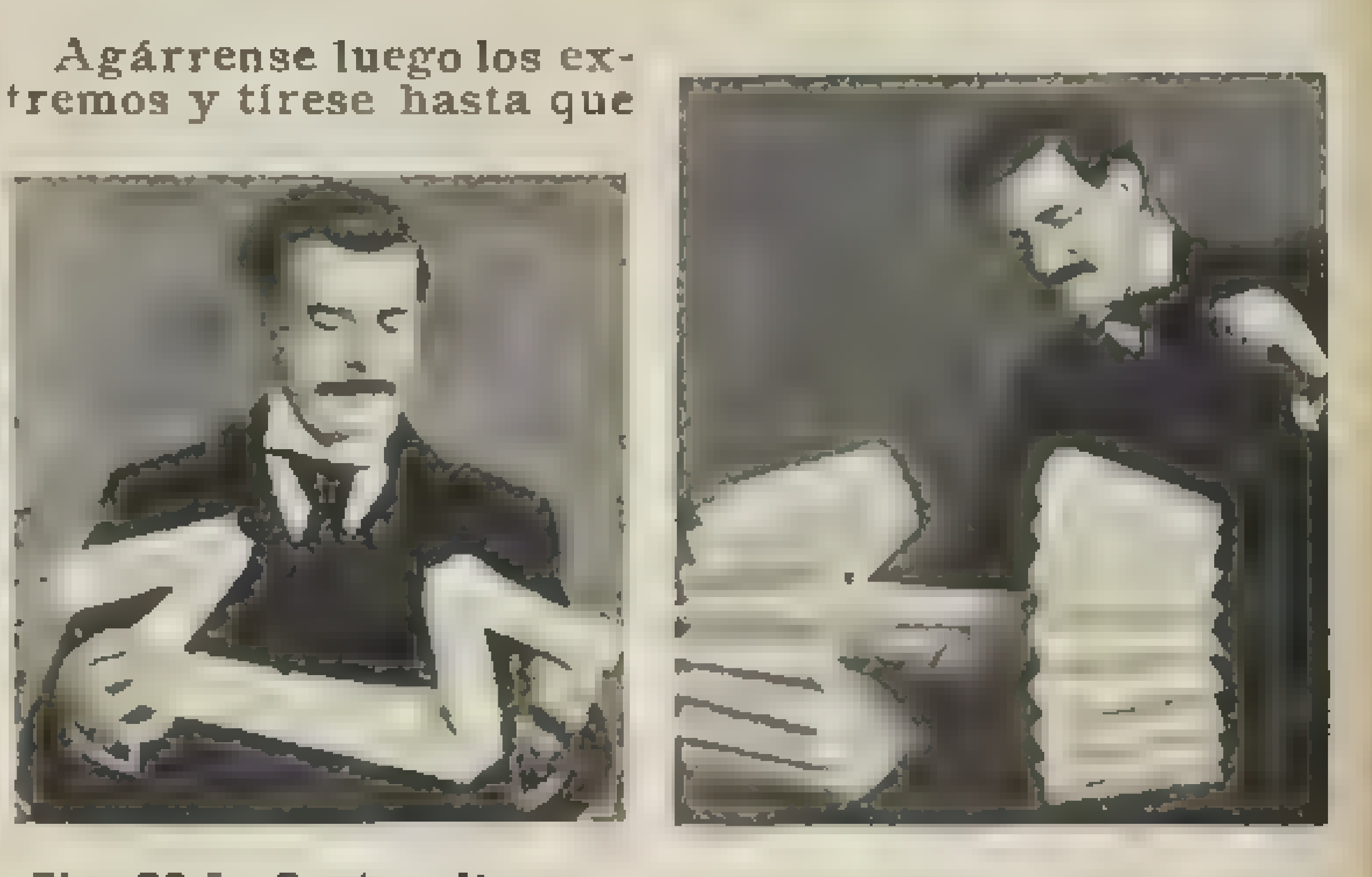


Fig. 22.ª — Una pesa de ejercicio

Después se sacan todos los cuatro pliegues como muestra la fig. 20.ª, se toma el centro y se describe un círculo sobre los pliegues mismos, resultando el gran bombón de la fig. 21.ª.

Se puede cerrar en parte la figura y obtener la pesa grande de ejercicio que muestra la fig. 22.ª.

La evolución de la figura 20.ª á la 23.ª, que enseña cómo se hace un sombrero de la guardia real inglesa, es bastante fácil.

Después de presentar la figura de la pesa, acérquense dos extremos hasta que se encuentren.



Fig. 23—Cómo se hace el sombrero de la guardia real inglesa

Si se hace lo mismo con los dos extremos del otro lado, se tendrá el sombrero de la fig. 24.ª Este sombrero no es sin duda de tanta corrección de líneas como los que usan los guardias, pero resulta muy parecido y si se encuentra algo extraño es también porque el operador no luce el pintoresco traje con el cual se usa.

Lo mismo puede decirse de la figura última en que el operador aparece con un gorro de muchacha holandesa, imitando el gesto gracioso de ésta, que contrasta grandemente con su bigote y su traje. El operador podría ofrecer ese gorro á una señorita que se presentase junto á él en la prueba y el efecto sería más lindo.

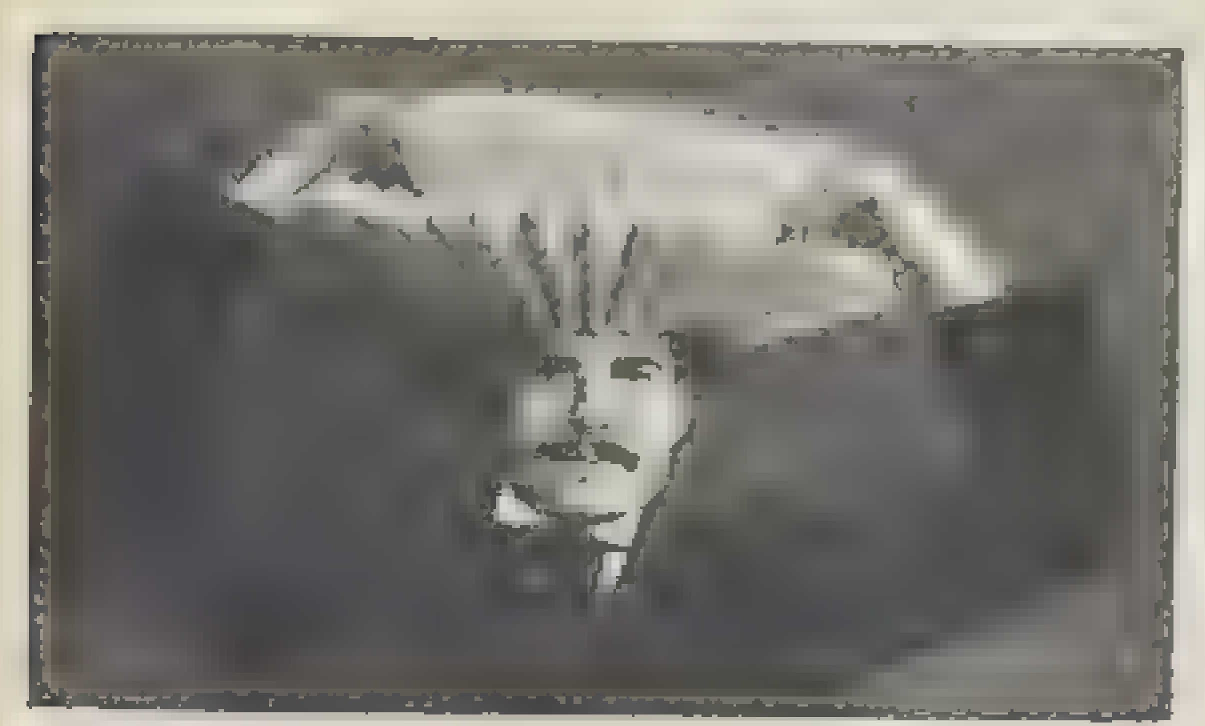


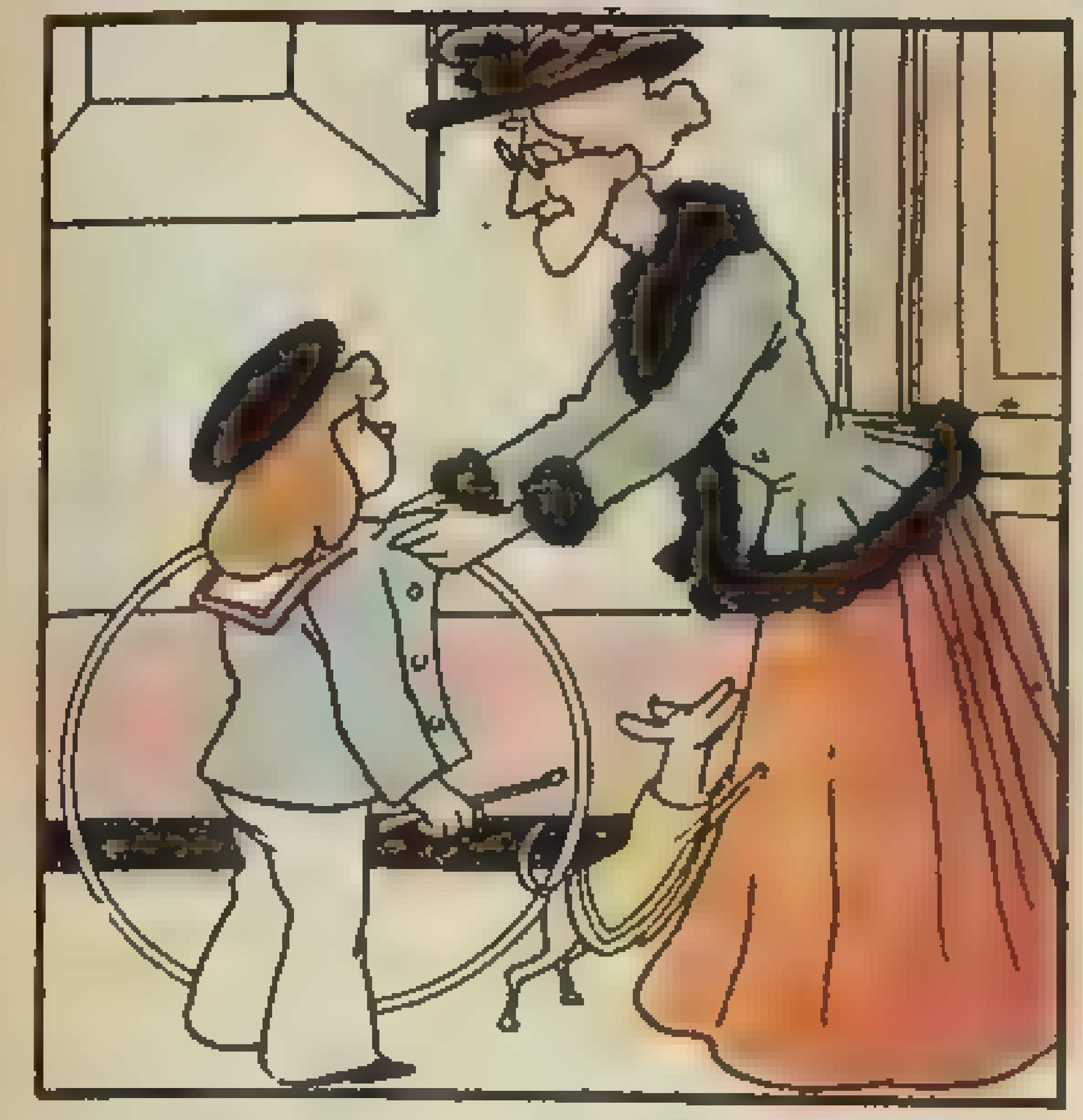
Fig. 24—El sombrero de la guardia real completo

Para hacer el gorro, tómese el ala del sombrero por donde los extremos se encuentran y extiéndanse un poco los pliegues para adaptarlos á la cabeza bien.



Fig. 25—Gorro de una muchacha holandesa

Obra de misericordia



Arturito va á salir con Miss Pretty y su perrita Fina.



Van á la Recoleta, donde Miss Pretty lee y Arturito se pone á jugar con su aro.



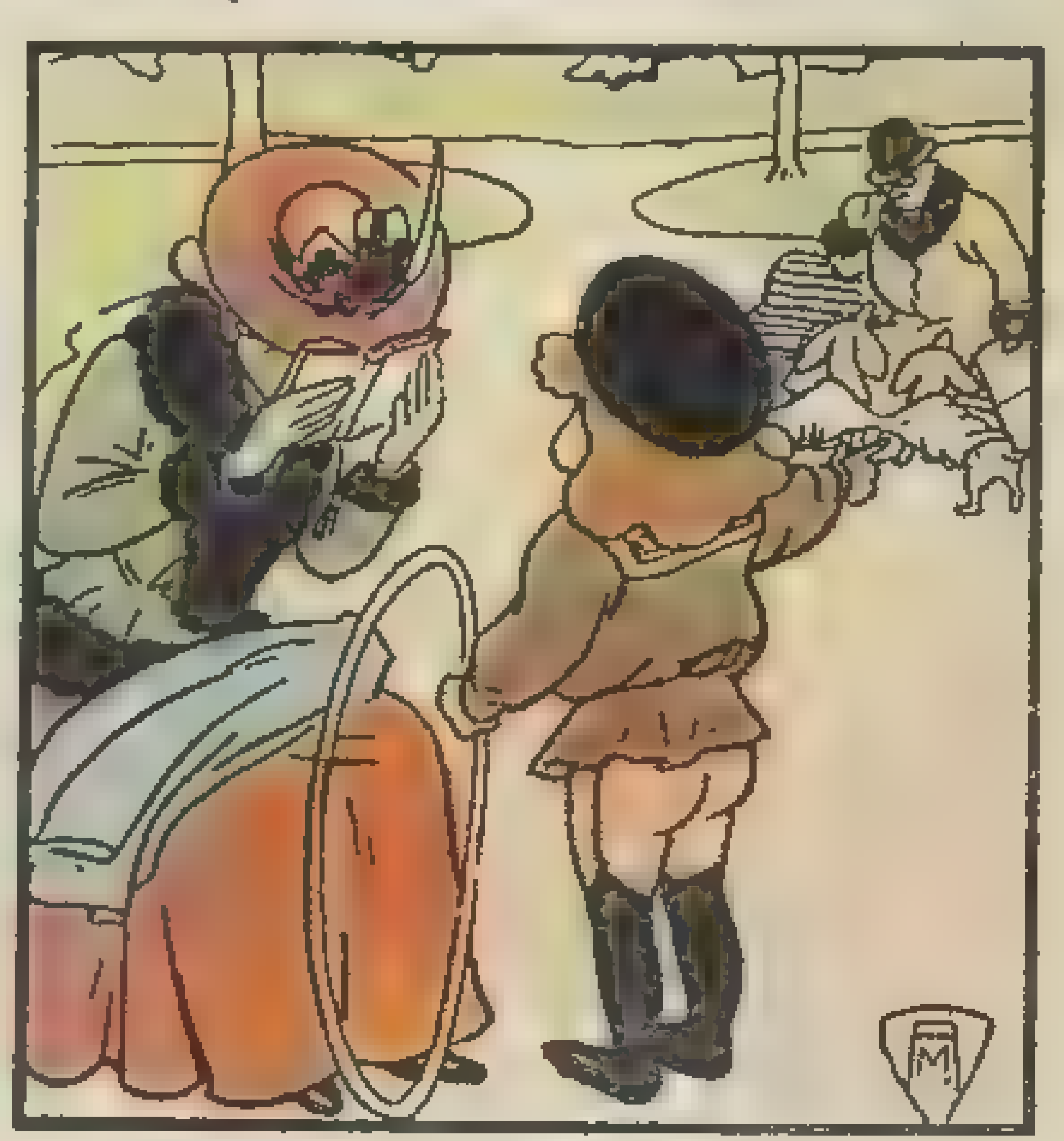
Arturito. — ¡Oh! ¡qué perritos tan graciosos!



Pero los pobres tendrán frío sin sobretodo.



Esperen, pichichos, que voy á abrigarlos con mis pantalones.



¡!... .!! Hay que reconocer que pocos hombres hubieran hecho lo mismo.



En general, todas las pruebas de mañana cuentan con el mismo número de anotaciones que vimos en reuniones ya efectuadas, pero con campeones de tan mediocres condiciones que apenas si logran despertar los atractivos que proporcionan las luchas de valer.

El programa cuenta además del clásico Raùl Chevalier que le sirve de base, con dos buenos handicaps: el premio Partícula en el que alterna un lote de buenos campeones en la distancia, y el premio Gay Hermit que, compuesto de un conjunto de animales superiores, tiene tanta ó más importancia que el mismo clásico.



Simpatia. Premio Baden-Baden



Cùmbalo. Premio Chantilly

El premio Chevalier, elimina por sus condiciones á algunos de los buenos potrillos, pero en cambio figuran en él ciertos animales que como Nene, Carnot, Pelayo y Mandarín, han demostrado buenas cualidades, sin que hayan podido darnos, hasta ahora, la medida exacta de sus fuerzas, debido quizá al atraso en la preparación ó al tardío desarrollo tan natural en animales de esta especie. Después de sus victorias últimas en los premios Condesa y Güemes, donde venció á Fernet, España, Primera Tiple, Pelayo, Fray Mocho y otros muchos, Carnot debe ser el preferido del público.



Old Man. Premio Hipódromo Argentino

Nene es otro producto que no ha podido completar su forma y que, como Mandarín, ha revelado en diferentes encuentros, medios y condiciones propias de buenos campeones.

Esto no obstante y á pesar de la derrota últimamente sufrida por Pelayo, le consideramos de más clase que á Carnot y por ende que á Mandarín y Nene que tienen en sus fojas menos antecedentes que el hijo de Neápolis.

De estos competidores, teniendo en cuenta el estado de preparación, sus medios manifiestos, la distancia y la diferencia de peso, creemos que Carnot y Pelayo deben ser los héroes de la carrera. Considerando á Pelayo superior á Carnot en cualquiera distancia y sobre pista *normal*, justo es que abriguemos la convicción de que deba batir á su principal adversario.

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera: Garrotazo—2.ª Flora—3.ª Almagro 4.ª Falucho—5.ª Pelayo—6.ª Prince—7.ª St. Mahoma.

El poeta desgraciado



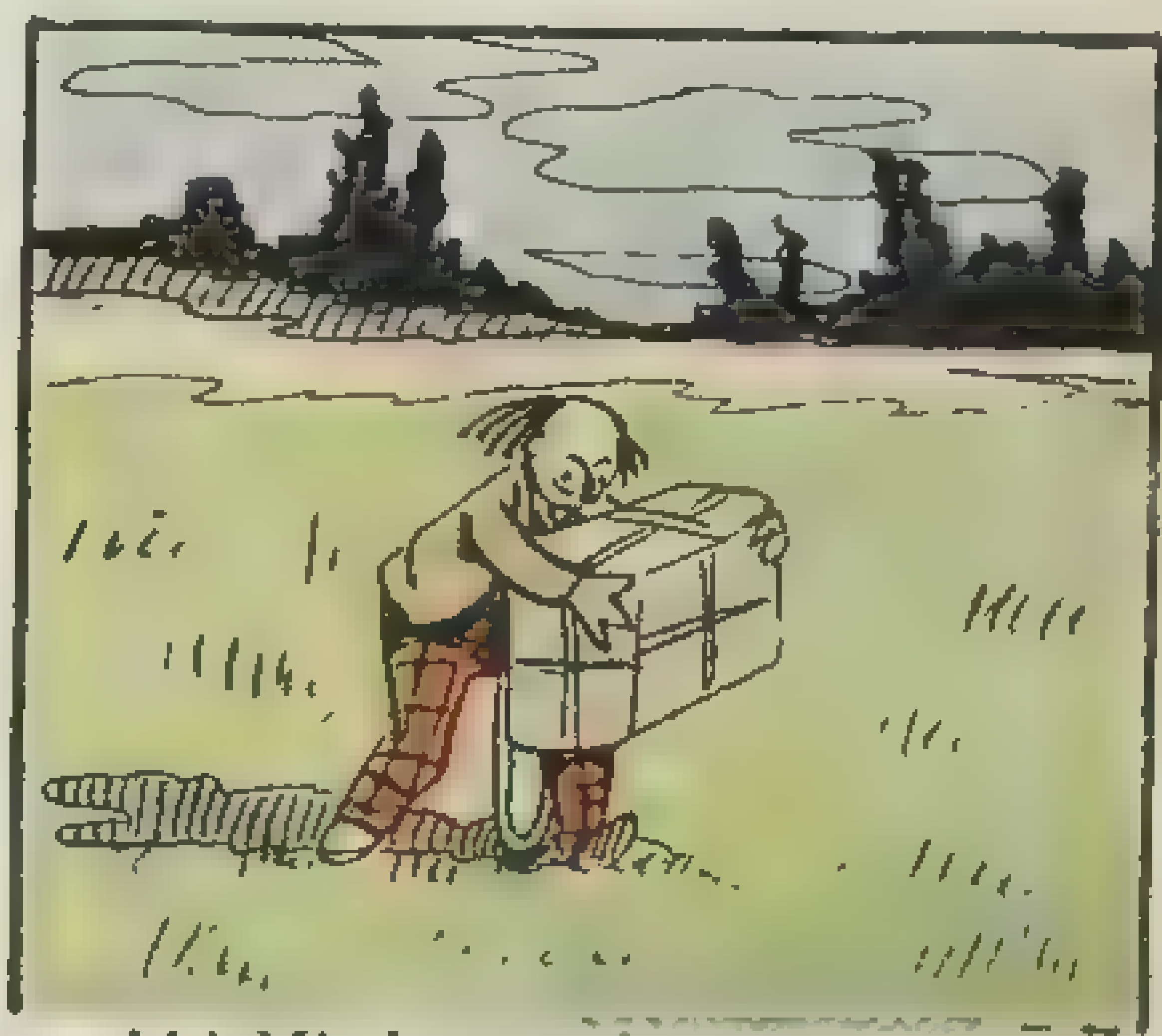
—La vida es una carga muy pesada para mí.



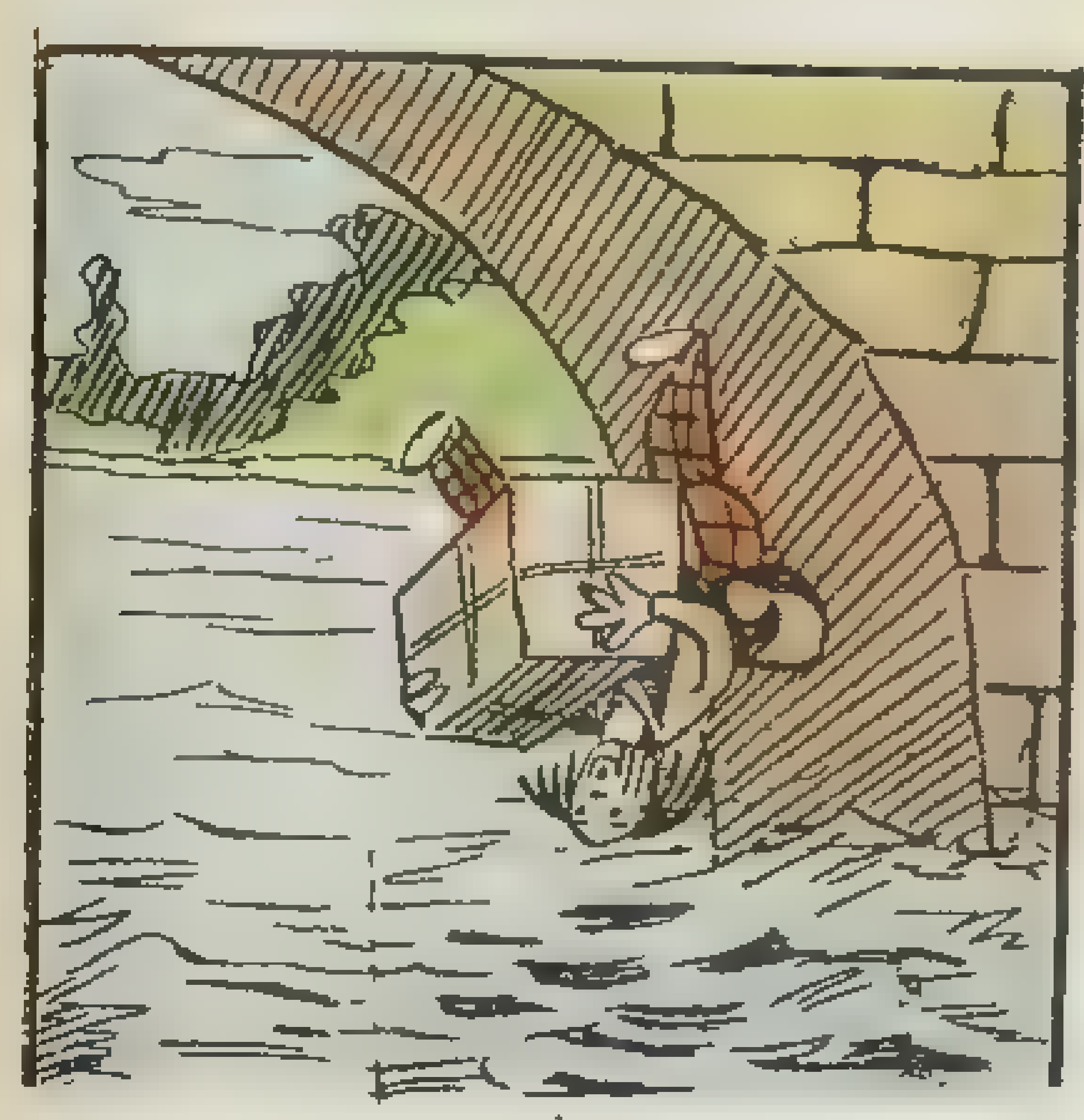
He comprado esta cuerda para aligerarme de ese peso. Voy á suicidarme. ¡Ay!



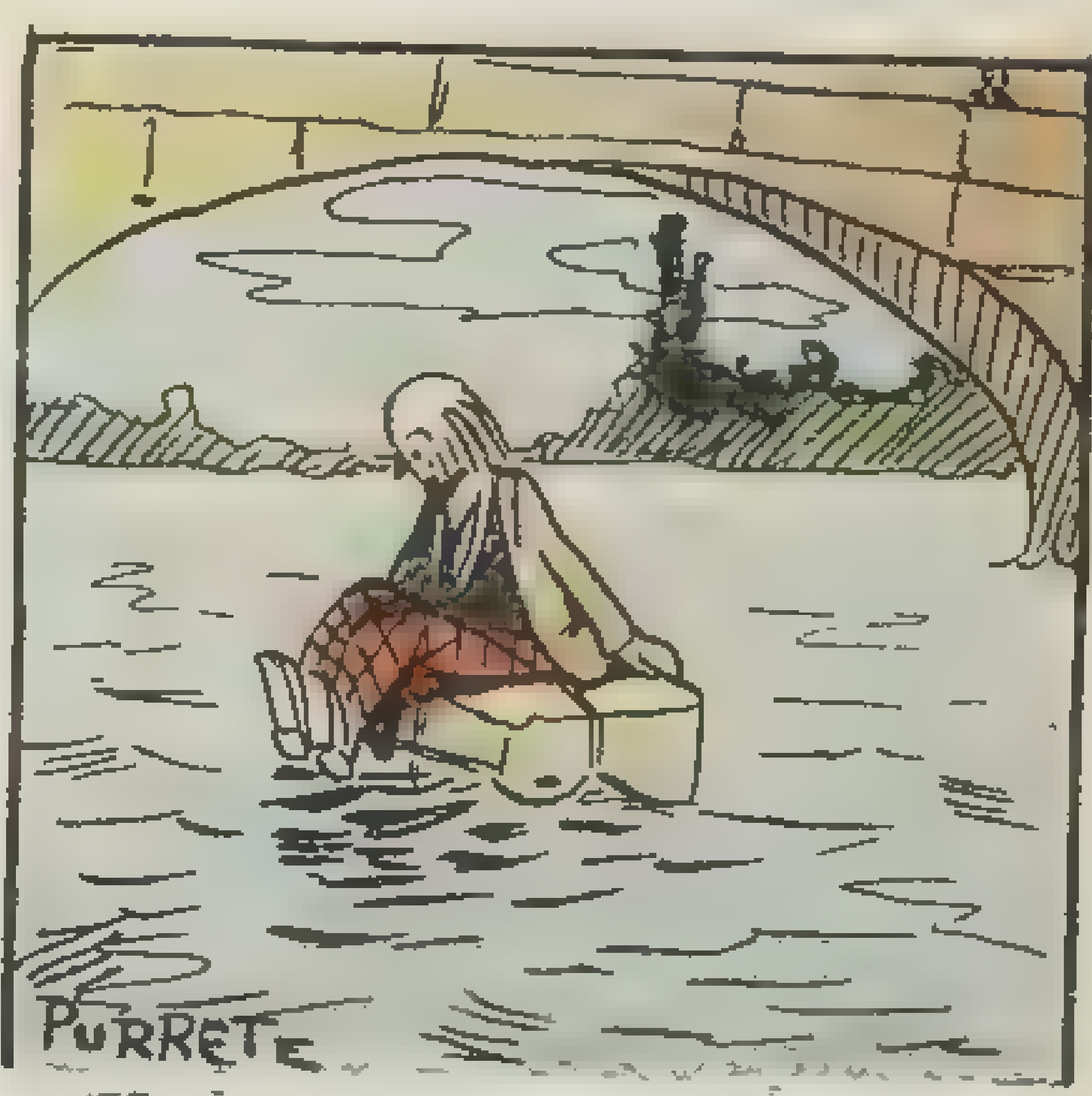
¿Quién atará esta piedra á mi cuello infortunado?



¡Ah! Mi desgracia es muy grande; no tengo quien me auxilie. Por fin, la amarré.



Adiós, vida mísera! ¡Adiós, planeta infame!



(Volviendo á la superficie). ¡Oh! Cuán desgraciado soy! Me vendieron una piedra pómez que flota.

Para la niña y la mujer

LA ULTIMA MODA

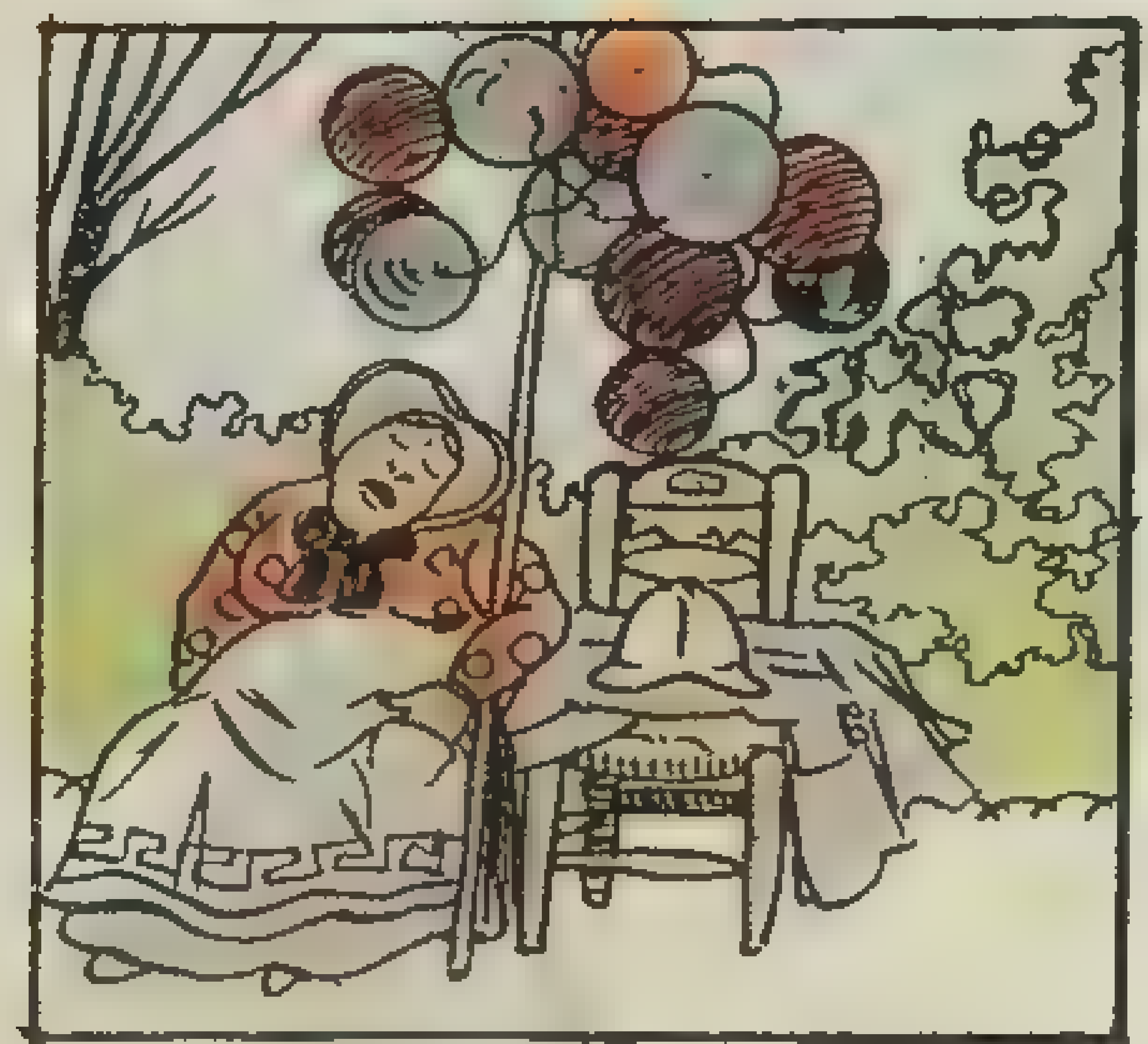


Trajes de primera comunión



Estos modelos de trajes para la primera comunión muestran las variedades que la moda y el buen gusto introducen en el sencillo atavío de la comulgante y en la disposición del velo tradicional.

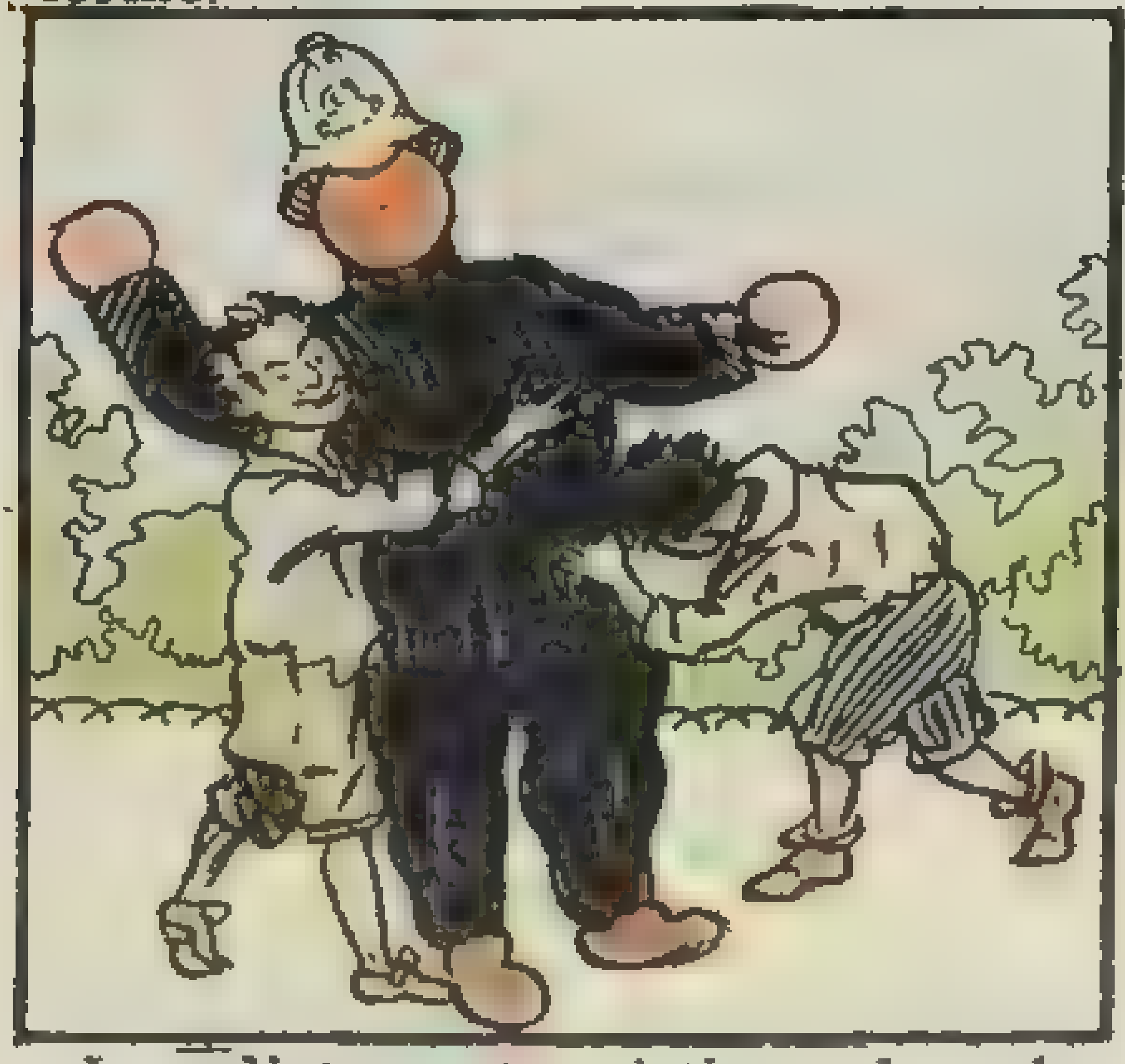
El vigilante aéreo



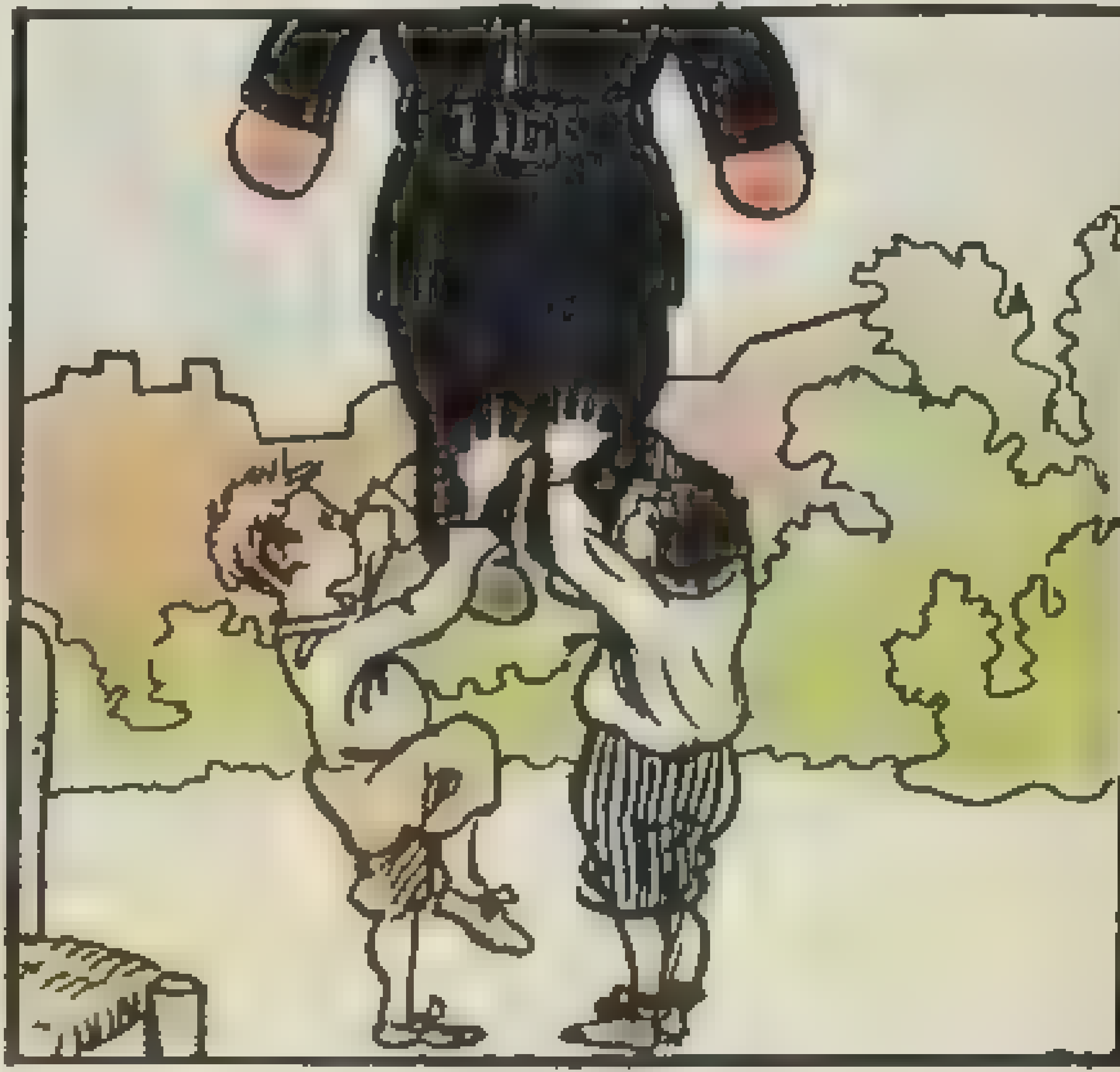
La señora Aerina se durmió una tarde junto á su mercancía. Estaba bellísima, soñando con un hijo suyo, vigilante, de quien tenía allí un uniforme.



—¡Está dormida!—dijeron Juanín y Perico. — ¡Vamos á hacer una farfa linda!—exclamó el primero. ¡Ya verás cuánto nos vamos á reir!



Inmediatamente vistieron los globos y formaron un vigilante de marcial apostura.



Más allá lo soltaron, y el hombre salió bebiendo los vientos á inspeccionar sus dominios de la atmósfera.



En eso, llega la señora del vigilante de guardia allí junto, que levanta los ojos y exclama con espanto:—¡Dios mío! ¡Mi marido vuela!



—¡Socorro! ¡socorro! ¡Mi esposo se va á romper algo!

El vigilante aéreo



Por fortuna, el joven Cometini, que remontaba su barrilete, enganchó al viajero.



—Largalo—gritó Cometini, quien creía que el vigilante iba á decomisarle el objeto de su encanto.



La señora, afligida, llega corriendo y le dice:—Detente, joven, que es mi buen esposo.



—Me tranquilizo—repuso Cometini. —Tiremos entonces de firme



Pero un viento que se levanta, desnuda por completo los globos y arrastra las prendas.



El casco le cayó en la cabeza á un perro ñato, que quedó hecho una monada.

(Continuará)

Monólogo á bordo



Hace dos horas que apagaron las luces y cerraron todas las puertas. En el sollado, que nos sirve de dormitorio, reinan pesadas tinieblas, se asfixia uno. Oigo á mis camaradas revolverse en sus hamacas, con ensueños en alta voz y gimiendo mientras dormitan. Estos días sin trabajar, en que sólo se ocupa y se fatiga la cabeza, producen muy mal dormir, un sueño preñado de fiebre y de sobresaltos. Y hasta ese mismo sueño me cuesta mucho conciliarlo. No puedo dormir; pienso demasiado.

Llueve allá arriba, sobre cubierta. Sopla el viento. De rato en rato, al cambiar el cuarto, suena una campana entre las brumas, á un extremo del buque. Cada vez que la oigo, me recuerda mi París y el toque de las seis de la tarde en las fábricas. ¡No faltan fábricas en derredor de nuestra casa! Veo nuestro pequeñísimo domicilio, los chicos volviendo de la escuela, la madre en el fondo del taller, en vías de concluir alguna cosa junto á la ventana y esforzándose por aprovechar ese resto de claridad que se extingue, hasta dar la última puntada en su labor.

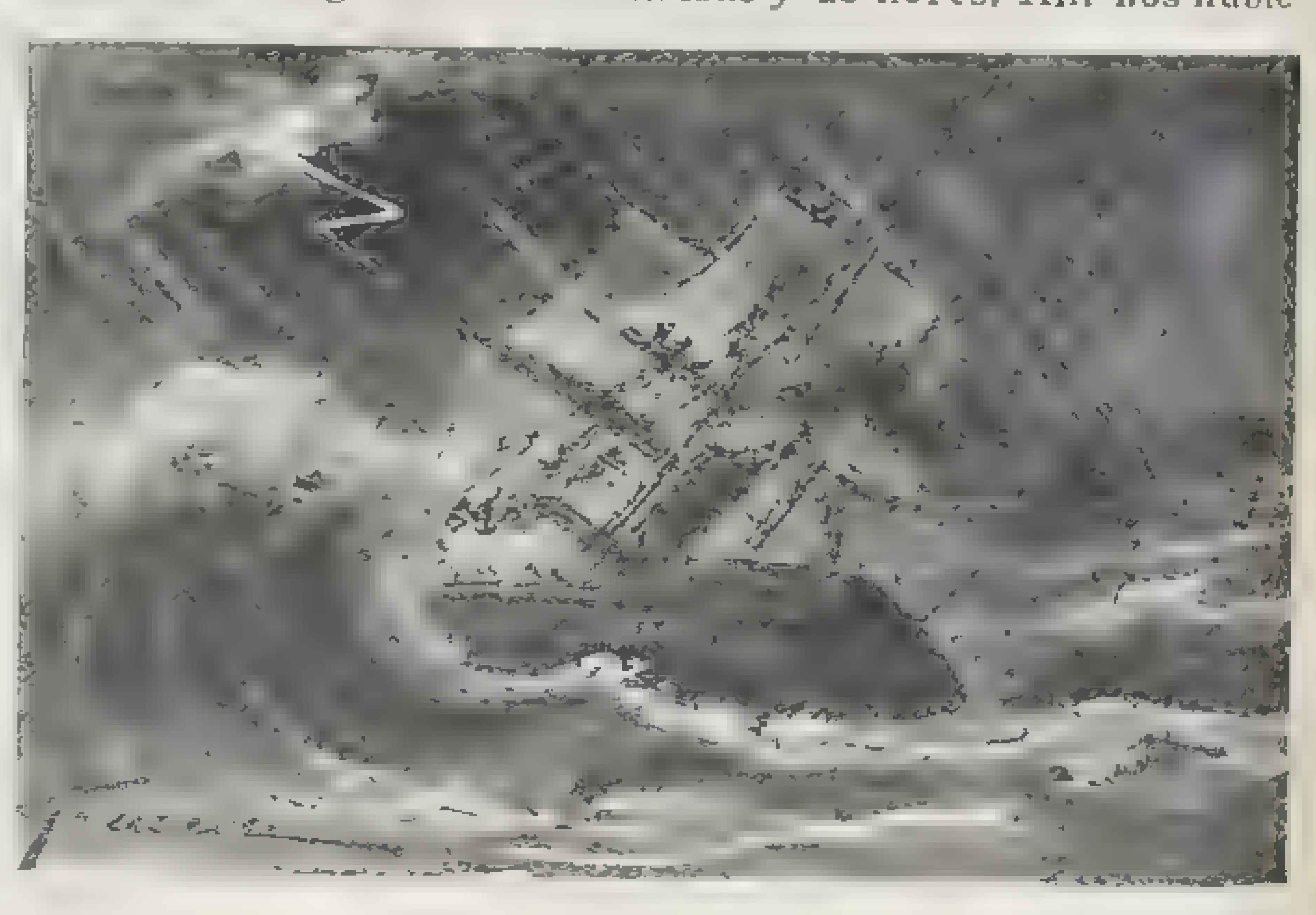
¡Ah, miseria! ¿Qué va á ser de todos ahora?

Quizá hubiese hecho mejor en traerlos conmigo, puesto que me lo permitían. ¡Pero, qué queréis! ¡Está tan lejos! Me dan miedo el viaje y el clima para los niños. Además, hubiera sido preciso malvender nuestro surtido de pasamanería, ese modesto capital tan trabajosamente ganado, reunido pieza por pieza en diez años. ¡Y mis hijos sin ir más á la escuela! ¡Y la madre obligada á vivir en medio de una cuadrilla de galeotes! ¡Oh, á fe mía, no! ¡Más quiero sufrir solo! Es lo mismo; cuando subo á cubierta y veo todas esas familias instaladas allí como en su casa, las madres remendando trapos y los niños con sus sayitas, me dan siempre ganas de llorar.

Crece el viento, hínchanse las olas. La fragata se desliza, inclinada sobre una banda. Se oyen crujir sus mástiles y castañetear sus velas. Debemos navegar con mucha rapidez. Tanto mejor, así llegaremos antes... Ahora envidio aquella isla de los Pinos, que tanto me espantaba cuando el proceso. Es un término, un descanso. ¡Y estoy tan cansado! Hay momentos en que todo cuanto he visto desde hace veinte meses me da vueltas ante los ojos hasta causarme vértigos. El sitio por los prusianos, las murallas, el ejercicio; en seguida los clubs, los entierros civiles con siemprevivas en el ojal de la solapa, los discursos al pie de la columna, los festejos de la *Commune* en la Casa Consistorial, las revistas pasadas por Clusseret, las salidas, la batalla, la estación de Clamart y todos esos pequeños muros que nos servían de abrigo para disparar contra los gendarmes; después el campamento de Satory, los pontones, los comisarios, los transbordos de un buque á otro, esas idas y venidas que os hacen diez veces prisioneros por los cambios de prisiones; por último, la sala de los consejos de guerra, todos aquellos oficiales con uniforme de gala sentados al fondo en herradura, los coches celulares, el embarco, la partida, todo esto confundido entre los cabeceos y el atolondramiento de los primeros días de mar.

¡Uf! Tengo como una careta de fatiga, de polvo, de no sé qué pegado á la cara. Me parece que no me he lavado en diez años.

Sí, me va á sentar bien echar pie á tierra en cualquiera parte, hacer alto. Dicen que allá tendré mi poco de campo, aperos, una casita... ¡Una casita! Mi mujer y yo habíamos soñado con tener una hacia Saint-Mandé, baja, con un jardinillo delante, como un cajón abierto lleno de hortalizas y de flores. Allí nos hubié-



ramos ido á pasar el domingo, desde la mañana hasta el anochecer, á tomar el aire y el sol para toda la semana. Luego que los chicos crecieran y se establecieran en el comercio, nos retiraríamos allí muy tranquilos.» ¡Anda, pobre bruto, ahora sí que estás retirado y vas á tener tu casa de campo!

¡Ay, qué desgracia cuando pienso en que la política es la causa de todo! Sin embargo, desconfiaba yo de esa bendita política. Siempre le tuve miedo. En primer lugar, no era rico; y teniendo que pagar mis pedidos, no me quedaba mucho tiempo para leer los periódicos ni ir á escuchar á los parlanchines en las reuniones públicas. Pero llegó el maldito sitio, y con él la guardia nacional, ó sea, no hacer nada más que vociferar y beber. ¡Por vida de...! Fuí á los clubs con los otros, y acabaron por trastornarme todas sus frases gordas: «¡Los derechos del obrero! ¡La felicidad del pueblo!»

Cuando vino la *Commune*, creí que llegaba la edad de oro para los pobres. Tanto más, cuanto que me habían nombrado capitán; y todos aquellos estados mayores con uniformes flamantes, esos galones, esas casacas bordadas, esos cordones de ayudante, daban mucha obra á la casa. Más tarde, cuando ví cómo marchaban las cosas, hubiera querido largarme, pero tenía miedo de pasar por un cobarde.

Pero ¿qué pasa por arriba? Rugen las bocinas. Por el mojado puente se oyen correr zapatones... ¡Vaya una vida dura que llevan esos marineros! Acaba de despertarlos en pleno sueño el silbato del contramaestre. Suben al puente medio dormidos todavía y bañados en sudor. Hay que correr á obscuras, con frío. Los pisos de madera están resbaladizos, las jarcias están heladas y queman las manos que las agarran. Y mientras que están suspensos allá en lo alto de las vergas, zarandeándose entre mar y cielo al recoger las grandes velas enteramente rígidas, llega una racha de viento, los arranca de allí, los arrebata consigo y los desparrama en pleno mar como una bandada de gaviotas. ¡Ah! Es una vida más ruda que la del obrero parisiense y peor pagada. Sin embargo, estas gentes no se quejan ni se amotinan. Tienen aspecto tranquilo, claros ojos de resuelto mirar; ¡y son tan respetuosos con sus jefes! Bien se comprende que no han ido con frecuencia á nuestros clubs.

Esto es hecho; tenemos tempestad. La fragata da horribles bordadas. Todo baila todo cruje. Sobre el puente se desploman con ruido atronador las masas de agua; después corren regueros durante cinco minutos, por todas partes. En torno mío comienzan á agitarse. Unos están mareados, otros tienen miedo. Esta inmovilidad forzada ante el peligro es la peor de las prisiones... ¡Y decir que mientras nosotros estamos aquí como reses, traqueteándonos á obscuras entre la batahola siniestra que nos rodea, todos aquellos arrogantes hijos de la *Commune* con galones de oro y petos rojos, todos aquellos farsantes, todos aquellos cobardes que nos empujaban adelante, estarán bien tranquilos dentro de los cafés y de los teatros en Londres, en Ginebra, á un paso de Francia! ¡Cuando pienso en ello, me entra una rabia!



Todo el sollado está despierto. Se llaman de una á otra hamaca; y como todos son parisienses, empiezan á burlarse, á hacer chacota. Yo hago como que duermo para que me dejen en paz. ¡Qué horrible suplicio el de no estar nunca solo; el de vivir hacinados! Hay que ponerse al diapasón de la cólera ajena, decir lo mismo que los demás, afectar odios que no se sienten, so pena de ser tenido por un espía. Y siempre de guasa, de zumba.. ¡Vaya un mar, santo Dios! Se conoce que el viento abre grandes simas obscuras donde la fragata se hunde y arremolina... Vamos, bien he hecho en no traérmelos. ¡Es tan grato pensar en este instante que estarán allá tan bien abrigados en nuestra alcobita! Desde el fondo del obscuro sollado paréceme ver un rayo de luz de la lámpara alumbrando todas las frentes, las de los niños dormidos, la de la madre que medita y trabaja...

A. DAUDET.





ANTONIO WATTEAU

En la ciudad francesa de Valenciennes, vivía á fines del siglo diecisiete, un techador ó pizarrero llamado Juan Felipe Watteau, (pronúnciese: vató). A ese hombre le interesaban muy poco las cosas del arte, así es que, cuando su hijo menor Antonio, nacido el 14 de octubre de 1684, y del cual hizo su aprendiz, comenzó á mostrar disposición para el dibujo, se encogía de hombros.

De mala gana consintió el padre en colocarle en casa de un modesto dibujante de Valenciennes; el maestro no era gran cosa pero el niño progresó notablemente. Eso no obstó para que un día le dijese el padre que era necesario que siguiera un oficio, porque no quería costearle su educación artística.



Nació en Valenciennes el 14 de octubre de 1684 y murió en 1721



Comenzó á mostrar disposición para el dibujo...



—¡Pero si esto no es de un alumno...!

Tal rigor no desalentó á Antonio; un pintor decorador le tomó á su servicio, llevándole á París, para ejecutar unos trabajos en el teatro de la Ópera.

A los 19 años el jóven consiguió ingresar en el estudio del conocido artista Claudio Gillot, que pintaba decoraciones de teatros y trajes de comediantes.

Terminado su aprendizaje, compuso un cuadrito titulado «Partida de tropas», que vendió en 60 francos. Inmensa fué su alegría con esa pequeña suma, que á él le parecía un capital, y se fué á Valenciennes para visitar á su familia.

Después de abrazar al padre, volvió á París y pintó sin darse reposo, vendió algunos lienzos y pudo vivir, pero le atormentaba el deseo de partir á Italia.

Un día, hace llevar dos de sus cuadros, á la sala de exposición de la Academia de Pintura; los académicos que entraban en sesión, se quedan estupefactos al ver los lienzos y preguntan quién los ha pintado.

Antonio se acerca respetuosamente y les dice:

—Son de un joven, señores, que los somete á vuestra alta apreciación, con el deseo de obtener una beca que le permita ir á Roma.

—¡Pero si esto no es de un alumno; si es de un maestro! — exclamaron.

Desde entonces quedó hecha la fortuna de Watteau, creció su popularidad y en diez años, en diez cortos años que vivió después, pintó una serie de cuadros bellísimos y conquistó en el arte un puesto eminente.



El niño progresó notablemente.

Cantos escolares de Julián Aguirre

La Alforja

CANON A DOS VOCES (*)

En una alforja al hombro
llevo los vicios,
los ajenos delante
detras los míos.
Esto hacen todos;
así ven los ajenos
mas no los propios.

ALLEGRETTO

CANTO

En u - na alfor - ja al hom - bro

En u - na alfor - ja al

lle - vo los vi - cios Los a - je-nos de -
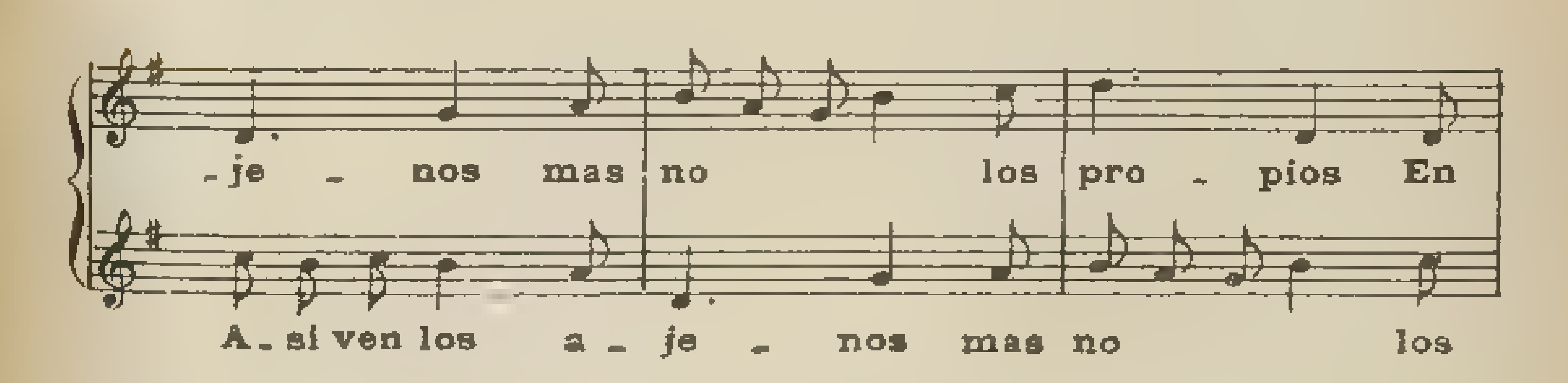
hom - bro lle - vo los vi - cios Los

-lan - te de - tras los mi - os Es - to hacen

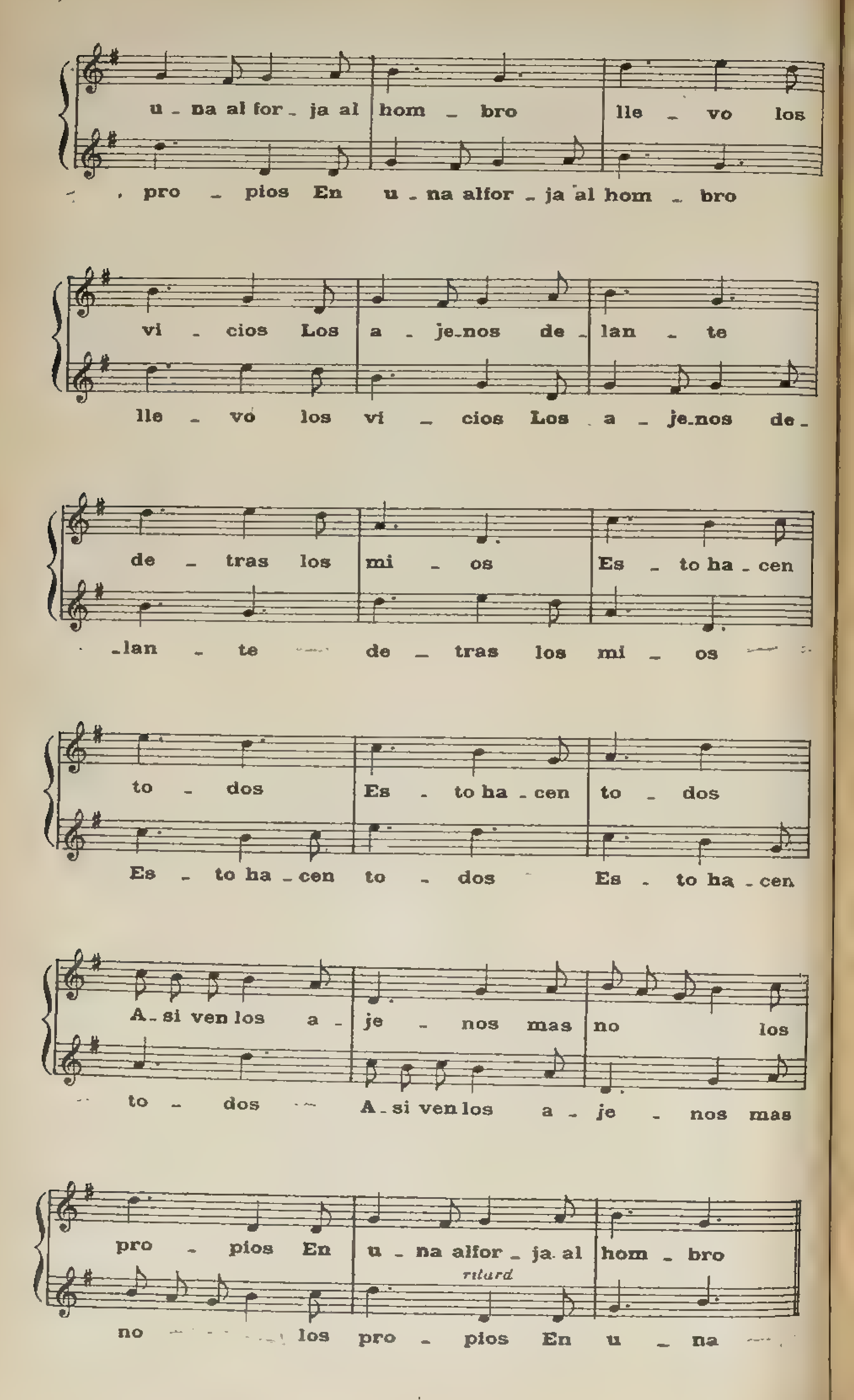
a - je nos de - lan - te de - tras los mi - os

- to - dos Es - to hacen to - dos A - si ven los a -

Es - to hacen to - dos Es - to hacen to - dos



(*) Es preferible ejecutar esta fábula sin acompañamiento; de no hacerlo así, tóquen se ambas voces á una octava de distancia


u - na al for - ja al hom - bro lle - vo los
pro - pios En u - na alfor - ja al hom - bro
vi - cios Los a - je-nos de - lan - te
lle - vo los vi - cios Los a - je-nos de -
de - tras los mi - os Es - to ha - cen
-lan - te de - tras los mi - os
to - dos Es - to ha - cen to - dos
Es - to ha - cen to - dos Es - to ha - cen
A - si ven los a - je - nos mas no los
to - dos A - si ven los a - je - nos mas
pro - pios En u - na alfor - ja al hom - bro
ritard
no los pro - pios En u - na

Compañía Tabacalera
Sud-Americana

EL DIA

FUNDADA EL 8 DE MAYO DE 1905

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA

EN EL SALÓN DE VENTAS AL DETALLE DE LA COMPAÑÍA



Tuvo lugar el primero del corriente una asamblea de socios de dicha Compañía, resolviéndose en ella la reforma de los Estatutos en sus artículos 8°, 9° y 14.°

Esta reforma se hacía indispensable á fin de que pudieran ingresar como fundadores todos los que lo soliciten. Con las reformas sancionadas se da facilidad de pago y puede subscribirse desde 2 á 50 acciones todo el que se dedique á la venta de artículos de Cigarrería cualquiera que sea su categoría.

Quedan satisfechas las aspiraciones de los primeros iniciadores, que deseaban no excluir á ningún colega.

Es una excepción en esta clase de sociedad; pues generalmente las acciones fundadoras suelen ser acaparadas por un reducido número de personas.

Según datos suministrados por el Directorio, en breve empezarán las operaciones por cuenta de la Compañía, poniendo en venta desde el primer día varias marcas nuevas de su propiedad.

El pago de la primera cuota de accionista ha sido prorrogado por todo el corriente mes.

¡Por una letra!



«Señora distinguida, de 32 años, viuda, con un capital de doscientas mil liras, busca un marido de buen carácter, aunque sea pobre. Escribir M. 333, poste restante.»

El diario se me cayó de las manos al solo pensamiento de las doscientas mil liras. Pero ¿sería verdad ó sería un bromazo aquello?... Quiero por una vez ser optimista. La ocasión me viene de perlas, y luego, 32 años, dos... cien...tas... mil liras de dote... Ultimamente, por probar nada perdería... á no ser los 20 céntimos de la estampilla.

Tomé la pluma y escribí:

«Joven de 25 años, simpático, educado, afectuoso, aceptaría vuestras proposiciones con fines serios. Si queréis entablar relaciones, escribid: Edera, poste restante-Bra. Queda en espera vuestro afectísimo—Oscar.»

Salí á la calle y deposité la carta en un buzón. Excuso decir que ni en todo el día hice cosa con arte, ni en toda la noche pegué los ojos. No veía más que billetes de banco por todas partes, hasta en la sopa.

Dos días después, recibí esta carta:

«Aunque todavía no os conozco, confieso que habéis despertado en mí cierta simpatía que me lleva á vos. Mañana estaré en esa por el expreso de las 9.40. Id á la estación. Me reconoceréis por un ramillete de violetas que llevaré en la mano. Os saluda M.»

La alegría me trastornaba. Entré, como de costumbre, en la oficina, saludando á mi principal que no se figuraba, de seguro, que dentro de poco sería yo feliz poseedor de doscientas mil liras. Revolviendo estaba unos expedientes, sin darme cuenta de lo que hacía, cuando un telegrafista me entregó un despacho: «Llego estación Bra, 9.15.—Mario.»

Ya sé quién es Mario; un antiguo compañero de colegio. Lo siento, amigo mío, pero no puedo ir á abrazarte: me lo impiden intereses delicadísimos; otro día nos veremos... lo que es hoy...

Pasé aquella noche en un estado de agitación que comprenderéis sin que yo me esfuerce en describirla. Recuerdo que fumé ¡cuarenta y siete cigarrillos!

Me dí, al levantarme, un baño que me restauró. Salí, me afeité, me compré un frasquito de oppoponax, una corbata, un sombrero, un par de botines, un bastón y algunas otras pequeñeces... en total, un gasto de cuarenta y cinco liras. Pero ¿qué era esta miseria ante la fortuna que me esperaba?

Tomé un coche, y á las 9.30 estaba en la estación esperando á mi bella desconocida. Aquella espera de 25 minutos se me antojó una eternidad. Por fin, un prolongado silbido anunció la llegada del expreso. Me retuerzo por la milésima vez las guías del bigote, enciendo un cigarrillo y... aguardo á la dama del ramillete de violetas. No tuve que aguardar mucho. No vi ni dama ni ramillete de violetas. El andén quedó desierto. Subí de nuevo en el carruaje y... á mi casa, con la cabeza... ¡qué!... perdida completamente la cabeza.

A la mañana siguiente, dirigíme al correo, con la esperanza de que, por un inconveniente cualquiera, *ella* no hubiera podido venir. En efecto, encontré una carta:

«Señor: Os creí un caballero, pero temo haberme equivocado. Estuve esperándoos en la estación hasta las 9.30, y ya estabais prevenido, por un telegrama, de esta llegada anticipada. No os vi. Sois libre de nuevo, lo mismo que yo.—María.»

¡Maldición! Lo comprendí todo ¡ay! demasiado tarde. El telegrafista, al copiar el despacho, había tomado una *a* por una *o*, firmándolo Mario en vez de Maria.

¡Y pensar que por tan estúpido *lapsus cálami* perdí para siempre doscientas mil liras!

Y aquí me tienen ustedes otra vez mísero empleadillo de oficina... en espera de otra viuda... y sin las cincuenta y cinco liras, importe total de mi *toilette* extra.

Ettore ASCARI


JABON
REUTER
PARA
EL
BAÑO
NO ES
LEGITIMO
SIN EL NOMBRE
EN LA ESTAMPILLA
DEL IMPUESTO
SANITARIO
JABON
REUTER
UNICO IMPORTADOR:
RICARDO ILLA
VENEZUELA
610

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



ACANTO.—Planta herbácea cultivada en los jardines por sus grandes espigas y sus hojas elegantes. La *hoja de acanto* sirve de modelo en arquitectura para el ornato principal del capitel de orden corintio. Las raíces y hojas de acanto se utilizan en medicina. (fig.)

ACARO.—Insecto cuasi microscópico de la clase de los arácnidos y una de cuyas especies, el *sarcopto*, es el causante de la *sarna* (fig.) (Véase: ARADOR).



Acanto
de hojas grandes (2m. alto)

ACCESIÓN.—La propiedad de la tierra comprende también la de todas las otras cosas que á ella se refieren en virtud del axioma: *lo accesorio sigue á lo principal.* Este derecho se llama de *accesión.*

Por este derecho, si una persona hace en un fundo plantaciones ó construcciones con materiales que no le pertenecen, el dueño de ellos no podrá retirarlos; pero tendrá derecho á una indemnización. Igualmente los aluviones ó aumentos que se forman en las orillas de los ríos ó cursos de agua, aprovechan á los propietarios ribereños.

ACCIDENTE.—Según la índole del que hubiere ocurrido, así serán los cuidados que deban darse á las víctimas, siempre á reserva de llamar al médico y someterse á su dirección tan pronto como llegue.

En general debe tratarse con toda precaución al herido y trasladarle, si es posible, á sitio donde pueda ser mejor asistido.

Si se trata de una simple cortadura deben reunirse los labios de la herida y mantenerlos juntos con un vendaje ó, si se puede, con tiras de tafetán engomado.

Si hay contusión ó ampolla de sangre, deben aplicarse compresas de agua fresca con *extracto de Saturno* (cucharada de café por vaso de agua), y si no le hubiera, puede sustituirse con sal común. Estas compresas se mantienen por medio de un paño limpio, medianamente apretado, y se las humedece continuamente con la solución arriba indicada.



Acebo
Rama que representa una flor y un fruto (altura de la planta, 5 á 6 metros).

Si el herido arroja sangre por la boca, debe colocarse acostado sobre la espalda, ó sobre el lado correspondiente á la lesión, levantando un poco la cabeza y el pecho, y sosteniéndole con suavidad. Debe dársele algunos sorbos de agua fresca, y si es posible pedacitos de hielo.

Si está lesionada alguna articulación, es preciso evitar toda distensión ó movimiento del miembro afectado, poniéndole del modo que menos dolor ocasione.

Si hubo fractura, debe ponérsele todo movimiento de la víctima.

Si el herido está embriagado, para evitar tanto la agitación que ese estado produce, como el consiguiente aplanamiento de fuerzas, puede administrársele en varias veces, un vaso de agua azucarada ligeramente, en el cual se haya puesto una cucharada (de las de café) de acetato de amoníaco. En caso necesario, podrá repetirse esta poción.

Los cuidados deben administrarse con toda serenidad, evitando la aglomeración de personas en torno del enfermo. Deben anotarse todos los síntomas para comunicárselos al médico, y reservarse las deyecciones y secreciones, con el mismo objeto.



Acedera

ACEBO.—Arbusto de hojas persistentes, y espinosas. El fruto es una baya de color rojo vivo. Crece esta planta con mucha lentitud; puede alguna vez llegar á 10 metros de altura.

Está en los bosques de los países montañosos. En Bretaña, se le encuentra en las colinas y laderas incultas.

En los parques se utiliza como planta de adorno, y con él se forman setos vivos impenetrables y de larga duración. La madera de acebo es muy pesada y dura, se utiliza en la marquetería, y para hacer mangos de herramientas. La corteza media sirve para fabricar *liga* ó *pega pega.* (fig.).

ACEBUCHE.—Olivo silvestre.

ACEDERA.—Hay muchas especies de *acedera* en todas las regiones templadas, y aun en las frías. La más importante es la *acedera de jardín*, cultivada por sus hojas. Encuéntrase en estado silvestre en las praderas y bosques; pero la cultivada no tiene el sabor tan ácido. Se hace de ella gran consumo en la alimentación, utilizándose para hacer sopas y purées que

acompañan á las carnes, especialmente á la ternera, pero no debe comerse sino en primavera y otoño.

Para prepararla se quita la parte gruesa de la hoja, se la lava con prolijidad y se la hace hervir en agua salada rápidamente. Se la escurre después y se pone en una cacerola con manteca derretida, agregando sal, pimienta, jugo de carne ó caldo, dejándola cocer lentamente media hora. Se sirve con huevos duros cortados en rebanadas, y también en «fricandó» guiso de ternera.

Olivo
Rama florida

ACEITES—Cuerpos grasos, líquidos, con la composición general de todos los de esta clase. Son viscosos, más ligeros que el agua, combustibles, fácilmente enranciables al contacto del aire. Algunos se densifican puestos á la intemperie, y acaban por solidificarse, y éstos son los *secantes* (aceite de *lino*, de *nueces*, de *cáñamo*, de *adormidera*, de *ricino*, de *crotón*, de *bellado na*). Los aceites no secantes, se enrancian también con el aire, pero sin solidificarse (aceites de *olivos*, de *almendras dulces*).

Los aceites se encuentran en las semillas de los vegetales y alguna vez en la parte carnosa del fruto (aceitunas). Se extraen sometiendo la materia oleaginosa á la acción de la prensa, y calentándola un poco para fluidificar el aceite y facilitar su salida (fig.).

Son muchos los aceites y cada uno de ellos tiene sus peculiares aplicaciones:

Aceite de almendras dulces.—Se extrae de las almendras ordinarias (fruto del *almendro*). Es de color blanco verdoso, y sabor agradable, y se utiliza en medicina y perfumería.

Aceite de ballena.—Se saca de la parte grasa de la ballena y sirve para la preparación de jabones.

Aceite de cachalote.—Se extrae de la cabeza del cachalote, lo mismo que el *sperma ceti*.

Aceite de cáñamo.—Se extrae del grano de cáñamo cultivado. Es muy secante, lo que le hace de gran aplicación para la pintura.

Aceituna

Aceite de coco.—Se saca de la nuez de cocotero. Sirve para el alumbrado y para fabricar jabones.

Aceite de colza—De los granos de colza cultivada. Utilízanse en grandes cantidades para fabricar jabón y también para el alumbrado.

Aceite de algodón.—Sirve para alimento y alumbrado en el Brasil. En Europa se utiliza para hacer jabón.

Aceite de lino.—Empléase medicinalmente, y también pra el alimento en algunos países. Es secante y por eso se utiliza también en la pintura, y entra en la composición de barnices y de la tinta de imprenta.

Aceite de nabo silvestre.—Sirve para el alumbrado.

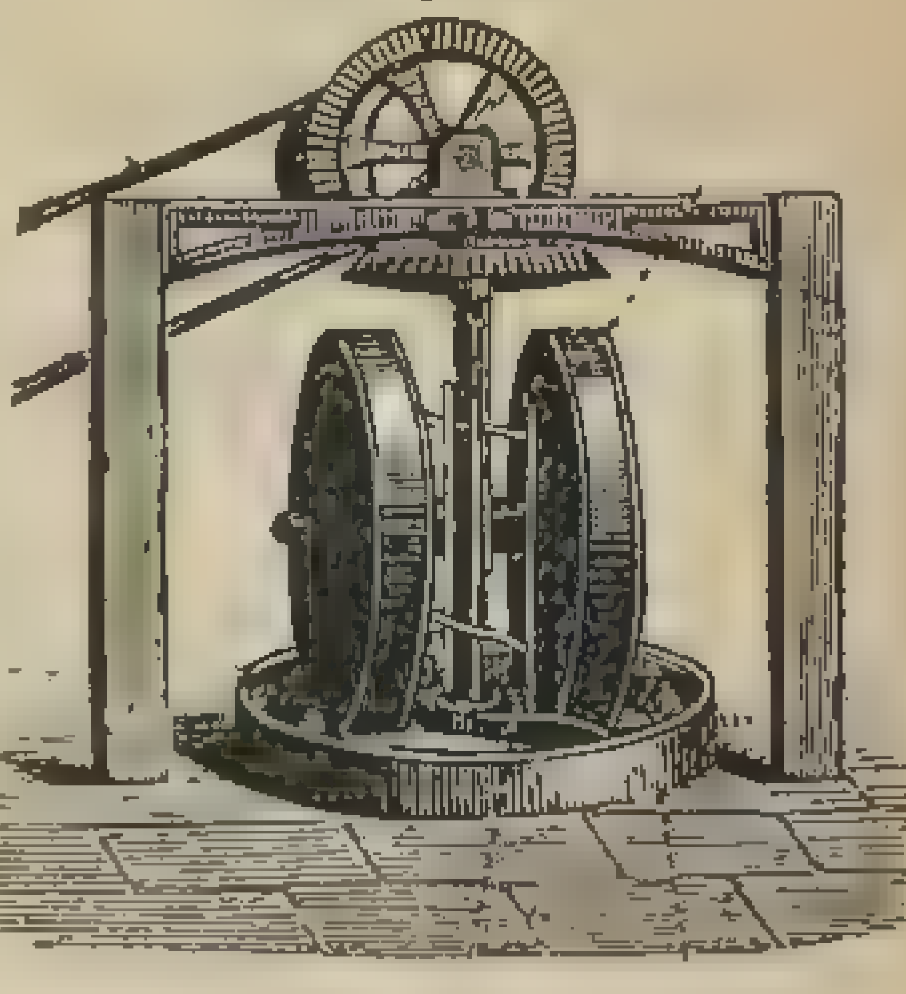
Aceite de nueces.—Se saca de la nuez común. Sirve para la cocina y para la pintura.

Aceite de adormidera.—Se obtiene de la amapola negra, y se emplea en la pintura, en la cocina, y en la composición de algunos barnices; lo utilizan mucho para falsificar el aceite de olivas.

Aceite de palma.—Se extrae del fruto de una gran palmera cultivada en Guinea y Guayana. Este aceite suele solidificarse en nuestros climas y toma la consistencia de la manteca, sirviendo para preparar jabones y bujías.

Aceite de patas.—Se prepara haciendo hervir en agua, patas de vaca, de caballo y de carnero, desprovistas de la carne y tendones. El aceite sube á la superficie. Utilízase para engrasar los engranajes de los instrumentos de precisión.

Aceite de pescado.—Muchos peces contienen aceite, que se extrae ó de todo el cuerpo del animal ó de alguno de sus órganos. Así sucede con los aceites de las sardinas y de los arenques, que sirven para la preparación de ciertos cueros flexibles. En Rusia se saca aceite de los intestinos de los esturiones, y ese aceite se usa en la cocina. Los aceites de hígado de bacalao y de raya se utilizan en la medicina.



Molino
para exprimir semillas y oleaginosas

Aceite de sésamo.—Tómase de la planta de la India llamada *sésamo*. Mezclado con el aceite de oliva es apto para la alimentación. También se emplea en la fabricación de jabones.

El enranciamiento de los aceites se evita en lo posible conservándolos en la obscuridad en vasijas de vidrio, ó vidriadas, ó de lata, llenas y bien tapadas. Es conveniente agregar una pequeña cantidad de alcohol, que flotando en la superficie forme una capa de unos 5 centímetros de espesor y le preserve del contacto del aire. Cerrando luego el vaso, se le pone parado.

Para quitar el sabor y el olor de rancio al aceite se emplea con buen éxito el siguiente procedimiento: se mezclan 25 partes de aceite rancio con 40 partes de agua caliente a 30° (menos que tibia). La mezcla se agita durante 15 minutos, se la deja posar, se retira el agua, y la operación se repite hasta seis veces. Los efectos de este lavaje son más notables si se tiene cuidado de poner en el agua un 12 % de sal gruesa.



EXPOSICION NACIONAL
1898
Medalla de plata
A B
Exposicion Internacional
DE HIGIENE
1904
Gran premio
ALGODON
TERMOGÉNICO
(BURNICHON)
Cura la tos, reumatismo, pleuresía, pulmonía, lumbago, puntada, gota, laringitis, etc., etc. Aplicación facil. Reemplaza con ventaja el parche poroso, tintura de iodo y linimentos.
Caja 1 $ m|n.
Dep. gral. Corrientes, 473-Bs. As.—En todas las farmacias.

—¿Qué está usted haciendo? ¿Qué ha hecho usted?

—No es conveniente dejar la puerta abierta ¿No le parece?—contestó el joven, haciendo un movimiento para encaminarse por el pasadizo. Así descubriremos mejor quién es el hombre que pasó tan pronto delante de nosotros, ¿no es cierto?

—Pero ¿quién ha de ser, sino papá? —murmuró Emma, que á la luz eléctrica que Eleham había abierto en el pasadizo, tenía el rostro muy pálido.

—Creo que no debemos quebrarnos la cabeza en conjeturas.

De repente la joven se detuvo.

—¡Es decir que usted se pone de nuestro lado y corre nuestra suerte! —exclamó con precipitación.—Es lo mejor que puede hacer, se lo aseguro.

—¿Qué quiere usted de mí?

—Deme las llaves, las llaves de las cajas. ¡Pronto!

—Dígame primero quién es ese hombre.

—Yo se lo diré todo al momento. No hay tiempo que perder.

Estremeciéndose de horror al saber que aquella mujer tan hermosa era una ladrona, Eleham le entregó el manojo de llaves que ella agarró febrilmente.

El le había puesto la mano en el brazo con la intención de decirle que escapara, dejando entregado á su suerte al cómplice, cuando la joven, con un rápido movimiento, echóse hacia atrás y poniendo en sus labios un pequeño silbato de oro que llevaba pendiente de una fina cadena, lo tocó tres veces.

Al punto salió del fondo del pasadizo el hombre alto y delgado, trayendo en la mano una pesada palanca de hierro.

Pero Eleham estaba preparado. A su vez, se llevó un silbato á los labios, lanzó un silbido agudo y penetrante, y, un momento después, él y el hombre luchaban de una manera tan terrible que la misma Emma, acostumbrada probablemente á encuentros de esa clase, lanzó un grito de horror, al verles forcejear por la posesión de la palanca, tratando de derribarse.

Eran dos contra uno. De repente, sintió Eleham que le atacaban por detrás, dándose cuenta de que eran los blancos dedos de la mujer los que rodeaban su cuello, apretándole, sofocándole. Como le faltaba el aliento, tuvo que soltar al hombre, y en un instante, empujado por la mujer y dominado por aquél, cayó pesadamente al suelo.

Rápida como el pensamiento, Emma entregó las llaves á su compinche.

—¡Manos á la obra! ¡Vaya á las cajas! — gritó. — Yo haré que se esté quieto.

Eleham vió el pañuelo que ella tenía en la mano, percibió el olor fuerte de la droga con que estaba saturado y que debía privarle de sentido y haciendo un esfuerzo, se puso en pie. En aquel momento, vió que agarraban al hombre alto y le sujetaban dos agentes de policía vestidos de particular que habían estado escondidos.

En el mismo instante, aparecieron en una puerta del corredor los rostros de los dos socios, Tólkington y Smee.

Eleham se volvió hacia ellos, exclamando:



Eleham se volvió hacia ellos, exclamando:...

—¿Me creerán ahora?

Emma lanzó un grito de espanto.

—¡Me ha traicionado! ¡me ha traicionado! — repitió transformándose su rostro con una expresión de furia.

Pero Eleham, febril y debilitado, no le pudo contestar.

Aunque había comprendido que aquellos dos seres, de tan atrayente aspecto, debían ser aventureros y ladrones de gran astucia, la certeza absoluta de la cosa le anonadaba. Sobre todo, había algo repulsivo en el hecho de haber él tenido que intervenir para desenmascarar á la joven de la pulsera, á una mujer de belleza innegable y de encanto tan poderoso.

—¿Qué era lo que podía hacer?—dijo con voz ronca, no á ella, sino á Mr. Smee que le estrechaba ya la mano en prueba de reconciliación.—No podía hacer más que entregárselos á ustedes, aunque mi papel era odioso.

—Se ha portado perfectamente—le contestó Mr. Smee—y debe perdonar la zoncera que cometimos al no creerle antes.

Entretanto, el viejo Tólkington miraba con curiosidad la cara del hombre alto que, amarrado ya, estaba bajo la vigilancia de un agente mientras el otro no se apartaba de la mujer.

—¿Y quién es éste que tenemos aquí?—dijo el socio viejo.

El preso, que respiraba con agitación, bajó los ojos, no queriendo mirarle.

—Pero, ¿quién es el tercer pícaro? —preguntó Mr. Smee.

Eleham, que había estado mirando unos segundos al hombre, exclamó de repente:

—Creo que no hay tercer pícaro y que éste es Sir Francis Mélborough, báronet, de Mélborough Hall, Lincoln.

Los socios lanzaron una exclamación de asombro y el prisionero echó una mirada de odio al joven.

—No comprendo—dijo Mr. Smee.

—Es probable—repuso uno de los agentes—que sepamos algo más del asunto cuando hayamos registrado minuciosamente su departamento del hotel.

Los dos presos hicieron un movimiento al oir esas palabras, pero era imposible escapar.

El agente tenía razón. No sólo se encontró en el hotel todo el disfraz del hombre, con el bigote militar y los demás adminículos, sino que se halló también allí gran cantidad de joyas robadas.

Después de declarar los presos...

Después de declarar los presos á la mañana siguiente, la policía practicó investigaciones por las cuales vió que tenía en su poder á dos ladrones de joyas de los más astutos del mundo.

Estos, que eran marido y mujer, no hacían más que un robo al año, tomaban á toda Europa por campo de operaciones y vivían espléndidamente con el fruto de sus rapiñas.

En Viena, París, Roma y Berlín, habían hecho buena pesca durante los últimos seis años. Presentándose siempre con un nombre aristocrático, cuidadosamente elegido, realizando con gran habilidad sus planes, y eligiendo como víctima sólo á un joyero en cada ciudad, nunca habían caído en manos de la policía.

Como el verdadero Sir Francis Mélborough se encontraba en la América del Sud, se habían aprovechado de esa circunstancia para operar con su nombre y tan diestramente había arrojado sombras el ladrón sobre la honradez de Eleham, que la policía sospechaba del joven gerente y no del falso báronet.

Por una repentina inspiración, la noche anterior á la captura, había escrito Eleham á Sir Francis, ofreciéndole entregarle las llaves del local, y á la vez había escrito á sus patrones, dándoles cuenta de lo hecho y advirtiéndoles que tomasen las precauciones que creyeran necesarias para asegurarse de la verdad de lo que decía.

Entonces, por primera vez, se preguntaron Smee y Tólkington si no se equivocarían y si al sospechar de Eleham y no del cliente, no habrían cometido una solemne zoncera.

Mandaron llamar á la policía y se escondieron en el local con los agentes.

No estuvieron los socios remisos en reconocer su error, declarando que si á Eleham le habían engañado fácilmente, también les habían engañado á ellos con facilidad, y lejos de insistir en que el gerente renunciara á su puesto, le rogaron que lo conservase, con la perspectiva de una próxima participación en el negocio.

FIN





Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

IMMORTEL (immortél). Inmortal. Se aplica esta palabra, en tono alegre, á los miembros de la Academia Francesa; así se dice: «un des quarante immortels», uno de los cuarenta inmortales.

IMPAYABLE (e*n*peiábl). Impagable; muy ridículo ó gracioso.

IMPRESSIONNISTE (e*n*presionist). Impresionista, pintor que se propone representar los objetos según sus impresiones personales, sin preocuparse de las reglas generalmente admitidas.

INCROYABLE (e*n*cruaiábl). Increíble. «Les incroyables»: (lese*n*cruaiábl). Nombre dado en tiempo del Directorio á unos elegantes, y con menos frecuencia á unas elegantes, que afectaban en su compostura gran pulidez y eran de un remilgo extraordinario y ridículo. Se distinguían por su aspecto misterioso de conspiradores; hablaban suprimiendo la r, transformando la ch en s y la g en z y usaban expresiones rebuscadas.

Se les dió precisamente ese nombre por la afectación con que repetían á cada instante: «C'est incoyable, ma paole d'honneu, ma paole d'honneu panassée» El «incroyable» llevaba frac de enormes faldones color verde botella, con botones grandes, medias rayadas y zapatitos puntiagudos, corbata alta de muselina, sombrero bicorne y un bastón nudoso.

En 1795, se pusieron los cuellos negros, innovación que originó riñas violentas entre los jóvenes realistas y los patriotas y tanto unos como otros desaparecieron pronto.

INGRES (e*n*gr). Juan Augusto Domingo Ingres, pintor que nació en Montauban (1780) y murió en París (1867).

INJALBERT (e*ny*albér). Juan Antonio Injalbert, escultor que nació en Béziers (Hérault) el año 1845.

INSTITUT (e*n*stit*ú*). Instituto. «Institut de France» (e*n*stit*ú* de fra*n*s): Instituto de Francia. El artículo 298 de la Constitución del año III reconstituyó bajo el nombre de Instituto las Academias suprimidas en 1793.

Forman el Instituto las cinco Academias: Francesa, de Inscripciones y Bellas Letras, de Ciencias, de Bellas Artes y de Ciencias Morales y Políticas: De 1795 á 1806, el Instituto tuvo su asiento en el Louvre, pero en esa última fecha pasó al edificio del antiguo Colegio de las Cuatro Naciones en el cual se encuentra. La capilla se transformó en sala de sesiones donde se celebran las sesiones públicas anuales que son seis; una para cada Academia y la sesión pública de las cinco, que tiene lugar todos los años el 25 de octubre. Allí también se verifican las recepciones de los miembros de la Academia Francesa.

Las sesiones semanales de las Academias son públicas, excepto las de la Academia Francesa y la Academia de Bellas Artes.

«Institut Pasteur» (e*n*stit*ú* past*éu*r) Instituto Pasteur, fundado en París, calle Dutot, el año 1886, mediante una suscripción pública internacional abierta por iniciativa de la Academia de Ciencias, para el tratamiento de la rabia, según el método de Pasteur.

En 1894, después de la comunicación de Roux sobre el tratamiento de la difteria por el suero de Behring, se abrió otra suscripción, por iniciativa de la prensa, para fundar un instituto seroterápico. » El establecimiento comprende, además de éste, el instituto bacteriológico el de química biológica y un hospital.

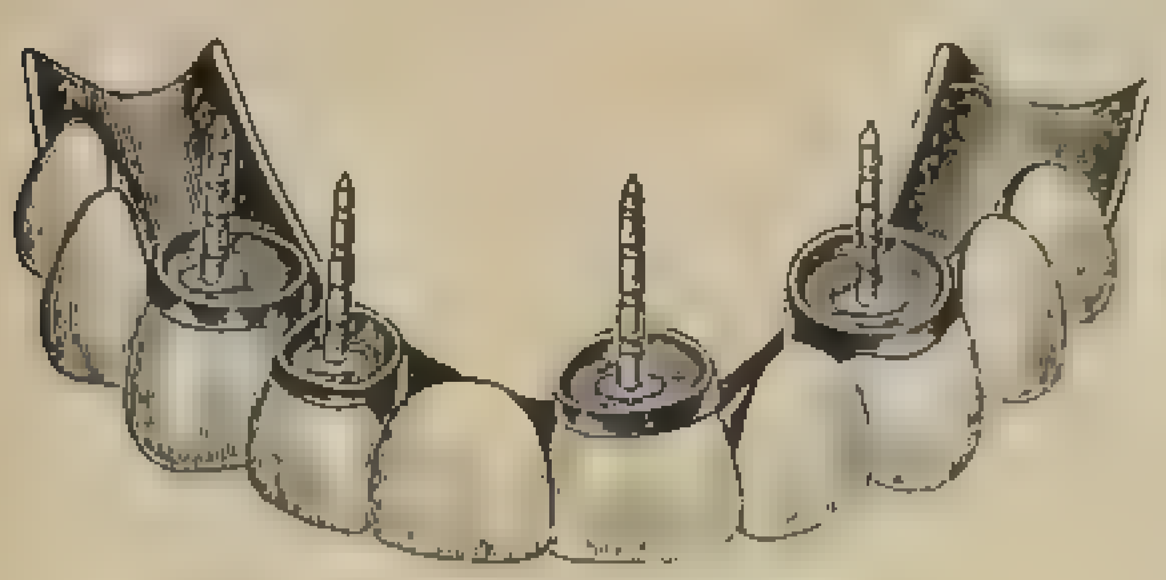
En distintas ciudades, entre las que se cuenta Buenos Aires, se han creado institutos de este género, tomando por modelo el de París.

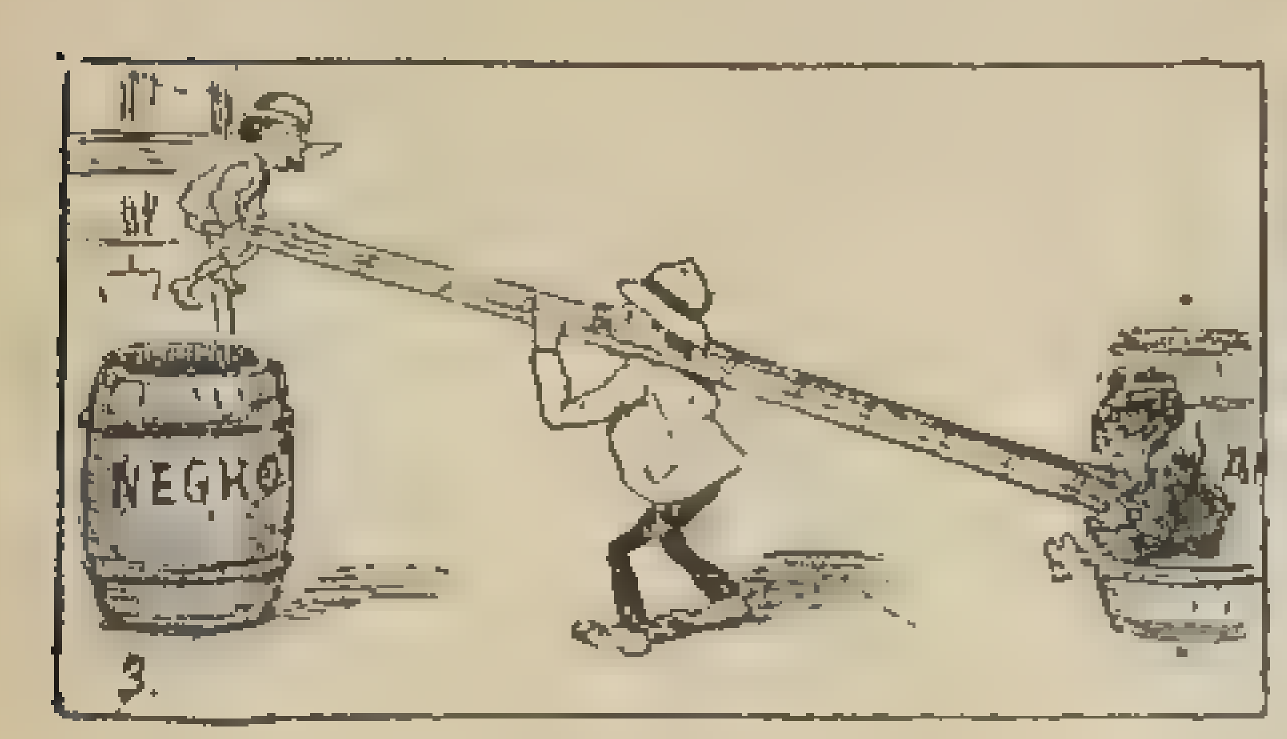
FONÉTICO

(Continuará).








NEGRO




0.20 MARAVILLAS 0.20







Hipódromo Argentino

Reunión del 11 de Junio de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE JUNIO:
Señores: Carlos Tomkinson, J. J. Vedoya, Arturo R. Bullrich, Ignacio Correas, Marcos J. Riglos

1.ª CARRERA
á la 1 p. m.

Premio REMATE

Para todo caballo de 3 años y más edad que no haya ganado ningún premio á venderse. El ganador á venderse con la base de $ 5.000. Descargo de 3 kilos por cada $ 1.000 menos

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 2(

Cover	**Worth**	5.000	alazán	5	60	St. Mirin	Modiste	ch. az. m. m. oro g. á casc
Indecis	**Bonnie Lad**	4.000	alazán	3	57	St. Mirin	Linfa	ch. az. y p. á r. v g. az.
Amianto	**Camaroo**	4 000	alazán	6	57	Amazón	L. Ormonde	ch. blanca, m. y gor. punzó
Pretender	**Pretender**	4.000	alazán	3	57	Carasco	L Sterling	ch. ver y n. á r.v. m.y g.v.
Espoir	**Briska**	4 000	alazana	3	55	Sargento	Brisette	ch. oro m. y g. azul
Flammarion	**Fil d'Acier**	3 000	zaino	3	54	Lafayette	Jenny	ch. y gor. cel. y bl. á cua.
L Confianza	**Garrotazo**	3.000	zaino	3	54	Bs. Aires	Defensa	ch. viol. m. b. y g. bl.
Iceache	**Lammermoor**	3.000	zaino	5	54	Neápolis	La Migraine	ch. blca, cuel. bot. y g ver.
C Hatteras	**Perillán**	2.000	colorad°	3	51	Neápolis	Picardía	ch. az. m. m. y g. punzó
5 de Abril	**Palomin**	2.000	colorad°	4	51	Eridan	Julia	ch. celeste gorra blanca
Versailles	**Cheri**	2.000	colorad°	3	51	Cart'che II	Calipso	ch. ver. gor. negra
Iris	**Hipócrita**	2.000	alazán	4	51	Precioso	Ada. Brown	ch. pun. b. y gor. blanca
Chivalrous	**Old Punch**	2.000	zaino	5	51	Montheith	Marionette	ch. nar. b. y g. violeta
Los Alamos	**Vinagre**	2.000	alazán	5	51	Wagram	Haydée	ch.
Charrúa	**Garibaldi**	1.000	zaino	5	48	Rústicus	Alejandrina	ch bl. m. az. b. y g. col.
Cuaró	**Meca**	1.000	alazana	6	46	Gu'rrillero	Iena	ch ver. m. rosa g. amar.

2.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio HARAS OJO DE AGUA

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia 1.200 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

La Montaña	1 **La Montaña**	alazana	2	55	Sargento	Lady Belle	ch. gte. y gr. p. r. v. g. gte
Petite Ecurie	2 **Martinica**	alazana	2	55	Don Pepe	VillageBride	ch. bl. alm. oro g. bl. y oro
Amalia	3 **Tête á Tête**	zaina	2	55	Simonside	F. au Kirch	ch. y g. viol.m. gris
El Jazmín	4 **Fonsagrada**	alazana	2	55	Neápolis	Fossette	ch az. b. bl. g. clda.
Caseros	5 **Balada**	alazana	2	55	Bolívar	Bienvenida	ch. bl b. y gor. violeta
Jubilée	6 **Beata**	zaina	2	55	Acherón	Belle Fille	ch. neg. y bl. á r. h. g. oro
Chico	7 **Pas-si-folle**	zaina	2	55	Valero	La Garza	ch nar m. y g. marrón
Polvorín	8 **Escopeta**	alazana	2	55	Cartouc. II	Buveuse	ch. turq. cuell. bot. y g.neg.
Pas de Argent	9 **Triana**	colorad.ª	2	55	Eridan	Tirza	ch. gr. p. á r. v. c. y g. n.
Sea King	10 **Heroína**	colorad.ª	2	55	St.Anthony	Herodia	ch. solf. m. y g. marrón
Iceache	11 **Melilla**	alazana	2	55	Neápolis	Morena	ch ver. c. b. y g. verde
ndependenc *	12 **Flora**	alazana	2	55	Sargento	Framboise	ch. blanca m. az. gor. pun.

3.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio STILETTO

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia: 1.300 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Petit Ecurie	1 **Armenio**	zaino	2	55	Orange	Alejandría	ch. bl. al. oro g. bl. y oro
Jubilée	2 **Granadero**	zaino	2	55	Saint Mirin	Artillerie	ch. neg. y b á r. h. g. oro
Epson Lad	3 **Perejil**	alazán	2	55	Ocaso	Miss Omerod	ch. y g. az. man punzó
Pretender	4 **Alali**	zaino	2	55	Acheron	Damieta	ch. ver. y n. r. v. m. g. v.
Cazador	5 **San Jorge**	zaino	2	55	Mariscal	S.ª Eugenia	ch. bl. y v. á r. h. g. gran.
Biarritz	6 **A'magro**	colorad°	2	55	Kendal	Colombia	ch gris á lun. y gor. neg.
Polvorín	7 **Prefecto**	zaino	2	55	Cart'che II	Pandora	ch. tuq. cuello bot. y g. ne.
Dorrego	8 **Batuque**	zaino	2	55	Batt	Hazy	ch. y gorra azul
Iceache	9 **Mazantini**	zaino	2	55	Pillito	Mártir	ch. bl cuello bot. y g. ver.

4.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio KENDAL

Para productos de 2 años ganadores de una sola carrera que no haya sido clásic[a]
Peso: 56 kilos

Distancia: 1.300 m. Premio $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Piringo	1 **Bergerac**	zaino	2	56	Bolívar	Moissonneu.	ch. azul mar., mang. y g. n
Dorrego	2 **Fultón**	zaino	2	56	S. Anthony	Franchise	ch. y gorra azul
Zanetto	3 **Falucho**	zaino	2	56	Piquet	Kilrea	ch. blanca, manga y g. azul
Promesse	4 **Plutón**	alazán	2	56	Piquet	Mirabelle	ch. oro vie. y vio. r. h. g. o
Polvorín	5 **Revólver**	colorad°	2	56	Rústicus	Catanga	ch. turq. cllo. bots. y g. ne
Hidalguía	6 **Dinastía**	alazana	2	54	Amianto	F. Queen	ch. blan. cllo. bots. y g. lila
Cascabel	7 **Diane de P.**	zaina	2	54	Sargento	D. de Lys	ch. ver. y pun. r. hor. g. p.

5.ª CARRERA
á las 3.15 p. m.

Premio RAUL CHEVALIER

Para productos nacidos desde el 1.° de Agosto de 1902. Peso 54 y 52 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de uno ó más premios clásicos

Distancia: 1.300 m. Premio: $ 6.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 30

Azul	1 **Nene**	zaino	2	54	Brandzen	Mestiza 1.ª	ch. neg. mang. color. g. azul
Carnot	2 **Carnot**	alazán	2	57	Blue Boat	Australia	ch. blanca á lun. pzó. g. azul
Cazador	3 **Cazador**	zaino	2	54	Mariscal	Fifina	ch. verde y bl. á r. hor. g. gle.
Iceache	4 **Melilla**	alazana	2	52	Neápolis	Morena	ch. blanca cuello b. y g. verde
Imperio	5 **Naranjal**	zaino	2	57	Orange	Nelesena	ch. granate gorra celeste
Lagrange	6 **Pelayo**	alazán	2	57	Neápolis	Pitanga	ch. naranja, g. violeta
L. Provid'cia	7 **Cimbalo**	zaino	2	54	Alerta	Citara	ch. viol. m. con cts. y g. amar.
Mahoma	8 **Marte**	zaino	2	54	Kendal	Hurí	ch. y g. viol. m. rojo alam. oro
Petite Ecurie	9 **Mandarín**	alazán	2	54	Orange	Mad'selva	ch. blanca al. oro g. bl. y oro
Polvorín	10 **Revólver**	colord	2	54	Rústicus	Catanga	ch. tuq. cuello bot. y g. negra
Royal	11 **Inedita**	zaina	2	52	S'nt Mirin	Agitée	ch. blan. y pun. r. vert. g. pun.
Talismán	12 **Terco**	zaino	2	54	Tonit	Rufina	ch. oro gorra negra
Titan	13 **Soldl. Princ**	alazán	2	54	Violín	L. Chord	ch. verde, gorra granate
Id.	14 **Ecuador**	alazán	2	54	Violín	Nora II	ch. Idem
Independ'cia	15 **Nave**	to'dilla	2	52	Alerta	Nieve	ch. blanca m. azul g. punzó
La Morada	16 **Parthenon**	zaino	2	54	Napoleón	Sup'chería	ch. marrón manga y g. verde

6.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio PARTICULA[R]

Handicap para todo caballo, que haya ganado más de $ 5.000

Distancia: 3.000 m. Premio $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

B. Villanueva	1 **Magnética**	alazana	3	57	Amianto	Eléctrica	ch. rosa, puños y gor. negra
Indécis	2 **Cotopaxi**	alazán	3	57	S Mirín	Menta	ch. azul y pun. r. vert. g. a.
Platense	3 **Prince**	alazán	4	55	Saint Gall	R des Pres	ch punzó alms. y gor. azul
La Aurora	4 **G. Urquiza**	zaino	3	55	Osmond	Rose d'Or	ch. y g. verde, mang. punzó
Italia	5 **Urunday**	zaino	6	55	Bs. [illegible]	Damara	ch. color., g. bl. verde y co.
Monfi	6 **Waterloo**	zaino	3	52	Acheron	Woodnymph	ch. punzó, man. y g. blanca
El Jockey	7 **Minuit**	alazana	3	51	Amianto	Mimí	ch. amarilla, gorra verde
Iceache	8 **Lammer'or.**	zaino	4	50	Neápolis	La Migraine	ch. blanca, cuello y g. verde
Entre Ríos	9 **Alpino**	alazán	4	45	Athos II	Ametrallado.	ch. bl., bda. azul y g. punzó
R. de la Plata	10 **Lady Mary**	alazana	4	42	Oriente	Lady Clifden	ch. azul y bl., r. ver. g. azul
Cantón	11 **Almendro**	zaino	3	41	Mariscal	Araucaria	ch. bl., m. viol., g. bl. y vi.

7.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio GAY HERMIT

Handicap para todo caballo que haya ganado más de 10.000 pesos

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Mahoma	1 **Pretendiente**	zaino	3	56	Sargento	Prima vera	ch. y gorra vio. m. r. alms. oro
Id.	2 **Devil**	alazana	3	50	Sargento	Débora	ch. Idem
Indecis	3 **Gallia**	zaina	4	50	S'nt Mirin	Grace	ch. az. y pz. á ray. vt. g. azul
Cantón	4 **Pito**	zaino	3	55	Hipólito	Tulip	ch. blanca m. viol. g. bl. y vio.
Nacional	5 **Regidor**	zaino	3	52	Alerta	Regenta	ch. blanca, mg. az. y gorra oro
Liverpool	6 **Liverpool**	zaino	3	51	Mariscal	Miosotis	ch. marrón m. y g. azul
Biarritz	7 **Volcan**	alazán	5	50	Neápolis	Vendetta	ch. gris á lun. y gorra negra
Dominó	8 **Uruguay**	alazán	5	50	Stiletto	Veta	ch. punzó banda y g. violeta
La Confianza	9 **Pirueta**	zaina	4	47	Orbit	Pichincha	ch. violeta, b. m. y g. blanca
C. Hatteras	10 **Aurófila**	alazana	3	46	Stiletto	Fortuna	ch. azul mar. m. y g. punzó
Amianto	11 **Flor Morada**	alazana	4	44	Orbit	Ofelia	ch. blanca, mg. y gorra punzó
Solitario	12 **Pactolo**	zaino	4	40	Acheron	Medea	ch. neg. y blan. á r. vert. g. bl.

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro.......................... 12, 12.30, 12.40, 1.15 y 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino...................... 5.50, 6.37 y 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco 91, esq. Victoria

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



R. T. N., Buenos Aires.—Hay que fijarse más en el valor de las palabras, porque si no, se corre el riesgo de emplearlas de mala manera, como le sucede á usted con *sendo*, *cuyo* y otras.

C. S., Buenos Aires.—

«Dice bien mi amigo Apeles
hablando de la oficina
que prefiere la cocina
á meterse entre los papeles»,

lo cual podrá ser verdad, pero seguramente no es verso.

Dandy, Buenos Aires.—¿No le parece á usted demasiado inocente? ¿Sí? Pues somos de la misma opinión.

Hipólito, Buenos Aires.—

Disculpa, querido Hipólito,
pero el cuento que me envías
no lo insertaré en mis días
por insípido é... insólito.

O. O., Buenos Aires.—Dejemos en paz á Togo. La parte mala que tienen las victorias es esa; que le dediquen al vencedor quintillas y romances.

A. Celga, Buenos Aires.—Completamente serio el asunto. Hace falta algún rasgo de humorismo siquiera.

R. A. B., Buenos Aires.—

Noto que á usted le pasa siempre igual:
empieza bien, pero concluye mal.

Cuyano, Buenos Aires.—

Usté, en cambio, ¡oh dolor!
empieza mal para acabar... peor.

D. I. G., Buenos Aires.—Vea: ni el sol camina *con anheloso afán*, ni se *desliza con paso amenazante*, ni... en fin, que no puede ser eso.

Nemrod, Buenos Aires.—El Evangelio no dice que se deben medir bien las sílabas cuando se versifica; pero.. hágase usted cuenta de que lo ha leído en el de San Lucas, capítulo IV, versículo 26.

El de Balvanera, Buenos Aires.—

«Por poco me entra la rabia
viéndola alzar la pollera...»
¿Y usté es *el de Balvanera*?
yo creo que es *el de Babia*.

Aficionado, Buenos Aires.—Vaya, publicaré el epigrama, á ver si hay algún cristiano que le vea la punta:

«Porque al mes gana cien pesos
se da importancia Aramburo.
Si ganase sólo ochenta
aun sería algo más duro».

¡Nada, que no lo entiendo! Y es que cuando uno se pone torpe ..

M. U. J., Buenos Aires.—¿Una *elegía*? ¡Vaya un modo de *elegir* asuntos para una revista festiva!

Moro Muza, Santa Fe.—

Decirlo me desconsuela
pero su cuento, querido,
érame ya conocido
cuando salí de la escuela.

Kamimura II, Córdoba.—En cambio me eran, hasta hoy, desconocidos los sonetos de trece versos. Y aprovecho la ocasión para advertirle que aquello de *con amor prolijo* es lo que los del oficio llamamos ripio de primera clase.

R. D., Chascomús.—Copiaré el principio:

«Con sus dudas, señorita,
á rasgado mi corazón
y con trabajo palpita
por no tener contestación.

Pues ahora, después de pedírsela en *verso*, no se la va á dar á usted tampoco.

Federico Barbarroja, Durazno.—

Eso de la sensitiva
es cosa que aquí no pasa
no, señor, mientras yo viva:
cuando esas cosas escriba,
guárdeselas en su casa.

PBT

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior.	0.25	En el Interior.	0.50